

Magenta

Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón
Sucesora de la del Prendimiento o "Arte de la seda". Año 1600







El amor incluso a los enemigos

Pero a vosotros que me escucháis os digo: *Amad a vuestros enemigos, haced el bien a quienes os odian, bendecid a quienes os maldicen, orad por quienes os maltratan. 29 Si alguien te pega en una mejilla, vuélvele también la otra. Si alguien te quita la camisa, no le impidas que se lleve también la capa. 30 Dale a todo el que te pida y, si alguien se lleva lo que es tuyo, no se lo reclames. 31 Tratad a los demás tal y como queréis que ellos os traten. 32 ¿Qué mérito tenéis al amar a quienes os aman? Aun los pecadores lo hacen así. 33 ¿Y qué mérito tenéis al hacer bien a quienes os hacen bien? Aun los pecadores actúan así. ¿Y qué mérito tenéis al dar prestado a quienes os pueden corresponder? Aun los pecadores se prestan entre sí, esperando recibir el mismo trato. 35 Vosotros, por el contrario, amad a vuestros enemigos, hacedles bien y dadles prestado sin esperar nada a cambio. Así tendréis una gran recompensa y seréis hijos del Altísimo, porque él es bondadoso con los ingratos y malvados. 36 Sed compasivos, así como el Padre es compasivo....* (Luc 6 27-38)

Es el gran mensaje del Perdón que nos dejó Jesús de Nazaret. Todas sus predicaciones, allá por donde pasaba, estaban siempre centradas en el amor al prójimo y el perdón a nuestros enemigos. El perdón al hermano. Quien no perdona no entrará en el Reino de los Cielos tal como Él mismo se encargó de recordarnos. En estos párrafos del evangelio de san Lucas vemos muy claras las enseñanzas del Nazareno: hay que rezar por aquellos que nos maltratan.... Esto es muy difícil de entender en el mundo de hoy. Incluso casi imposible de cumplir pero sin ese perdón difícilmente podremos alcanzar la vida eterna.

Nosotros somos cofrades de la divina advocación del "Santísimo Cristo del Perdón". Estamos llamados a practicarlo siempre en nuestras vidas. Tenemos que ser ejemplo pues difícilmente podemos vestir con orgullo la túnica "magenta" y llamarnos "nazarenos" si algo tan imprescindible como es el "perdón", a aquellos que nos hacen o han hecho mal, no forma parte de nuestras vidas. El Perdón es parte de la salvación. El perdón "es la palabra clave", como el Señor nos ha perdonado, así tenemos que hacer nosotros también.

Su Santidad, el Papa Francisco, en una misa celebrada en Santa Marta nos habló del Perdón y la importancia para el cristiano. Fueron tan hermosas sus palabras que, desde MAGENTA, las guardamos para reflejarlas hoy en nuestra revista porque, el Sumo Pontífice, nos volvió a recordar la importancia del "perdón" en la vida cotidiana. *"Si tú no sabes perdonar, no eres cristiano. Serás un buen hombre, una buena*

mujer... Pero no haces lo que ha hecho el Señor. Y también: si tú no perdonas, no puedes recibir la paz del Señor, el perdón del Señor. Y cada día, cuando rezamos el Padrenuestro: 'Perdónanos, como nosotros perdonamos...'. Es un 'condicional'. Tratamos de 'convencer' a Dios que somos buenos, como nosotros somos buenos perdonando: al revés. Palabras, ¿no? Como cantaba aquella bella canción: 'Palabras, palabras, palabras', ¿no? Creo que la cantaba Mina... ¡Palabras! ¡Perdónense! Como el Señor los ha perdonado, así hagan ustedes. Y éste, subrayó Francisco, es el "consejo" que hoy nos da la liturgia: "Hagan la paz entre ustedes". Y añadió que el perdón "es la palabra clave": "Como el Señor los ha perdonado, así hagan también ustedes".



Perdonad y seréis perdonados. Los nazarenos "magenta" que rendimos culto al Santísimo Cristo del Perdón, mas que nadie, tenemos que dar ejemplo en nuestras vidas de que "amamos y perdonamos". Vestir nuestra túnica cada lunes santo es un compromiso. Es una reafirmación en nuestra fe. Difícilmente podremos llamarnos "nazarenos" sino somos capaces de perdonar a aquellos que nos ofenden o nos hacen mal.

Hagamos realidad las palabras de Jesús de Nazaret: "Amad a vuestros enemigos"

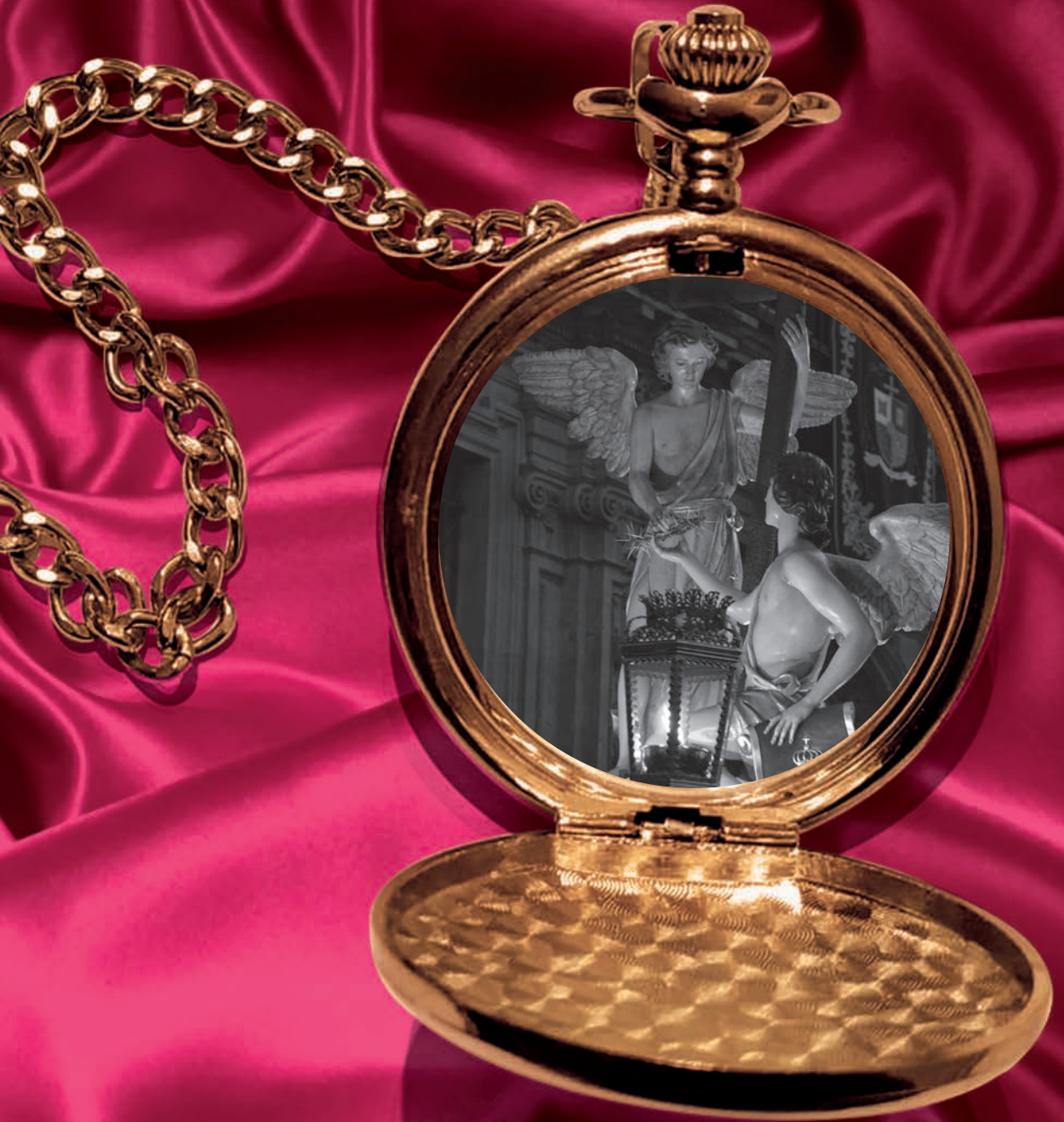
Índice

Capítulo nº 1: Una Nueva Semana Santa	7
"Vosotros sois testigos de esto" (Lc 24, 48)	8
<i>Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Manuel Lorca Planes</i>	
"Gaudete et Exsultate"	12
<i>Rafael Ruiz Pacheco</i>	
Lunes Santo Magenta, fiesta mayor del Perdón	14
<i>Fernando López Miras</i>	
Saluda del Alcalde	16
<i>José Ballesta Germán</i>	
Los Valores de la Semana Santa	18
<i>Ramón Sánchez-Parra Servet</i>	
Hacemos camino	20
<i>Diego Avilés Fernández</i>	
Saluda	24
<i>Antonio Zamora Barrancos</i>	
Capítulo nº 2: La Cofradía a lo largo del tiempo	27
Biografías nazarenas relacionadas con la Cofradía del Perdón	28
<i>María Luján Ortega / Tomás García Martínez</i>	
Capítulo nº 3: Fervorín 2018	39
Fervorín entrada Cristo del Perdón	40
<i>Antonio Botías Saus</i>	
Capítulo nº 4: Nuestro Patrimonio	43
Los escultores del Perdón: Francisco Sánchez Aracié	44
<i>Antonio Barceló López</i>	
Reflexiones sobre el Patrimonio Textil en las Cofradías:	
El Acicate de la Soledad del Perdón	50
<i>Alejandro Romero Cabrera</i>	
El verdadero "Señor del Malecón"	52
<i>Juan Antonio Fernández Labaña</i>	
Capítulo nº 5: Recuerdos Nazarenos	57
Amor y entrega a la Virgen de la Soledad	58
<i>Alberto Castillo Baños y Mesa de Redacción.</i>	
¡Hasta que nos muramos...! IN MEMORIAM	64
<i>Alberto Castillo Baños y Mesa de Redacción.</i>	

Capítulo nº 6: Álbum fotográfico	69
Convivencia estantes.....	70
Besamanos Soledad 2018	72
Convocatoria 2018.....	74
Besapies 2018	76
El Cristo vuelve a su camarín	78
Entrega de Galardones 2018.....	80
Varios.....	82
Ofrenda a la Virgen de la Fuensanta.....	83
Campaña de Navidad.....	84
Varios.....	85
Cofradías que nos visitan	86
Capítulo nº 7: Miscelánea Cofrade.....	87
Emociones de un radioyente	88
<i>Juan Antonio De Heras</i>	
Murcia vio pasar al Cristo del Prendimiento y el reencuentro de dos hermandades.....	92
<i>Caridad Deltell Benítez</i>	
Recuerdos de antaño	96
<i>Ricardo Castaño López.</i>	
La Cruz del Cristo del Perdón	98
<i>Antonio Martínez Cerezo</i>	
Cuento Magenta	100
<i>Santiago Delgado</i>	
Cuando cuarenta años son más	102
<i>Juan García Serrano</i>	
EnREDando la Semana Santa de Murcia	106
<i>Verónica Baños Franco</i>	
Capítulo nº 8: Nuestra Cofradía	111
Memoria resumen de las actividades desarrolladas por la Real, Ilustre y muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. Año 2018	112
<i>Miguel Angel Martínez Ros</i>	
«Distinción Xacobeá 2018» Para la Real y Muy Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.....	122
<i>Antonio Martínez Cerezo,</i>	
Galardonados de la Cofradía 2019	126



Una nueva Semana Santa



Capítulo 1



"Vosotros sois testigos de esto" (Lc 24, 48)

Queridos hermanos cofrades.

La celebración de la Semana Santa me ofrece esta oportunidad de dirigirme a vosotros con un saludo lleno de afecto y cercanía, que quisiera hacer llegar de modo particular a todos los miembros de las hermandades y cofradías de nuestra Diócesis de Cartagena y a vuestras familias, así como a todos a quienes puedan llegar estas palabras. A todos os saludo con afecto, y para todos pido a Dios su bendición.

Casi al final del Evangelio de San Lucas, entre sus últimos versículos leemos éste en el que el evangelista deja escrito el encargo misionero que Cristo confía a sus Apóstoles: "Vosotros sois testigos de esto" (Lc 24,48).

El momento en el que Jesús pronuncia estas palabras, ya ha pasado todo: su pasión, su muerte en la cruz y su gloriosa resurrección. Y ese mismo día de la resurrección, estando los Apóstoles reunidos, Jesús se presenta en medio de ellos. La alegría de todos es inmensa, indecible. Jesús les explica que todo tenía que suceder así. Es el misterio de la redención. Es la historia del gran amor de Dios que, en la muerte y resurrección de su Hijo, ofrece el perdón de los pecados y la vida eterna. Sí, ya ha pasado todo. Y, sin embargo, también ahora es cuando comienza todo. Comienza la maravillo-



sa aventura de la Iglesia: hacer llegar a todas las generaciones la salvación que Cristo nos otorga.

Es la aventura maravillosa de la evangelización. Pues, como bien sabemos, aquellas palabras de Jesús no iban dirigidas solamente a los Apóstoles, sino que, en ellos, van dirigidas a la Iglesia de todos los tiempos. En efecto, cada bautizado ha sido llamado por Jesús para participar en esta gozosa misión. Dicho de otro modo, el Señor nos dice

también hoy a nosotros: "Vosotros sois testigos de esto".

Y vosotros, hermanos cofrades, participáis de diversas maneras en esta misión eclesial. Por un lado, en las procesiones de la Semana Santa. En ellas ofrecéis a la contemplación de todos, los principales acontecimientos del Misterio Pascual de Cristo, prolongando y mostrando públicamente en la calle lo que previamente hemos celebrado juntos en la liturgia de nuestras comunidades cristianas, de nuestras parroquias. Procesiones que en cada pueblo y en cada ciudad de nuestra región adquieren matices propios, y sé que en todos los casos lo realizáis entregando lo mejor de vosotros mismos, queriendo que todo resulte lo mejor posible. Me consta, asimismo, el trabajo ingente que lleváis a cabo, en muchos casos durante todo el año, trabajo ilusionado y desinteresado que busca siempre mejorar las cosas. Y aquí está el resultado: procesiones en las que se desborda la fe, la devoción y la belleza, dignas de admiración y agradecimiento. Y, por mi parte, os lo agradezco sinceramente. Procesiones que, con su carácter penitencial y de testimonio público de la fe en nuestro Señor Jesucristo, fortalecen la fe de tantos hermanos, y en no pocos casos la suscitan, cuando en ocasiones estaba un tanto debilitada u olvidada.

Si bien, y por otro lado, también preparáis la Semana Santa viviendo intensamente el tiempo previo de la santa Cuaresma. Durante estas semanas tienen lugar celebraciones litúrgicas, triduos,

quinarios, así como la celebración del Sacramento de la Penitencia, el piadoso ejercicio del Vía Crucis, y otros tantos momentos de oración y meditación. Se participa así en la común llamada a la conversión, a la que, sin duda, nos ayuda vivir con sinceridad, personal y comunitariamente, el ayuno, la oración y la limosna, con una actitud de mayor escucha y acogida de la Palabra de Dios, que es capaz de transformar la vida. Además, el interés por una formación permanente, así como un compromiso decidido por la caridad, que se manifiesta en obras caritativas concretas, también están presentes en muchas hermandades y cofradías.

Y también aquí, hermanos cofrades, participáis de la misión evangelizadora de la Iglesia.

A este respecto, quiero recordar y quiero agradecer nuevamente al Santo Padre, el Papa Francisco, la exhortación que nos dirigía a toda la Iglesia en su Mensaje para la Cuaresma del año pasado. En él nos animaba, entre otras cosas, a no dejar paso en nosotros a "la frialdad que paraliza el corazón", y a que, antes bien, avivemos el fuego de la caridad, el "fuego de la Pascua", el amor de Cristo crucificado y resucitado, para salir con él al encuentro de los hermanos que sufren.

Por mi parte, también he querido animar vivamente a todos "a edificar nuestro ser en el cimiento de Cristo, para aprender de Él mismo a amar de verdad, entregando la vida a los demás, sirviendo en la caridad y dándoles a conocer la alegría



del don de Dios en la santidad". Así lo he expresado en la Carta pastoral que he dirigido este año a toda la Diócesis. En ella he puesto igualmente de manifiesto la necesidad que tiene el mundo de cristianos laicos que den testimonio explícito de su fe cristiana en todos los ámbitos en los que se desenvuelve la vida cotidiana: en la familia, en el trabajo, en las relaciones sociales, así como en la enseñanza, la cultura, el arte, la economía, la política y, en definitiva, en todos los ámbitos de la vida humana. Pues todo lo que concierne a la vida humana cae dentro del mandato misionero de Cristo. Es un gozo inmenso que los laicos conozcan cada vez más su identidad bautismal, su vocación y su misión en el mundo, para que su testimonio cristiano en la vida cotidiana, ofrecido con alegría, también sea cada vez más convencido y eficaz.

Y también aquí, hermanos cofrades, participáis de lleno en la misión evangelizadora de la Iglesia. Sois muy necesari-

os en la Iglesia. Vuestra misión es muy importante. Y yo cuento con todos vosotros. Y os animo a que continuéis en el empeño tanto de formación como de vivir gozosamente vuestra vocación bautismal como cristianos laicos en la vida de cada día. Pues así el Señor nos lo pide: "Vosotros sois testigos de esto".

Os encomiendo a la protección maternal de la Santísima Virgen María, tan querida y venerada en nuestras hermandades y cofradías. Ella que es "Reina y Madre de misericordia", nos cuida a todos con amor de Madre. Ella que alentó y fortaleció a la primera comunidad cristiana en su tarea evangelizadora, también hoy nos alienta y nos fortalece en el gozo de ser discípulos misioneros de su Hijo.

Que Dios os bendiga.

✠ José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena



"Gaudete et Exsultate"

Hace un año el Papa Francisco nos regaló una Exhortación Apostólica sobre la llamada a la santidad de todos los bautizados, motivo más que suficiente para que todos nos llenemos de alegría. A pesar de nuestras dificultades tenemos que estar alegres por que DIOS NOS AMA.

Es un amor sin límites que nos ofrece el perdón siempre y que nunca se cansa de perdonar.

Cuando nosotros cofrades, miramos a nuestro Cristo del Perdón sentimos la alegría de vernos amados y perdonados. Todos conocemos las últimas palabras de Jesús "Padre, perdónalos"

San Pablo insistía en sus cartas "Estad alegres, os lo repito estad alegres. Una alegría que nace de un corazón purificado y limpio de toda mancha gracias al amor derramado por Jesucristo en la Cruz".

Somos bienaventurados y felices si en nuestra vida ordinaria hacemos realidad el programa de Jesucristo que de una manera muy concreta se manifiesta en el sermón de la montaña con las ocho bienaventuranzas.

Siguiendo las orientaciones del Papa en su Exhortación podemos decir

- Ser pobres en el corazón, esto es santidad



- Reaccionar con humilde mansedumbre, esto es santidad

- Saber llorar con los demás, esto es santidad

- Buscar la justicia con hambre y sed, esto es santidad

- Mirar y actuar con misericordia, esto es santidad

- Mantener el corazón limpio en el amor, esto es santidad

- Sembrar paz a nuestro alrededor, esto es santidad

- Aceptar el camino del Evangelio, esto es santidad

Todos somos llamados a la santidad. Ser santo en la vida cotidiana es una oportunidad que se nos ofrece desde nuestra condición de bautizados y desde nuestra condición de cofrades.

Para alcanzar la santidad contamos con la gracia del Espíritu Santo que nos fortalece en medio de nuestra debilidad; por eso acudimos con frecuencia a la oración, a la recepción de los Sacramentos de la Eucaristía y de la Reconciliación, a la ofrenda de sacrificios y a otros modos de nuestra devoción. "Sed santos como vuestro Padre celestial es Santo". El cristiano tiene vocación de santidad porque nunca se puede conformar con la rutina o la mediocridad; siempre tiene que aspirar a la perfección en la vida humana como en la actitud religiosa. No estamos llamados a realizar actos aislados sino a

vivir las 24 horas del día y los 365 días del año en el camino que nos marca el Evangelio.

Vivir el espíritu de la Semana Santa, no es suficiente con participar en algunas procesiones, es llenarse del amor de Jesucristo que entrega su vida para salvarnos y como consecuencia seguimos reflejando su amor durante todo el año.

Pido a Dios que todos nosotros alcancemos la santidad que el Señor quiere, y que desde nuestra condición de solteros o casados, jóvenes o mayores, hombres o mujeres demos siempre en medio del mundo un signo de esperanza con la alegría de sabernos amados por el Señor. Así lo pido al Cristo del Perdón

Rafael Ruíz Pacheco
Consiliario de la Cofradía
Párroco de San Antolín



Lunes Santo Magenta, fiesta mayor del Perdón

Saludo afectuosamente a los lectores de Magenta, expresión anual del sentir y el quehacer de la gran familia formada por los cofrades que dan culto en San Antolín al Santísimo Cristo del Perdón, y lo llevan en procesión por las calles de Murcia cada Lunes Santo desde hace 122 años.

El cortejo penitente de los sucesores de la vieja Hermandad Sederá es viva expresión de un rito secular permanentemente renovado, que traslada a miles de espectadores, de una forma plástica y emotiva, el profundo mensaje de la Redención.

Y lo hace con el Perdón como santo y seña, con la cruz alzada en el imponente Calvario sanantolinero como emblema y con el magenta de las túnicas como un entreverado que combina la sangre eucarística y la penitencia.

Vivir un Lunes Santo murciano, desde el amanecer hasta su término a la vera del templo de San Antolín, es la mejor forma de comprender la perfecta simbiosis entre un barrio y su cofradía, entre un vecindario y su Cristo.

Es percibir cómo una multitud de corazonas acompasan el latido a las oraciones desgastadas en la primera misa del día; y luego al incesante desfile de devotos que depositan el ósculo reverente sobre los pies traspasados del crucifi-



cado; para terminar haciéndose uno con los tambores que marcan el avance de la procesión y con las campanas que anuncian a la ciudad que el Cristo del Perdón ha regresado a su morada.

Sois depositarios, queridos cofrades, de un precioso cúmulo de sentimientos religiosos, costumbrismo y arte que tenéis la generosidad de compartir con Murcia cuando llega la fiesta mayor del barrio, y mi deseo, cuando llama a la puerta una nueva Semana Santa, es que la Pasión Magenta vuelva a hacerse presente entre nosotros con el esplendor, la solemnidad y la intensidad que del Lunes Santo sanantolinero siempre esperamos.

Fernando López Miras
Presidente de la Región de Murcia



Saluda del Alcalde

Durante el Lunes Santo, la ciudad de Murcia luce su esencia y hace gala de su pasado. Familias enteras se unen en San Antolín para cumplir, una vez más, con la tradición.

La jornada de Lunes Santo es como un rito heredado que comienza a primera hora de la mañana y acaba durante la madrugada. Una tradición no escrita que nos viene de nuestros padres y abuelos, para quienes el Lunes Santo era el comienzo de la Semana de Pasión. Gracias a ese fervor que arrastra el Perdón y que cautiva a todos los murcianos, renovamos cada año esta tradición.

San Antolín se convierte por unas horas en la capital de una Murcia cofrade. El barrio entrañable que se construyera extramuros se convierte en el mayor hervidero de fe y devoción. En San Antolín, junto al Perdón, es como mejor se puede comprender qué es en Murcia la Semana Santa.

La conocida como 'procesión de las colas' se arma en las inmediaciones del templo para conquistar el corazón de la ciudad que desde 1896 se hace magenta cada Lunes Santo.

Cuando el imponente Calvario del Perdón pasa ante nosotros la vida se detiene. Ese "velero" que parece surcar masas de gente emociona a cualquiera con su andar. El vaivén de su Cruz, es el símbolo del barroco más soberbio. Buque insignia de la Semana Santa murciana.



Os invito a que nos sirvamos de la Cofradía del Cristo del Perdón para ser instrumentos de misericordia, de generosidad y de fe. Vayamos más allá de lo estético, a lo profundo, al reencuentro con Dios.

Nazarenos y nazarenas, la ciudad es vuestra. Revivamos en cada plaza y en cada calle murciana la pasión, muerte y resurrección de Cristo. Sigamos escribiendo juntos extensas páginas de la historia de Murcia en la que ocupa un lugar especial nuestra Semana Santa.

José Ballesta Germán
Alcalde de Murcia



Los Valores de la Semana Santa

Es para mí un gran honor, dirigirme nuevamente a todos los hermanos de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, con motivo de esta publicación que realizáis. Quiero animaros a que sigáis trabajando con la misma ilusión, entrega y fervor, para seguir engrandeciendo vuestra cofradía y nuestra Semana Santa.

Esta Semana Santa tenemos muchos recursos que pueden servir para reflexionar seria y profundamente y afianzar cuatro valores muy importantes en la formación cristiana: reflexión, perdón, coherencia y esperanza.

Reflexión: La actitud reflexiva está casi ausente en nuestra cultura moderna. Hoy no se reflexiona. Ese espacio de silencio externo y de silencio interior que nos confronta con nosotros mismos, con nuestra realidad, con nuestro estilo de vida, con nuestros afanes.

Perdón: La ausencia de reflexión muchas veces nos lleva a no pensar con profundidad en nuestros sentimientos y en general en todo aquello que vamos guardando y va poniendo en dificultad nuestro mundo exterior. Inculcar en los jóvenes, a partir de su actitud reflexiva, la necesidad de cambiar, de mejorar, de volver a empezar, que los jóvenes y niños tengan la experiencia de darse cuenta de qué necesitan limpiar por dentro, sentimos que los entristecen, situaciones que les quitan la paz, costumbres que no les



ayuda a crecer espiritualmente, hábitos que no les ayudan en su vida personal y social.

La Semana Santa es propicia para motivar esa reflexión y esa actitud de cambio; de sentir la necesidad de mejorar todo aquello que un niño o joven sabe que no anda bien. Una adecuada coordinación entre el colegio y la familia puede apoyar en ese proyecto de permitir un espacio para conversar en familia y pedirse perdón. Esa actitud de reconocer nuestros agravios y perdonar y arrepentirse. Esta actitud los prepara para un futuro.

Coherencia: La Semana Santa también permite reflexionar sobre la coherencia. Que niños y jóvenes sepan que nos es cuestión de actos sino de actitudes. Que no es cuestión de vivir los valores una semana, sino siempre. Que no debemos ser cristianos de Semana Santa, sino que esta nos impulse a un cambio de actitud para vivir la vida como cristianos, aprender a tomar decisiones y perseverar en los buenos propósitos.

Esperanza: nuestra esperanza es el Domingo de Resurrección. Esa esperanza de un Dios vivo que viene a darnos vida plena.

Os invito a intensificar vuestro trabajo y vuestro esfuerzo, en la ayuda social. Las cofradías en estos tiempos tan difíciles, tenemos que estar al lado de los que más nos necesitan. Debemos mostrar la fe, la esperanza, la solidaridad y la caridad.

Ramón Sánchez-Parra Servet
Presidente Cabildo de Cofradías



Hacemos camino

Como cada año, cuando tengo que escribir el artículo como presidente para publicar aquí en la revista MAGENTA siempre me pasa lo mismo, no sé por dónde empezar, porque es tanta la actividad que tenemos a lo largo del año, que es difícil resumir.

El pasado dos mil dieciocho, como bien sabéis, ha sido otro año de mucho movimiento en la Cofradía del Perdón por los actos organizados desde las distintas Comisarías y Vocalías, pero sabemos que desde el momento que asumimos la responsabilidad de ocupar un puesto en la Junta de Gobierno es para esto, para arrimar el hombro y seguir escribiendo la historia de nuestra querida Cofradía, por eso quiero aprovechar estas líneas para dar gracias a los que me habéis acompañado en las dos anteriores legislaturas en la dirección de esta institución; gracias por el gran trabajo que habéis realizado con vuestro esfuerzo y generosidad.

También quiero agradecer y dar la bienvenida a los que os incorporasteis el pasado año como nuevos componentes de la Junta de Gobierno porque sé y me consta de vuestra ilusión y ganas de conseguir los nuevos objetivos que nos estamos marcando para estos cuatro años.

En este sentido **deseo hacer un llamamiento muy especial a nuestros jóvenes cofrades**, porque desde la Vocalía de Juventud se está haciendo un calendario de actividades que os puede



ilusionar. Ya hay un grupo de nuestros jóvenes cofrades de mayor edad que están dando forma a todo ello. Vosotros, los jóvenes, no sois "el futuro" tal como se suele decir, sois "el presente" y por eso os animo desde ya a que os integréis en este proyecto y pongáis voz. Para los más pequeños también queremos desarrollar otro tipo de actividades acordes a su edad.

Por otra parte, y en cuanto a las finanzas de la institución magenta, me complace comunicaros que este año será **otro año sin cambios en el importe de la cuota anual ni en los ticket de proceción**, gracias al escrupuloso control de gestión de las finanzas que hacen desde Tesorería, así como el control en el gasto

que hacen también las distintas Comisaría. Esto nos hace estar entre las cofradías con menor coste para el cofrade.

También debemos estar muy contentos todos los cofrades magentas porque el pasado año **la Cofradía del Perdón fue galardonada por distintas entidades**, ello fue motivo más que suficiente como para estar muy satisfechos y agradecidos por los reconocimientos recibidos y de ello quiero haceros partícipes a todos los cofrades.

La Cofradía del Perdón recibió en 2018 los siguientes galardones:

"Hachote de Oro" otorgado por la Agrupación del Prendimiento de la Cofradía Californios de Cartagena.

"Socio de Honor" de la Asociación de Nazarenos Murcianos.

"Distinción Xacobe 2018" en la modalidad de instituciones, otorgado por la Orden del Camino de Santiago, de Santiago de Compostela. Esta distinción solo se concede una al año a nivel nacional, por ello es todo un privilegio recibirla.

Quiero dejar constancia también de otros grandes momentos vividos en nuestra Cofradía, como fue el que nuestra sede canónica, la iglesia de San Antolín, fuese la elegida para organizar la exposición de pasos de distintas cofradías de la región de Murcia con motivo del III Encuentro Internacional de Cofradías y Hermandades organizado por el Cabil-

do Superior de Cofradías. Desde el primer momento el párroco de San Antolín y Consiliario de nuestra Cofradía tuvo a bien ceder el templo para la referida exposición. De allí mismo salió la procesión Magna que recorrió las calles de Murcia y **nuestra Cofradía participó con el paso de la Virgen de la Soledad** a petición del Cabildo Superior de Cofradías.

Es justo agradecer a los componentes de la Hermandad de la Soledad, nazarenos penitentes, regidoras, mantillas y estantes su colaboración y entusiasmos al participar en esa procesión Magna.

Al principio de este artículo destacaba yo la gran actividad que tiene nuestra cofradía y aquí es donde quiero hacer especial llamada a vuestra atención, y es el invitaros muy encarecidamente a que asistáis en la medida que podáis a las charlas que organizamos, a participar en los cultos que celebramos en honor al Santísimo Cristo del Perdón y de la Virgen de la Soledad, así como en las distintas celebraciones litúrgicas que organizamos a lo largo del año. No tendría razón de ser nuestra nazarenía si no estamos dispuestos a recibir formación espiritual y a celebrar los Cultos a nuestro titular, así como al resto de actos litúrgicos que prepara la Comisaría de Cultos y Funciones Religiosas así como la Vocalía de Formación.

La participación en la procesión deber ser a donde nos lleve la preparación espiritual que tengamos a lo largo del año, y no la única finalidad de estar en



la cofradía. Se es nazareno porque queremos seguir la estela dejada por Cristo, queremos seguir su camino y dejarnos amar por Él, y cuando te vistas con la túnica de nazareno cada Lunes Santo seas consciente de que eres como un signo en medio de tu familia, de tus amigos, de tu barrio o de tu ciudad.

Ojalá que al vestir la túnica de nazareno te comprometas a que el seguir sus pasos es con mucho lo mejor para tu vida, y que ser cristiano es lo mejor que te podía haber pasado. No caigas nunca en decir como dijo San Pedro cuando lo reconocieron como seguidor de Cristo, que contestó “yo a ese no le conozco”.

Pues que el Cristo del Perdón nos conceda a todos la gracia de serle fieles.

Os deseo a todos que tengáis una buena preparación espiritual en Cuaresma y podáis vivir una Feliz Semana Santa y Pascua de Resurrección.

Diego Avilés Fernández
Presidente Cofradía Cristo del Perdón



Saluda

A las siete en punto de la tarde del Lunes Santo, cuando el minutero del reloj de la torre está justo en las 12, la castiza plaza de San Antolín se llena del mágico sonido de los tambores. El Perdón está en la calle; y mi ahijado Javier y yo tenemos el gran honor de estar ahí. Son ya 24 años, pero te aseguro, querido lector, que la emoción de cada uno es como si fuera el primero. Las puertas de la Iglesia se abren como si de un resorte se tratara conectado al sonido de la percusión. El pendón de la Cofradía se asoma anunciando que Murcia se tiñe de magenta. Los mayordomos de cabeza, inician la carrera con la gran responsabilidad de conducir el cortejo y llevarlo a buen término. A las 11 de la noche, de nuevo en la puerta de la Iglesia.

Van llegando las hermandades acompañando a Jesús en cada uno de los momentos de su Vía Crucis. Los Ángeles anuncian la angustia de Getsemaní. Los olivos del huerto son testigos del Prendimiento del mismísimo Hijo de Dios, al que conducen ante el sumo sacerdote Caifás de corazón duro y frío, que "impartirá justicia" ordenando el castigo más cruel. El gentío ignora el alcance de su revuelta.

Jesús llega a la puerta de la Iglesia flagelado, con la espalda descarnada y coronado de espinas. Aparece por la esquina de Sagasta el Encuentro de Jesús con su Madre traspasada de dolor, muy cerca le sigue una mujer que, llena de ternura y de pena, se apiada de Él y le



seca el rostro. El Reo es clavado en la cruz que Él mismo llevó. El Ascendimiento llega a San Antolín. Y Cristo, erguido ya en el calvario, hecho Perdón, se orilla y espera a su Madre inmersa en la más triste Soledad por la muerte del Hijo.

Se acaba el Lunes Santo, pero antes, el gentío de la plaza aguarda uno de los momentos más álgidos del día, el encuentro entre Jesús y María y su entrada en la Iglesia. Sin muchos preámbulos y a la carrera, el Cristo del Perdón entra ante la mirada emocionada de la gente: "Señor, no nos abandones, quédate siempre con nosotros".

¡Impresionante!

Escribir para Magenta me evoca gratos recuerdos, momentos vividos con intensidad y compromiso.

Llegué a la cofradía en el año 1984 lleno de ilusión por trabajar para ella y para la Semana Santa murciana. Recuerdo cómo un grupo de cofrades y amigos, en los últimos meses del 85, decidimos plantear a la junta de gobierno la posibilidad de crear una publicación. Una revista distinta, que diera cabida a la opinión, a la reflexión, que recogiera, de alguna manera, la tarea evangelizadora de las cofradías. Así, surge Magenta. En marzo de 1986 ve la luz su primer número. Por cierto, ¡qué año más intenso! También sale a la calle por primera vez la procesión del Santísimo Cristo del Amparo.

Constituimos la mesa de redacción y nos pusimos a trabajar. Fue muy gratificante. Recuerdo la primera entrevista que realizamos compartiendo mesa y mantel en su casa, fue a dos incansables mujeres, madre e hija, dedicadas gran parte de su vida a confeccionar túnicas de nazareno. Vaya para ellas nuestro pequeño homenaje. ¡Cómo lo pasamos aquella noche! Un ir y venir de viandas aderezadas con experiencias nazarenas.

En ese primer número nos planteamos hacer un análisis del lugar que ocupaba en ese momento la religiosidad popular. Y fue satisfactorio, pues pudimos comprobar que, con sus limitaciones y deformaciones, el concepto estaba vivo, probablemente consecuencia del trabajo realizado en el seno de todas y cada una de

las cofradías pasionarias. Recuerdo que me hizo reflexionar la respuesta que alguien dio, preguntado en una entrevista para Magenta, acerca del significado de la Cruz para el cristiano, para el nazareno. Voy a transcribirla textualmente:

"La Cruz es el amparo del que sufre, la esperanza de los que tienen fe, el perdón del afligido, la salud del enfermo, el rescate del que anda perdido. Cristo derramó su sangre en el madero para liberar, es el refugio de nuestras tribulaciones. Jesús hizo de su Vía Crucis el camino de la salvación. Desde la Cruz nos mira con misericordia para que, desde el sepulcro cobre valor nuestra vida y con su resurrección nos llene del hombre nuevo. Si cargamos con nuestras cruces, veremos a Jesús en nuestros semejantes".

Bonito y... comprometedor, ¿verdad? Bonito, por el recorrido que hace por todas las advocaciones de nuestra Semana Santa existentes en ese momento y comprometedor porque, al hacerlo, nos propone un programa que va más allá de ser una declaración de intenciones, es una forma de entender la vida.

¡Son tantas experiencias vividas con la Cofradía del Perdón!

La bendición de la seda en la ermita de San Antonio El Pobre, que nos recuerda los orígenes de esta asociación con la hermandad sedera del Prendimiento, las convivencias realizadas cuando se constituyeron las juntas de las hermandades, la participación en las convocatorias mu-



sicales de Domingo de Ramos. Por cierto, quiero expresar mi gratitud al grupo que año tras año visita mi casa porque lo hace de forma especial desde 1989, mi primera Semana Santa de casado: nos convoca a ritmo de "Paquito, el chocolatero", en honor a mi mujer, pues es natural de Caravaca de la Cruz. Gracias Javier, José Enrique, Ricardo, Antonio, Andrés...

En Murcia somos así, convocamos a la gente a vivir la pasión, muerte y resurrección de Jesús, ¡a ritmo de pasodoble! Esto es algo que hay que explicar a los visitantes, pues la perplejidad asoma a sus caras. Tradición y religiosidad son conceptos complementarios. Llegamos, a través de nuestras hermosas costumbres, a vivir el misterio glorioso de la Resurrección de Jesús.

Por último, un deseo. Que la Cuaresma sea un tiempo de preparación para vivir

intensamente el mensaje que transmitimos las Cofradías con todas y cada una de nuestras procesiones.

No quiero terminar sin dar las gracias a mis amigos Alberto Castillo y Diego Avilés, director de esta publicación y presidente de la cofradía, respectivamente, por la oportunidad que me han dado de participar en Magenta.

Recibid un cordial abrazo en el Cristo del Perdón. Que tengáis

¡BUENA PROCESIÓN!

Antonio Zamora Barrancos
Nazareno del año 2019

*Que la tradición sea un vehículo
para llegar al padre, y en Murcia, lo es
Bendición de la seda.
San Antonio el Pobre*

La Cofradía a lo largo del tiempo



Capítulo 2



Biografías nazarenas relacionadas con la Cofradía del Perdón

Se hace difícil delimitar el objeto de la historia de la prensa. En primer lugar, porque al igual que las restantes especialidades de la historia general, no se podría construir, ni comprender sin una referencia constante a la evolución general de la sociedad; quizás incluso el periódico constituya, entre todos los temas de investigación histórica, aquel que mantiene los más estrechos contactos con la época que refleja, el estado político, la situación económica, la organización social y el nivel cultural del país.

En segundo lugar, porque los límites del ámbito de la prensa periódica han existido siempre. El historiador de la prensa debe tratar de conciliar el estudio individualizado de cada título con la presentación del mundo de la prensa en su conjunto. Más que otros, se enfrenta con la dificultad de describir el bosque y los árboles al mismo tiempo¹.

La prensa escrita histórica es una gran fuente de información, también es, en más de un sentido, una ciencia auxiliar de la historia moderna y contemporánea, son los *archivos de lo cotidiano* como apuntan los profesionales de las Ciencias de Información. Los periódicos son la fuente más completa y, en su diversidad, más objetiva de la historia general. En ellos

aparecen testigos y actores de la vida internacional, nacional, regional y local. Sus noticias y aportaciones son documentos de riqueza considerable, aunque difíciles de utilizar.

Desde 1875 hasta 1931, España vivió un periodo de relativa calma política y social, que facilitó la estabilización de la prensa. En estos años se consolidaron importantes diarios y nacieron otros que ha hecho que podemos referirnos a esta etapa como la de oro en la prensa española. Mucho tuvo que ver la aprobación y vigencia de una ley de prensa que se mantuvo durante años, se trata de la Ley de Policía de Imprenta aprobada en 1883.

Entre los diarios de la época donde se han entresacado noticias para la confección de este estudio han sido los publicados en la ciudad de Murcia, durante aquella edad de oro a la que nos referíamos. Se ha buceado por los noticieros de *El Liberal*, *Diario Murciano*, *Diario de Murcia*, *La Paz*, *Las Provincias de Levante*, *Juventud Literaria* y *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia*. Estos periódicos aportan actualidad, noticias, sucesos y acontecimientos de la vida social de los murcianos. En nuestro periplo a la hora de buscar noticias relacionadas con La Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, se ha percatado la existencia de personas que se encuentran relacionadas con la Cofradía

1. Albert Pierre (1990). *Historia de la prensa*. Madrid, Rialp.

en diversas formas, por el peso que tienen en la prensa se ha creído conveniente atisbar un indicio de su biografía. En este caso vamos a mantener la mirada en los árboles en vez del bosque, sabiendo que las manifestaciones sociales se hacen importantes en valor, en tamaño y en tradición por la aportación de multitud de personas que siguen el mismo cometido con diferentes características, esfuerzos y virtudes.

MATÍAS DE YESTE Y GIMÉNEZ

Matías de Yeste aparece en los documentos murcianos de 1838 firmando un escrito de la Administración de Rentas Decimales de la Diócesis de Cartagena un 16 de agosto de 1838².

Matías Yeste era propietario o percibía de rento de la popular torre Molina, colonia agrícola³ ubicada en La Albatalía. Casado con doña Antonia Martínez Fortun⁴ En el año 1853⁵ se relaciona a Matías de Yeste con la mina denominada La Mona ubicada en la localidad murciana de La Alberca. Aparece junto a cientos de propietarios, los cuales estaban interesados en minas, pozos, etc. En 1873⁶, se-

2. Boletín Oficial de la Provincia de Murcia. 23 de agosto de 1838, p. 3.

3. "Ayer y anteayer estuvieron de caza o de gira, o de una y otra cosa, varios amigos nuestros, en una hacienda de D. Matías Yeste, recientemente declarada colonia agrícola". Diario de Murcia. 12 de abril de 1887, p. 3.

4. Fallecida el 10 de julio de 1892.

5. Boletín Oficial de la Provincia de Murcia. 5 de septiembre de 1853, p. 4.

6. La Paz. 2 de abril de 1873, p. 1.

La del Perdón

Esta tarde saldrá de la parroquia de San Antolín la procesión que anualmente saca la cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.

La solemne procesión de los pasos, se dirigirá por la carrera señalada a la Santa Iglesia Catedral, donde hará estación, y cantadas las preces y ofrenda a los Santos lugares y al Dinero de S. Pedro, volverá después a la parroquia.

Las camareras de dicha procesión son las siguientes:

Del Prendimiento, doña Rosa Llanos de López Mesas.

Del Cristo de la columna, doña Carolina Jiménez, viuda de Jubés.

De Jesús ante Caifás, doña Julia Palazón de López Morote.

Del Santísimo Cristo del Perdón, doña Mercedes Esteve, viuda de Jiménez Baeza.

Y de la Soledad, doña Josefa Martínez, de Ibáñez García.

gún la prensa de la época, Matías Yeste concede donativos a entidades como el asilo de San José, así podemos observar que en el año 1878⁷, aparecía en prensa con otra aportación de 260 reales al mencionado asilo.

La familia de Matías pertenecían a la parroquia de San Antolín, su relación se hace visible en 1879⁸ -año de la Riada de Santa Teresa- a través de la contribución de Matías Yeste y toda su familia en las novenas de la Purísima en mencionado templo. Matías era una persona piadosa, aportaba donativos para los pobres

7. La Paz. 9 de marzo de 1878, p. 1.

8. Diario de Murcia. 20 de diciembre de 1879, p. 3.

de la zona de San Antolín. Don Matías era amigo y conocido de la alta sociedad murciana, persona distinguida entre los ambientes religiosos de la ciudad de Murcia. En el mes de septiembre del año 1895⁹, en la iglesia parroquial de San Antolín tenía lugar la celebración de las fiestas en honor al titular con la conmemoración de actos religiosos y músicas. Cada una de las capillas permanecieron lujosamente adornadas por sus camareros, entre los que se encontraba la imagen de Nuestra Señora de los Dolores, custodiada por Matías Yeste.

En el año 1896¹⁰, encontramos la figura de D. Matías de Yeste relacionado con la capilla del asilo de ancianos de las Hermanitas de los Pobres de Murcia ya que la obra se debía a "la munificencia del caritativo y bondadoso D. Matías de Yeste y Giménez". El 29 de septiembre se inauguraba dicha capilla.

El 12 de abril del año 1897¹¹ salía por primera vez la procesión de Lunes Santo por las calles de la ciudad de Murcia. Aquella tarde las calles de la ciudad de Murcia estaban repletas, los balcones de las casas rebosantes de gente, atraídos por la novedad y el estreno de la Ilustre Cofradía del Perdón que ponía en la calle una nueva procesión engrandeciendo la Semana Santa. A las cinco de la tarde comenzaba la procesión por las principa-

les calles de San Antolín y alrededores. Cada una de las imágenes iba perfectamente engalanadas por sus respectivos camareros, acompañadas de música y nazarenos. La última imagen fue la de la Soledad, propiedad de la parroquia de San Antolín, la cual "lucía soberbio manto negro y delantal blanco, bordado en oro, cuyo camarero es D. Matías Yeste" el cual supo combinar todos los adornos para que resultara un artístico conjunto. Tras el recorrido por las calles de la ciudad, la procesión entraba poco después de las diez de la noche.

En la prensa regional de la época, finales del siglo XIX, Matías de Yeste era descrito como un insigne murciano el cual nos dejaba en el año 1897¹², "esta cofradía, en cumplimiento de sus estatutos, dedicará mañana a las nueve, en la iglesia de San Antolín, solemnes honras fúnebres en sufragio del alma del que fue su cofrade don Matías de Yeste (q.e.p.d.). El presidente y los mayordomos suplican a los demás cofrades la asistencia a este acto".

El 17 de abril de 1897 fallecía el Sr. D. Matías Yeste y Giménez, una persona respetada en la ciudad de Murcia "por su caballerosidad y sentimiento caritativos". Una persona la cual en los últimos años de su vida se dedicó por completo a la religión y a la caridad. A su fallecimiento el *Diario de Murcia* le dedicaba una columna en la edición del 18 de

9. Diario de Murcia. 1 de septiembre de 1895, p. 4.

10. Las Provincias de Levante. 26 de septiembre de 1896, p. 2.

11. Las Provincias de Levante. 13 de abril de 1897, p. 1.

12. Cofradía del Perdón. Las Provincias de Levante. 12 de octubre de 1897, p. 2.

septiembre de 1897, indicando que “la mayor parte de las obras de caridad por él realizadas, han quedado ignoradas” no pudiendo dejar en el olvido una de las últimas, las obras del asilo de ancianos, donde terminó la iglesia y algunas dependencias importantes. Matías Yeste, perteneciente a la parroquial de San Antolín, donde vivía, fue un cristiano que tenía una gran fortuna y estos bienes los fue entregando poco a poco a los más necesitados.

Al siguiente año de su muerte la procesión de San Antolín volvía a salir por sus calles el 4 de abril de 1898¹³. Una procesión organizada, lucida y enlutada por la perdida de Matías Yeste. Aquel año, el último trono era la imagen de Nuestra Señora de la Soledad, la cual lucía “magnífico manto de terciopelo negro y delantal blanco, bordadas ambas prendas en oro”, dicha camarería estuvo para la ocasión a cargo de la Cofradía, por la muerte de su camarero titular Matías Yeste.

SANTIAGO LÓPEZ CHACÓN

En el año 1896 se fundó la Cofradía del Perdón en la iglesia parroquial de San Antolín por el interés de unos cuantos buenos murcianos entre los que se encontraba Joaquín González, Antonio Dubois, José María Ibáñez García o Santiago López Chacón. En el año 1885¹⁴, Santiago López Chacón era nombrado

vocal de la Cofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo tras la celebración de su cabildo ordinario. Tal y como aparece anunciado en la prensa murciana de 1885¹⁵ López Chacón tenía el oficio de sastre, tenía su establecimiento en la calle de la Sociedad número 5. En relación a este tema, la noticia nos indica “habiéndose acordado por la concordia del Santo Sepulcro la reforma de los capuces de las túnicas que salen en la procesión del Entierro, los comisarios suplican a los concordantes que tengan en su poder túnicas, envíen los capuces de estas, casa del maestro sastre don Santiago López Chacón, para que sean reformados”. En su relación con la Cofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, hacia 1886¹⁶ (y sucesivos años 1887, 1888) recibía el cargo de vocal de procesiones. El popular y conocido sastre, cambiaba su establecimiento en el año 1886¹⁷ de la calle de la Sociedad a la del Contraste (de Pascual). En el año 1889 el ilustre nazareno de la Preciosísima Sangre cambiaba de cargo, tras su cabildo celebrado el 28 de febrero de 1889¹⁸, Santiago López Chacón era elegido comisario de túnicas y armados. Entre los trabajos que Santiago López realizaba en su sastrería, podríamos destacar los uniformes que en el año 1889¹⁹ realizó para la banda de música de Mirete, o los realizados para la banda mu-

13. Las Provincias de Levante. 5 de abril de 1898, p. 1.

14. Diario de Murcia. 15 de febrero de 1885, p. 2.

15. Diario de Murcia. 22 de marzo de 1885, p. 3.

16. La Paz. 14 de enero de 1886, p. 1.

17. Diario de Murcia. 1 de julio de 1886, p. 3.

18. Diario de Murcia. 2 de marzo de 1889, p. 3.

19. La Paz. 13 de agosto de 1889, p. 4.

nicipal²⁰ los cuales “por lo sencillos y elegantes, resultan de muy buen gusto”. Al igual que otros tantos murcianos, López Chacón era una persona humanitaria, de esta forma lo vemos anunciado en un listado aportando un cantidad económica para un pobre huertano llamado Antonio Hernández López al cual se le había destruido su barraca, muebles y enseres a consecuencia de un incendio²¹.

La relación de Santiago López en la Cofradía del Perdón se hacía visible en las noticias de prensa publicadas al inicio de su fundación. En la procesión del 4 de abril de 1898²², participaba rigiendo la procesión junto a los cofrades Antonio Dubois, José Viñas, Juan Ibáñez Carrillo y el teniente de San Antolín Mariano Ortiz. El 24 de marzo del año 1902²³, Santiago López Chacón seguía rigiendo como mayordomo la procesión del Santísimo Cristo del Perdón junto a Antonio Campillo, Juan Ibáñez, Joaquín González, Santiago López Sánchez, José María Manzano y Felipe González Conejero. El periodista José Martínez Torner echaba de menos la presencia de don Santiago en la procesión del año 1906²⁴. Habitual era leer en el periódico *El Liberal* su columna, en la cual hablaba de los asuntos de la vida cotidiana de los murcianos, asuntos políticos, religiosos, festivos, etc., de esta forma en la

crónica dedica a la procesión del Perdón del año 1906 apuntaba “esta procesión, aunque moderna, empieza ya a tener tradición, en el recuerdo de los muertos que la iniciaron o de los que le favorecieron. A uno de los grandes nazarenos fundadores eché ayer de menos en esta popular procesión, a D. Santiago López Chacón, pero he sabido la causa, que ha sido estar algo delicado de salud”.

JOSÉ MARÍA IBÁÑEZ GARCÍA

En el año 1888²⁵ José María Ibáñez aparece como secretario de actas en la junta de la sociedad Belluga, siendo presidente por aquel entonces D. Mariano Aguado. La sociedad Belluga²⁶ fue una sociedad benéfica, constituida a principios de julio de 1884 para costear actuaciones caritativas. En el año 1891²⁷ José María salta a la prensa por ser secretario de la Ilustre Cofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Ibáñez García pertenecía a la junta directiva de la Tienda Asilo en el papel de Secretario, un cargo designado por el Ayuntamiento de Murcia en el año 1891²⁸. Concejal del Ayuntamiento de Murcia, tuvo una vida social muy activa a finales del siglo XIX. La relación de José María Ibáñez con la Cofradía del Perdón comienza con la reunión que una serie de personalidades murcianas mantuvieron el 15

20. Diario de Murcia. 3 de septiembre de 1889, p. 3.

21. Diario de Murcia. 3 de junio de 1891, p. 3.

22. Las Provincias de Levante. 5 de abril de 1898, p. 1.

23. Las Provincias de Levante. 24 de marzo de 1902, p. 3.

24. El Liberal. 10 de abril de 1906, p. 1.

25. Diario de Murcia. 4 de enero de 1888, p. 3.

26. Antonio Crespo (2005). “Homenaje de Murcia al Cardenal Belluga en 1884”. *Murgetana*, Nº. 112, 149-154.

27. La Paz. 21 de marzo de 1891, p. 1.

28. Diario de Murcia. 18 de julio de 1891, p. 2.

de junio de 1896²⁹ en la calle de Balart (antes de la Sal). En aquella reunieron se encontraban los fundadores de la Cofradía los cuales pensaron en activar una tercera época para la Cofradía del Perdón. Entre las personalidades destacaba Pedro González Adalid, cura párroco de San Antolín; José María Ibáñez García como doctor; don Luís Peñafiel Martínez como banquero o José Antonio Rodríguez, arquitecto de la ciudad, entre otros. Una vez que se constituyó la Cofradía se nombró una Junta de gobierno o directiva formada por José Fayrén y Rostán (presidente); Antonio Dubois y Joaquín González (comisarios de procesión); Antonio Campillo Sánchez (comisario de convocatoria); Santiago López Chacón (comisario de armados); Francisco Muñoz Callejas (comisario de túnicas); Bartolomé Martínez Belmonte (comisario de estantes); Mariano Leante (mayordomo - tesorero); Emilio Quesada (secretario - archivero) y José María Ibáñez García como (contador - vicesecretario) de la Cofradía. Sin duda alguna, y tal y como indica la prensa en los años 20 "la feliz iniciativa que tuvieron los señores González, Dubois, Chacón e Ibáñez, fue la fundación de la Cofradía del Perdón, secundados por los demás mayordomos y cofrades que la componían".

Como buen cofrade y nazareno, José María pertenecía a varias cofradías de la ciudad de Murcia, de esta forma lo podemos ver en el año 1900³⁰ como vo-

cal de la Cofradía del Santo Sepulcro, la cual salía en la noche del Viernes Santo desde la Iglesia de San Bartolomé. Con motivo de la festividad de San José se recogían limosnas para "los pobres de solemnidad" con la intención de ofrecer comida en todos los asilos, casas de Beneficencia y la Cárcel de la ciudad de Murcia. de esta forma en el año 1909³¹ vemos a José María Ibáñez, junto a otro grupo de hombres y mujeres, aportando una cantidad económica para tal menester solidario. Con motivo de las fiestas de 1915³² en el barrio de San Antolín, los respectivos camareros de las imágenes religiosas de la populosa iglesia, engalanaron cada una de las capillas con sus mejores adornos. De esta forma entre el día 1 y 2 de septiembre se realizaron vísperas y novenas en honor del titular. De la imagen de Nuestra Señora de los Dolores, estaban encargados de custodiarla José María Ibáñez García y su esposa.

ANTONIO DUBOIS OLIVARES

En el año 1878³³ Antonio Dubois aparece en un listado de murcianos colaboradores para costear las mascaradas del Entierro de la Sardina. En el año 1885³⁴ la ciudad de Murcia vivía un delicado momento, epidemias, cierre de comercios, poco trabajo, etc. En los barrios de la ciudad se constituían Juntas parroquiales, en la de San Bartolomé, Antonio

29. La Verdad. 29 de marzo de 1920, p. 1.

30. Provincias de Levante. 6 de marzo de 1900, p. 1.

31. El Liberal. 12 de marzo de 1909, p. 1.

32. El Tiempo. 31 de agosto de 1915, p. 3.

33. Diario de Murcia. 17 de marzo de 1878, p. 1.

34. Diario de Murcia. 17 de junio de 1885, p. 1.

Dubois junto a Gerónimo Gómez, Elías Lahorra, Trinidad Manzanares, José Antonio Ruíz, Santiago Jumilla y Camilo Bottella, trabajaron por las calles del barrio en busca de posibles focos coléricos. Al igual que otras personalidades de la ciudad de Murcia, Antonio Dubois Olivares fue nazareno de varias cofradías. En el año 1887³⁵ lo podemos ver como comisario de procesión en la Cofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia junto a Santiago López Chacón, José Fayrén Rostán y Antonio Martínez González. Ese mismo año³⁶, Dubois era nombrado comisario de la procesión del Santo Entierro organizada por la Cofradía del Santo Sepulcro la cual acordó aumentar sus comisarios para ese año. De igual forma el *Diario de Murcia*³⁷ se hacía eco de una interesante noticia nazarena sobre este personaje “el paso de La Negación, de la procesión de ayer tarde lo ha arreglado este año la cofradía, y se ha encargado de él, para el año que viene D. Antonio Dubois”.

El reputado carpintero y ebanista Antonio López Chacón, nazareno y amigo de Dubois, construía en el año 1887³⁸ una anaquelaría para el despacho de chocolates de la nueva fábrica que por aquel entonces iba a poner en funcionamiento Antonio Dubois. Una noticia muy elogiada en la prensa del momento por la belleza de los trabajos realizados. En

el año 1897³⁹ la publicación *Juventud Literaria* se hacía eco de los Mayordomos de la nueva Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón de Murcia. Entre las personalidades se encontraba Mariano Ortiz, Emilio Quesada, Juan Ibáñez, Antonio Dubois, Joaquín González y Santiago López Chacón. En el año 1898 (segundo año tras la refundación) la Cofradía del Perdón sacaba a la calle su cortejo procesional a primera hora de la tarde del 4 de abril de 1898⁴⁰. Aquel día, entre todas las personalidades, cofrades, autoridades y nazarenos se encontraba rigiendo la procesión Antonio Dubois, acompañado de José Viñas, Juan Ibáñez Carrillo, Santiago López Chacón y “el teniendo de San Antolín D. Mariano Ortiz”.

FRANCISCO LÓPEZ GUILLÉN

En la publicación *Juventud Literaria* del año 1898⁴¹ vemos a la figura de Francisco López como camarero del Paso del Prendimiento con la imagen de Jesús dentro de la Cofradía del Perdón en Murcia. Dieciocho estantes condujeron a hombros el paso de El Prendimiento aquel año, del cual “solo queda la imagen de Jesús”, una escultura cuyo autor se ignoraba por aquel entonces ya que tal y como indica Las Provincias de Levante⁴² “unos aseguran ser obra de Salcillo, mientras otros lo niegan; solo se sabe de una manera cierta, que encargada por el gremio de

35. La Paz. 1 de febrero de 1887, p. 1.

36. La Paz. 9 de marzo de 1887, p. 1.

37. Diario de Murcia. 7 de marzo de 1887, p. 3.

38. Diario de Murcia. 11 de agosto de 1887, p. 3.

39. Juventud Literaria. 11 de abril de 1897, p. 3.

40. Provincias de Levante. 5 de abril de 1898, p. 1.

41. Juventud Literaria. 3 de abril de 1898, p. 3.

42. Provincias de Levante. 5 de abril de 1898, p. 1.

tejedores de seda, fue entregado a estos en 27 de abril de 1777". La prensa regional del momento, en la crónica de la procesión le daba aprobado a Francisco "D. Francisco López Guillén, camarero de este paso, ha cumplido bien".

MERCEDES ESTEVE

La figura de Mercedes Esteve aparece en el año 1898⁴³, a través de su vinculación con la Cofradía del Perdón. En la Semana Santa de ese año, vemos a su camarera relacionada con el paso del Perdón a consecuencia de la adquisición de un adorno nuevo para la imagen religiosa "el paso del Perdón, que saldrá en la procesión de Lunes Santo, lucirá un precioso adorno, todo nuevo, costado por la camarera del paso doña Mercedes Esteve, distinguida esposa de nuestro querido amigo D. Miguel Giménez Baeza". Aquel año el titular de la Cofradía fue llevado por veintiséis estantes, que representa la dolorosa escena del Calvario. Está formado por cuatro figuras "entre las que sobresalen por el mérito de su talla, la imagen de la Dolorosa, de D. Roque López, y el Crucificado, resulta un paso majestuoso, que eleva y conmueve". Los elogios hacía su camarera fueron únicos "su camarera doña Mercedes Esteve de Giménez Baeza, merece en justicia mil plácemes, pues los nuevos y magníficos juegos de bombas, la finísima flor natural con que iba adornado el paso, demuestra el exquisito gusto de su distinguida camarera⁴⁴".

Ese mismo año de 1898⁴⁵ el barrio de San Antolín celebraba sus fiestas populares para toda la feligresía en honor a su titular. Novenas, cantos, rezo de rosario y capillas adornadas por sus respectivos camareros y camareras. Por aquel tiempo, la camarería femenina estaba representada por las Hijas de María encargadas de la Purísima; Teresa Gómez Hernández de Nuestra Señora de la Asunción; Julia Velasco de Tarín se encargaba de San Luís Gonzaga; Esperanza García Clementin del Prendimiento; Rafaela Adalid de San José; Adela García Murviedro de San Antonio y del Santísimo Cristo del Perdón Doña Mercedes Esteve de Giménez Baeza. La camarería de Mercedes Esteve duró varios años, de esta forma en el año 1901⁴⁶ la vemos entre los camareiros de los pasos, siendo encargada del Cristo del Perdón. Junto a ella, el resto de camarerías corría a cargo de la Cofradía encargada del Cristo del Prendimiento; Julia Palazón de Jesús antes Caifás; José Bernal Garrigós del Cristo de la Columna y de la Soledad una persona devota. Sin duda alguna, Mercedes Esteve trabajaba año tras año para llevar su paso procesional lo mejor posible. Las crónicas del año 1902⁴⁷ comentaban en relación al paso del Prendimiento "el precioso paso el Cristo del Perdón, adornado con mucho gusto por su camarera Doña Mercedes Esteve de Giménez Baeza". Una procesión la de aquel año la cual resultaba ordenada y solemne, acompañada de

43. Provincias de Levante. 1 de abril de 1898, p. 2.

44. Provincias de Levante. 5 de abril de 1898, p. 1.

45. Diario de Murcia. 31 de agosto de 1898, p. 3.

46. Provincias de Levante. 30 de marzo de 1901, p. 2.

47. Provincias de Levante. 25 de marzo de 1902, p. 5.

bandas de música, coros, personalidades civiles, militares, autoridades eclesiásticas y el cortejo nazareno. En 1903⁴⁸ seguía como camarera del Cristo del Perdón, ocupando las camarerías de El Prendimiento Rosa Llanos de López Messa; de Jesús antes Caifás, Josefa Palazón de López Morotes; de El Señor de la Columna, Dolores Garrigós de Bernal Pellicer y de la Soledad una camarera devota. Sin duda alguna vemos como la mujer está presente en la camarería de todas las imágenes, encargada de engalanar y custodiar las imágenes de la Cofradía. En los años sucesivos (1904, 1912, 1914, 1918, 1919, 1920) las noticias de prensa nos presentan a Mercedes realizando este importante papel relacionado con la Semana Santa murciana.

JOSÉ BERNAL PELLICER

José Bernal trabajó a finales del siglo XIX⁴⁹ en la Diputación Provincial como oficial de administración. Hacia 1895⁵⁰ vemos su relación con el Santísimo Cristo de la Columna de San Antolín. Con motivo de las fiestas religiosas del mes de septiembre, en la iglesia parroquial de San Antolín los parroquianos celebraban onomástica en honor a su titular con función religiosa, acompañamiento musical, rezo del rosario, etc. Aquel año, la iglesia estuvo "lujosamente adornada", al igual que las capillas por los respectivos camareros y camareras, siendo José Bernal

Pellicer el encargado del Santísimo Cristo de la Columna. En el año 1897⁵¹, seguía con la camarería del Cristo de la Columna, en unas fiestas en honor al titular de la Parroquia, repletas de fervor religioso. Una noticia publicada en 1898⁵² nos lleva sobre la pista de José Bernal a su relación con la Cofradía del Perdón. La camarería del Señor de la Columna era heredada por su padre, siendo aceptada por él con gran ilusión y entusiasmo. José Bernal era una persona caritativa, a lo largo de su vida aparece en la prensa regional ayudando económicamente con varios aspectos sociales y humanitarios. En el año 1899⁵³ lo encontramos en un listado aportando 5 pesetas para las familias de los 13 obreros fallecidos en la mina "Talía" de Mazarrón. Formaba igualmente parte de la Junta Sardinera de la ciudad de Murcia. El 24 de febrero del año 1905⁵⁴ fallecía en la ciudad de Murcia siendo depositado su duelo en la Plaza de las Agustinas.

DOLORES GARRIGÓS

Dolores Garrigós fue la esposa de José Bernal Pellicer. Ambos fueron camareros de varias imágenes religiosas de la Cofradía del Perdón en la iglesia de San Antolín a finales del siglo XIX. En el año 1900⁵⁵ podemos ver en la prensa regional de Murcia Dolores Garrigós de Bernal

48. El Liberal. 6 de abril de 1903, p. 2.

49. Diario de Murcia. 5 de julio de 1892, p. 2.

50. Diario de Murcia. 1 de septiembre de 1895, p. 4.

51. Provincias de Levante. 30 de agosto de 1897, p. 2.

52. Diario de Murcia. 2 de abril de 1898, p. 3.

53. Diario de Murcia. 5 de febrero de 1899, p. 3.

54. El Liberal. 25 de marzo de 1905, p. 1.

55. Las Provincias de Levante. 24 de marzo de 1902, p. 3.

(por su marido José Bernal Pellicer) como camarera del Cristo de la Columna en la procesión del Santísimo Cristo del Perdón. De igual forma aparece Dolores en el *Diario Murciano* del año 1904⁵⁶ con motivo de la procesión que salió a la calle el 28 de marzo de ese año. Por aquel tiempo los camareros eran: Rosa Llanos de López Mesas del Señor del Prendimiento; Julia Palazón de López Morote de El Señor ante Caifás; Mercedes Esteve, de Giménez Baeza encargada del Santísimo Cristo del Perdón; Josefa Martínez Arroyo de Ibáñez García de la Soledad y Dolores Garrigós del Señor de la Columna. Tras varios años sin aparecer en la prensa, su aparición fue en el año 1909⁵⁷ en el *Diario El Liberal*, anunciando la triste noticia de su fallecimiento "después de larga y penosa enfermedad ha fallecido a la edad de 67 años, la señora viuda de D. José Bernal Pellicer (q.e.p.d.) doña Dolores Garrigós Ramos. Reciba la afligida familia nuestro pésame".

JULIA PALAZÓN DE LÓPEZ MOROTE

En el año 1902⁵⁸ vemos a Julia Palazón como camarera del paso del Tribunal de Caifás. Por aquel entonces, salvo el paso del Prendimiento que se encargaba la Cofradía de su camarería, el resto era custodiado por mujeres. La procesión del año 1924⁵⁹ salía a las seis y media de la tarde desde la iglesia parroquial de

San Antolín. Con la Guardia Civil de caballería, bandas de música, estandartes, nazarenos, autoridades civiles y religiosas acompañaban el cortejo procesional por las calles de la ciudad de Murcia. Por aquellos años veinte aparecían nuevas camareras como Rosa Llanos Blaya, viuda de López Mesas, encargada de El Prendimiento; Carolina Giménez Jubés encargada de Jesús ante el Tribunal de Caifás; Carmen Campillo, de López Ortega, encargada del paso Encuentro de Jesús con su Madre Santísima en la calle de la Amargura; los hijos de Miguel Giménez Baeza, del Santísimo Cristo del Perdón; Pilar López Hurtado, de La Soledad y Julia Palazón de López Morote encargada de custodiar Jesús ante el Tribunal de Caifás, arreglo realizado celosamente por su camarera. De igual forma, gracias a la prensa regional, podemos saber que hacía 1926⁶⁰ y 1929, seguía realizando la camarería del paso Jesús ante el Tribunal de Caifás.



D. José María Ibáñez conversa, para los lectores de "Flores y Naranjos", con nuestro Redactor Jefe Sr. García Izquierdo. — Foto «Flores y Naranjos»

56. *Diario Murciano*. 27 de marzo de 1904, p. 2.

57. *El Liberal*. 20 de marzo de 1909, p. 3.

58. 24 de marzo de 1902, p. 3.

59. *El Liberal*. 13 de marzo de 1924, p. 1.

60. *El Liberal*. 28 de marzo de 1926, p. 1.

CARMEN CAMPILLO

Hacia 1926⁶¹ vemos la presencia de Carmen Campillo, de López Ortega, relacionada con la Cofradía del Perdón. Aquel año Carmen era la encargada del paso Encuentro de Jesús con su madre santísima en la calle de la Amargura, un paso "arreglado con exquisito gusto por su camarera". En el año 1928⁶², las noticias seguían apuntado a Carmen Campillo como la camarera de este paso procesional, adornado con el mismo esmero que en años anteriores. Carmen Campillo fue camarera de la Virgen del Rosario de la población de La Alberca hacia 1931⁶³. Las noticias nos llevan a esta fecha concreta en la que dentro de las fiestas patronales, la imagen estrenaba una peluca regalada por su camarera. En los años sucesivos, Carmen Campillo siguió con la camarería del Encuentro de Jesús, de esta forma la vemos en el año 1932 realizando su función anual de custodia y adorno "con el gusto que caracteriza a su camarera". Las últimas noticias nos llevan hasta el año 1935⁶⁴, en el que el diario *El Tiempo* nos indica sobre el Encuentro de Jesús con su Madre en la Vía Dolorosa "las bandas de este paso fueron restauradas y doradas, y el monte también ha sido transformado para mayor lucimiento de las efigies. El Nazareno se le atribuye a Salzillo. Las demás esculturas de Martínez y Clemente. Es camarera

doña Carmen Campillo de López Ortega, cuyo entusiasmo lo demuestra con estas mejoras en su paso".

A modo de conclusión, en esta mención biográfica de hombres y mujeres nos damos cuenta que con su labor han engrandecido la historia de la Cofradía del Perdón. Con sus aportaciones personales y su devoción a dicha Cofradía, han quedado para la posteridad sus contribuciones y dedicación recogidas en la hemeroteca histórica. Quedando reflejada la vinculación entre las noticias de prensa y la aportación de datos para recomponer la historia local de un momento histórico.

María Luján Ortega
Tomás García Martínez

BIBLIOGRAFÍA

- Albert Pierre (1990). *Historia de la prensa*. Madrid, Rialp.
- Antonio Crespo (2005). "Homenaje de Murcia al Cardenal Belluga en 1884". *Murgetana*, Nº. 112, 149-154.

HEMEROTECA

- El Liberal
- Diario Murciano
- Diario de Murcia
- La Paz
- Las Provincias de Levante
- Juventud Literaria
- Boletín Oficial de la Provincia de Murcia

61. El Liberal. 28 de marzo de 1926, p. 1.

62. El Liberal. 31 de marzo de 1928, p. 4.

63. La Verdad. 21 de octubre de 1931, p. 2.

64. El Tiempo. 14 de abril de 1935, p. 4.

Ferrorín 2018



Capítulo 5



Fervorín entrada Cristo del Perdón

Padre Nuestro del Perdón, que estás en un cielo magenta y el Lunes Santo en la huerta, el azahar aletea y te bendice con gracia, rendido a tus pies, Señor. Que Tú eres Cristo huertano, Cristo de gentes obreras, Cristo de un barrio castizo que, al llegar la primavera,

olor de rosas y cera acompañan tu Pasión. Quisiera decirte Señor del universo magenta. Quisiera llamarte Padre de un barrio que te venera. Quisiera implorarte tanto que el alma se me atraviesa y la garganta enmudece al verte sufriendo tanto a la puerta de esta iglesia.



Padre Nuestro del Perdón, hágase tú voluntad en la tierra y en el cielo, y en San Antolín primero, epicentro nazareno del Lunes Santo cofrade. Que Tú eres mi Padre en el Cielo, estrella de la mañana, consuelo de todos mis males, amanecida huertana, Rey que en San Antolín reluces entre piropos de gracia, de saeta improvisada, de lágrimas que en mi en mirada van anunciando tu gloria que es bálsamo de mi corazón. Si me dejas que te pida, quiero implorarte esta noche que bendigas las familias que te adoran con fervor, que siempre estés a mi vera, que incluso en la enfermedad y el dolor y en tantas duras penas, siempre tengamos tu rostro como bálsamo de Pasión.

Eres bendita esperanza, eres rey de mis nostalgias, eres recuerdo de infancias que el tiempo nunca borró. ¿Quién como Tú Padre mío, que en esta noche del alma vienes derramando gloria con tu santo caminar? Entra, entra, entra a tu parroquia, que mientras aliento me quede, mis lágrimas serán testigos de tu proclamada fe.

Eres Perdón mi alimento. Eres mi principio y fin. Eres en quien yo confío porque tu confías en mí. Eres alborada clara, bello rostro que encandila, del Lunes Santo la gracia, de San Antolín su vida y magenta hasta el confín. Eres Padre del Perdón a quien hoy alzo mis ojos. Eres mi norte y mi guía, revestida de Pasión.

Eres mi Cristo Magenta. Eres el que me acompaña en tantas duras madrugadas y en noches de inmensa aflicción. Eres ben-

edita madera. Eres luz del universo. Eres, el Cristo añorado que acaricias mi fervor.

Por eso solo te imploro, rendido a tus pies benditos, que mi voz sea un suspiro que encumbre tan grande amor. Y a vosotros nazarenos, estantes de fervor magenta, os dirijo estas palabras que salen de mi corazón,

¡Dejadme que vea su entrada, dejad que me acerque a la cuesta, dejad que los carros bocina zarandeen mi corazón! ¡Qué suenen saetas rasgadas, que atonen marchas pasionarias, que retiemblen en la plaza vivas y glorias al Señor! Porque no existe en el mundo honor que en nazarenía se iguale: presenciar al gran Perdón, rosal trepador de espinas, carita de magdalena, San Juan que muere de pena y la Virgen, Madre de amor. Así que dejadme quieto, dejad que lllore su pena, dejad que el color magenta remueva mi corazón. Dejad por Dios que le reze, que a su mirada me acoja, que confirme que no hay gloria fuera del Santo Perdón. Y si ahora mismo muriera, si en este instante acabara, después de admirar Tu cara, a la misma Gloria eterna me llevaría Tu amor.

Antonio Botías Saus
Periodista



Nuestro Patrimonio



Capítulo 4



Los escultores del Perdón: Francisco Sánchez Araciél

Continuando con el estudio de la vida y obra de los escultores que han trabajado para la Cofradía del Perdón y habiendo analizado en la edición anterior, el escultor estraburgués, fray Nicolás de Bussy Mignan; este año me voy a detener en el artista murciano, Francisco Sánchez Araciél, autor de María Magdalena del paso titular, del Calvario y de los sayones del paso del Prendimiento destruidos durante la contienda.

Francisco Sánchez Araciél

Hijo de Francisco Sánchez Tapia, nació en Murcia, el 21 de octubre de 1851, en el seno de una familia inmersa en un taller de escultura donde aprendió el oficio, y cuyos conocimientos amplió cursando estudios en la Academia de San Fernando de Madrid.

Estuvo casado tres veces y tuvo cuatro hijos. Sobre su personalidad, se sabe que era un hombre muy cristiano y que perteneció a la Asociación del Apostolado de la Oración. Sus tendencias políticas eran conservadoras; y curiosamente era conocido como "el rey de los corazones" porque tenía una vocación enorme por estos Cristos.

Su taller se ubicaba en la calle Santa Teresa, pero se trasladó a la céntrica calle Jabonerías. Por entonces, las relaciones con el escultor Juan Dorado Brisa no



debieron ser buenas, ya que mantenían una evidente rivalidad.

En 1875, logró el galardón "Roble de plata" con un bajorrelieve que representaba al *Cardenal Belluga*, y cuyo lema decía "Honor al Cardenal".

Diez años después, ejecutó un *Cristo Yacente* para la Iglesia de Callosa del Segura; y una imagen de *Santa Rita de*

Casia con destino a la Iglesia de San Lorenzo Mártir, como atestigua la prensa murciana, en el Diario de Murcia, del 31 de marzo, describiéndola como una obra de gran calidad.

Su legado fue muy numeroso y llevaba un buen control de las imágenes realizadas a través de una libreta donde detallaba la fecha de realización, destino y características.

En febrero de 1888, restauró la imagen de *San Blas*, tallada por Francisco Salzillo, de la Iglesia de Santa Eulalia, de Murcia. Y en el año 1889, talló un *Sagrado Corazón de Jesús* para la Asociación del Apostolado; junto a otras tres imágenes de la misma tipología realizadas para las iglesias de San Nicolás, Santo Domingo y San Pedro.

Un año después, expuso en su propio estudio un *Sagrado Corazón de Jesús* con destino a Vera, en Almería; mientras preparaba otro similar que fue ejecutado para los Hermanos de la Luz, por encargo y donación de la Marquesa de Salinas, procediendo a su entrega en mayo de 1891. La prensa murciana calificó esta pieza como la más lograda de toda la producción del artista murciano.

En el barrio popular de San Antolín, realizó de nuevo dos Sagrados Corazones, uno para la ermita del Pilar y otro para la Parroquia.

En 1893, concluyó la *Virgen de los Dolores* para el pueblo de Cehegín, junto a

la entrega de una *Verónica*. Ese mismo año, para la festividad de la Inmaculada Concepción llevó a cabo el encargo del sacerdote Juan Navarro Abellán y la Asociación de Hijas de María, de la realización de la imagen de una *Inmaculada* de tamaño natural.

Por encargo de José Alegría, ejecutó otro *Cristo del corazón ardiente*, bendecido en el Palacio Episcopal y trasladado en solemne procesión hasta Zarandona.

Una Virgen de la Caridad, réplica de la patrona de la ciudad departamental, se ejecutó en julio de 1895, con destino a la capilla privada del cartagenero Nicolás Berizó, cuya obra fue elogiada por la prensa murciana, destacando el cuerpo de Cristo por su magistral modelado.

Al año siguiente, en septiembre, finalizó la imagen de *María al pie de la Cruz*, por indicaciones de Teresa Cantos de Abellán, para la capilla del Hospital de la Caridad, situada en La Unión.

En 1899, un *San Antonio* fue tallado con destino a la capilla del Rosario, en el interior de la Iglesia de Santo Domingo de Murcia; como réplica del que hiciera Salzillo para la Catedral. Ese mismo año, también entregó el *busto del escultor Francisco Salzillo*, con destino a la plaza de Santa Eulalia, que fue calificado en El Diario de Murcia como "un busto que está bien ejecutado y demuestra las excelentes facultades artísticas de Araciél, aunque lo encontramos desproporcionado por sus excesivas dimensiones, en

relación con la altura en que se halla colocado". Cabría señalar que sus medidas alcanzan aproximadamente un metro de altura, y es de estilo naturalista.

Llegado el año 1900, para la Exposición de Bellas Artes celebrada en el Jardín romántico de Floridablanca, presentó un *Ángel de la Guarda*, por el que recibió la Medalla de oro.

Para la Archicofradía de la Preciosísima Sangre, en 1902, ejecutó el paso de *Jesús en casa de María y Marta*, que procesionó hasta su destrucción durante la Guerra Civil española.

Por otra parte, entre las muchas obras atribuidas sin determinación de fecha, aparecen el *Sagrado Corazón* de la Catedral; el de Santo Domingo, que fue destruido durante la Guerra Civil; otro *Sagrado Corazón* junto a una escultura de *María* ubicados en la Iglesia de San Juan Bautista; *la cabeza del Cristo de la Medinaceli* de la Iglesia del Convento de las Agustinas; sin omitir las tres esculturas de Lorca que representan la *Ascensión de la Virgen*, un *Nazareno* con la cruz a cuestas, y una *Virgen de las Angustias*; así como en Jumilla se encuentran un *Cristo Yacente*, y una *María Magdalena* destruida durante la contienda. (Barceló, 2010, p. 103)

Falleció en Murcia el 24 de marzo de 1918, dejando un legado importante de obras con una impronta inconfundible, sumidas en la escuela salzillesca que le define. (Barceló, 2010, p. 104)



Definición de su obra y su labor para las Cofradías de Murcia y del Perdón

Es el último imaginero continuador de la obra de Salzillo desde finales del siglo XIX hasta comienzos del XX. Según expertos, el artista imprime a sus obras menos expresión en los rostros de sus imágenes que su padre Sánchez Tapia; aunque poseen mayor dulzura y encanto. En cuanto a la técnica, era un gran enlienizador, al plegar con maestría los ropajes de las vestiduras de sus imágenes.

Francisco Sánchez Araciel realizó para la Semana Santa murciana, la imagen de *María Magdalena* en 1897, para completar el paso del Calvario que desfila en la Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón; ampliando la cofradía unos años más tarde los encargos con la ejecución de un fariseo y un escriba con destino

al paso del Prendimiento, en 1902. Ese mismo año, para la Archicofradía de la Preciosísima Sangre, ejecutó el paso de *Jesús en casa de María y Marta*. Por último, para la Cofradía de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado, creó el colosal paso de *La Aparición a los Apóstoles*, en 1913.

1. María Magdalena

Esta bella obra de tamaño natural es de madera policromada y estofada. Desde 1897, desfila en el paso del Santísimo Cristo del Perdón, titular de la Cofradía magenta.

Se encuentra de rodillas al pie de la Cruz, como si quisiera abrazarse al Santo Madero, mientras dirige su mirada melancólica hacia el Redentor. Viste al estilo hebreo, con túnica, manto y pañuelo sobre el pecho. (Barceló, 2006, p. 186)



2: El Prendimiento

En 1902, la Cofradía del Perdón encargó al escultor dos imágenes, un fariseo y escriba, con el fin de ampliar la escena creada por Nicolás de Bessy. (Barceló 2006, p. 505)

Por desgracia, en la actualidad se desconocen muchos detalles debido a que el paso fue destruido durante la Guerra Civil española. (Barceló, 2010, p. 105).

Según la ilustración que acompaña al presente trabajo, los dos sayones actuales del paso son obra del escultor oriolano, José María Sánchez Lozano, son una fiel reproducción y exacta de los anteriores de Francisco Sánchez Araciél.

El Sayón de la Antorcha. Dispuesto a la derecha de Cristo, viste túnica con un fajín enrollado, y una cinta verde en la cabeza que sujeta su melena. Su rostro muestra una fiereza amenazante y decisión, alumbrado con su antorcha encendida, al tiempo que empuñaba un sable.

Sayón del Hachón. De mirada despreciable hacia Jesús, prende un hachón con la mano izquierda, alargando la otra mano hacía Jesús en disposición de apresarle. De larga melena y barba corta, viste con túnica ceñida por un fajín, capa enrollada a su cuello a media altura, tocado con un casco al estilo del Sanedrín.

REFERENCIAS- BIBLIOGRÁFICAS

- **BARCELÓ LÓPEZ, ANTONIO (2010).** "Enciclopedia de la Semana Santa de Murcia en: Los Artistas de la Pasión". Murcia: Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia.
- **BARCELÓ LÓPEZ, ANTONIO (2006).** "Enciclopedia de la Semana Santa de Murcia en: "Semana Santa en la Ciudad de Murcia". Murcia: Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia.

Antonio Barceló López



Reflexiones sobre el Patrimonio Textil en las Cofradías: El Acicate de la Soledad del Perdón

La aún reciente Coronación Canónica de nuestra querida Virgen de la Soledad trajo muchas cosas buenas, entre ellas la recuperación del patrimonio artístico textil perteneciente a dicha imagen, lo que además ha conllevado la realización de ciertos estudios y conclusiones que sobrepasan los límites de nuestra Cofradía del Perdón. La reaparición del manto histórico del siglo XVIII y su recuperación¹ supuso un cambio radical en la estética actual de la imagen, así como una aportación magnífica al patrimonio de la Semana Santa murciana, ya que ha pasado a ser la imagen con mayor y más valioso ajuar junto con la Dolorosa y el Titular de la Cofradía de Jesús.

Y es que la restauración del manto y saya del siglo XVIII (los que lució en su Coronación Canónica) propició así mismo la restauración del bellissimo manto del siglo XIX bordado por las Madres Dominicas de Santa Ana de Murcia², así como la puesta en valor y uso de otros ornamentos suntuarios de la imagen que habían dejado de utilizarse y que ahora hacen de la Virgen del Perdón un modelo ejemplar de lo que debe

ser la iconografía propia de la Soledad de María, siguiendo la estela del luto castellano del siglo XVI.

¿Por qué es tan importante el patrimonio textil?

Las cofradías en particular y la Iglesia en general somos custodios de un patrimonio suntuario³ verdaderamente ingente, pero que durante décadas y décadas ha sido despreciado y ultrajado por muchos de sus propietarios e incluso por numerosos historiadores. Y esto es así porque la historiografía de generaciones anteriores a la nuestra diferenciaba entre artes mayores (arquitectura, escultura y pintura) y artes menores (las artes suntuarias), en detrimento claro de las menores. En la actualidad este criterio está cambiando gracias al trabajo de los nuevos historiadores⁴, que defendemos y difundimos que ya no existe esa diferenciación en el arte, lo cual se puede ejemplificar de la siguiente manera: a la hora de diseñar la imafrente de nuestra Catedral, Jaime Bort tuvo que hacer sus bocetos y trabajos previos y a escala sobre un papel; por su parte, en la misma centuria, a la hora de diseñar el manto para la Soledad, el artista creador

1. Gracias al entusiasmo de la junta presidida por Diego Avilés, a la generosidad de su Camarera María Eugenia Albacete, a la profesionalidad del bordador malagueño Sebastián Marchante y al asesoramiento y gestiones de un servidor.

2. Popularmente conocidas como "Las Anas", quienes desde el siglo XVIII hasta la mitad del XX fueron unas bordadoras al más alto nivel.

3. Se entiende por "artes suntuarias" los bordados, tejidos, orfebrería y joyería.

4. Animados por el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Murcia, en donde los profesores Rivas Carmona y Pérez Sánchez son los auténticos valedores de estos logros.

tuvo que hacer su boceto preparatorio a escala y en papel. Después Bort dirigió a sus canteros y colaboradores para materializar la creación a gran escala y en piedra, mientras que las bordadoras del taller de nuestro artista desconocido materializaron su creación en un soporte textil... por tanto ¿dónde está la diferencia? Queda claro que la creación artística es la misma, incluso el mérito de los respectivos operarios en sus correspondientes facetas es el mismo.

Conclusión.

De todo lo redactado en este pequeño artículo se deduce, por tanto, que las cofradías y la propia Iglesia tenemos una responsabilidad más que notable a la hora de salvaguardar y conservar este patrimonio tan rico y que define tanto a la cultura católica desde hace siglos.

Pero no es sólo nuestro deber el conservarlo. También lo es el darle el uso para el que estas piezas fueron concebidas. Exponerlas de vez en cuando para difundirlas está muy bien, pero hay que tener especial delicadeza a la hora de percatarse que el mejor secreto para que algo se conserve bien es darle y mantenerle un buen uso, ya que está más que comprobado que se estropea antes lo que se almacena que lo que se usa (siempre que se haga con profesionalidad y delicadeza).

Alejandro Romero Cabrera
Historiador del arte
y vestidor de imágenes



El verdadero "Señor del Malecón"

Había un dicho popular en Murcia que decía: *"Muchos Santos hay en Murcia y se están mirando dos, la Virgen de los Peligros y el Señor del Malecón"*. Creo que todos sabemos quién es la Virgen de los Peligros, pero ¿quién era el Señor del Malecón?

Una pregunta a la que muchos contestarían mal, al indicar que el "Señor del Malecón" es el Cristo del Perdón; existiendo otra explicación, como a continuación vamos a ver.

El "Señor del Malecón" era el sobrenombre que recibía un Cristo atado a la columna que recibía culto en una capilla situada a la entrada del paseo del Malecón, de ahí su apelativo¹. Un pequeño templete que marcaba la primera estación de un desaparecido Vía Crucis, construido por el extinto convento de San Francisco, a finales del siglo XVIII. Catorce estaciones que discurrían a lo largo de este murciano paseo, y que finalizaban en la ermita del Calvario, más allá del lugar conocido como "las cuatro piedras"².

De la presencia de esta capilla y de este Cristo daba testimonio, en 1920, el

investigador José María Ibáñez García; quien en un artículo titulado *"El Vía Crucis del Malecón"*³, escribía lo siguiente: *"Andando el tiempo, señaló la estación primera por una capillita abierta en el muro que separaba el Malecón de la Huerta franciscana; y en ella se veneró la efigie de Jesús en la columna de la flagelación, debida, según parece, a Pacorro García, discípulo, y no de los primeros, del genial Salzillo"*.

Un valioso texto que aparte de documentar capilla e imagen, nos sirve para hacernos una idea de las pequeñas dimensiones de aquel espacio de culto; poniendo sobre la mesa el nombre de un posible artífice, un tal Pacorro García⁴; un escultor prácticamente desconocido y que, según Ibáñez García, fue seguidor (no de los primeros) de Francisco Salzillo.

Autorías aparte, lo verdaderamente importante es que esta imagen de Cristo a la columna estuvo al culto en aquella capilla desde su colocación (fecha que por el momento se desconoce) hasta el año 1868. Momento en el que la situación político-social que se vivía en la ciudad, derivó en que ante él se cometiesen una serie de actos no precisamente religiosos. De ello da fe la noticia recogida por el *Diario de Murcia* del 10 de octubre de

1. BARCELÓ LÓPEZ, A. (2016). "El Cristo del Malecón", en *Magenta*, nº 31 (120 Aniversario). Murcia: Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón, pág. 134-137.

2. FERNÁNDEZ LABAÑA, J. A. (2013). *El Cristo del Perdón de Francisco Salzillo. Técnicas del siglo XXI para descubrir a un escultor del siglo XVIII*. Murcia: el autor, pág. 31-49.

3. IBÁÑEZ GARCÍA, J. M. (1920). "El Vía Crucis del Malecón", en *Alma Joven*, 1 de abril de 1920, pág. 7.

4. Escultor citado por Federico Atienza Palacios como autor de la imagen de San Carlos Borromeo que había en la iglesia de San Antolín.

ese año⁵, en la que se indicaba que “el municipio ha acordado a petición del señor Cayuela, que para evitar las irreverencias que con frecuencia se cometen y la especulación de que son objeto, tanto el Santo Cristo del Malecón como las demás imágenes que hay por las calles⁶ sean retiradas a las iglesias a que correspondan”, recalcando que “esto está en el deseo de los verdaderos amantes de que se respeten los objetos sagrados, y no dudamos será bien recibido”.

Un acuerdo que se llevó a efecto, retirando para siempre, de aquel lugar, aquella imagen de Cristo conocido popularmente como el “Señor del Malecón”. Trasladándolo hasta la iglesia parroquial de San Antolín, al corresponder a ésta los derechos sobre el contenido de aquella capilla, así como del resto de capillas o estaciones del deteriorado Vía Crucis sobre el Malecón⁷.

Por eso, dos años después, en 1872, la escultura era citada por Federico Atienza Palacios en su *Guía del forastero en Murcia*, al describir precisamente las imágenes más sobresalientes que poseía la iglesia de San Antolín, incluyéndola dentro de “las obras de escultura dignas

de notarse”⁸, referenciándola como “un Señor de la columna, de D. Roque López, discípulo de Salzillo”⁹. Unas líneas que aparte de constatar su traslado y su presencia en la iglesia parroquial de San Antolín, ponen sobre la mesa otro posible artífice, el escultor Roque López¹⁰, discípulo de Francisco Salzillo.

De hecho, estoy seguro que la gran veneración que durante años despertó este Cristo en su capilla del paseo del Malecón, fue la causa de que pronto se le crease su propia capilla en la iglesia de San Antolín; la denominada “Capilla del Señor del Malecón”. Un espacio sagrado descrito, en 1881, por el erudito Javier Fuentes y Ponte, en su *España Mariana. Provincia de Murcia*¹¹; compuesto básicamente por un “altar de un gran mamparo ricamente lleno de tallas del estilo Luis XV”, en el que había una mesa de celebración sobre la que existía “un zócalo con una urna” de 70 centímetros de altura y 158 centímetros de largo donde estaba la imagen de Nuestra Señora del Tránsito en una cama dorada¹²; y sobre ésta, en el interior de una urna

5. Diario de Murcia, 10 de octubre de 1868, pág. 2.

6. El acuerdo municipal es más importante de lo que parece, pues, como vemos, aparte de la retirada del Cristo, se pide la retirada del resto de imágenes que se encontraban al culto en la calle.

7. Como también se hizo, décadas después, con el contenido de la ermita del Calvario; la capilla que hacía de última estación del Vía Crucis.

8. ATIENZA Y PALACIOS, F (1872). *Guía del forastero en Murcia*. Murcia: Tipografía de F. Bernabeu, pág. 70.

9. Como vemos, Federico Atienza no atribuye la imagen al escultor Pacorro García, sino al discípulo de Salzillo, Roque López. Haciendo referencia precisamente a Pacorro García, pero como autor de la imagen de San Carlos Borromeo.

10. Vistas las fotografías que se conservan de esta imagen no da la sensación de que se pudiera tratar de una obra de Roque López, sino de otro escultor menos asalzillado.

11. CITA ESPAÑA MARIANA, Parte segunda, 1881, pág. 11

12. Una imagen de vestir, de 98 centímetros de altura, calificada por Fuentes y Ponte como “mediana obra”.

acristalada de aproximadamente 2 metros de altura, la imagen del Cristo atado a la columna; cuya fiesta anual, según Fuentes y Ponte, se realizaba en septiembre, con misa y sermón, gracias precisamente a sus fieles devotos¹³.

Una función que más de una década después, en 1897, ya no se celebraba en septiembre, sino en Cuaresma¹⁴; como así refleja una noticia aparecida en el Diario *Las Provincias de Levante*¹⁵, donde se indicaba que el domingo 28 de marzo, “a las nueve de la mañana, se celebrará en la iglesia de San Antolín la solemnísimas función que anualmente le dedican sus devotos al Santísimo Cristo de la Columna (Señor del Malecón), siendo orador el Sr. D. José Guillén y Soler, y por la tarde a las tres, será la última novena, predicando el párroco de aquella iglesia”. Un cambio seguramente derivado del uso procesional que la recién creada Cofradía del Perdón dio a aquel Cristo.

Dato que podemos constatar al examinar el primer *Reglamento de Estantes* de la cofradía, fechado el 22 de

junio de 1896, donde se citan los cabos de andas de los cuatro Pasos, que en un principio, iban a formar la procesión del Lunes Santo¹⁶: el Paso del Ángel¹⁷, el Paso del Prendimiento, el Paso de Cristo a la columna, y el Paso del Santísimo Cristo del Perdón. Procesionando por primera vez, como parte integrante de la Cofradía del Perdón, el Lunes Santo de 1897; sobre un trono con candelabros, bombas y colgantes de cristal, prestado por “una señora de Alcantarilla”; tal y como quedó recogido en el Acta de dicha cofradía del 4 de abril de ese año¹⁸.

Primera procesión magenta que fue ampliamente tratada en el Diario *Las Provincias de Levante*¹⁹, donde se dedicaron unas líneas al Paso del “Señor de la Columna”, indicándose que “también era conocido por el Señor del Malecón”. Haciendo incluso una referencia a su origen: “era el que estaba en una capilla que existía a la entrada del Malecón, y que en el año 1868 se trasladó a la iglesia de San Antolín para el culto”. Aprovechando para subrayar, ya de paso, el excelente trabajo que habían hecho sus camareros, “D. José Peñalver y

13. Dato éste, el de los devotos de la imagen, que posiblemente fuese el germen de la creación de una capilla propia en la iglesia de San Antolín; pues por lo habitual, estas imágenes que proceden de otros templos y que terminan en una iglesia parroquial, suelen quedar al margen del resto de capillas, colocadas en algún punto de la iglesia, casi como de prestado.

14. Un cambio de fechas derivado seguramente de su uso como imagen procesional por la recién creada Cofradía del Perdón.

15. “Solemne función”, en *Las Provincias de Levante*, 26 de marzo de 1897, pág. 2.

16. Relación de Pasos que finalmente se modificaría, quedando los siguientes: El Prendimiento, Jesús ante el tribunal de Caifás, Jesús atado en la columna, el Santísimo Cristo del Perdón y la Virgen de la Soledad.

17. Paso que finalmente, en febrero del año siguiente, se decidió eliminar.

18. “Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. Cronología 1896-2015” (2016), en *Magenta* nº 31 (120 Aniversario). Murcia: Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón, pág. 158-201.

19. “La procesión de ayer”, en *Las Provincias de Levante*, 13 de abril de 1897, pág. 1.

señora", de los que se indicaba "*que han sabido combinar muy bien las flores y los juegos de bombas para que resulte un conjunto elegante y artístico*".

Sobre ese trono prestado por la señora de Alcantarilla debió seguir saliendo año tras año; así hasta 1906, fecha en la cual se tomó la decisión de hacerle un trono nuevo; como así consta en el acta de la cofradía del Perdón del 12 de marzo de ese preciso año, en la que se "*acuerda hacer el trono de Jesús atado a la columna*", con un coste de 130 pesetas, a las que hubo que sumar el dorado del mismo "*en brillo y mate*", realizado por Francisco Cerdán, cobrando por ello 135 pesetas²⁰.

Un Cristo atado a la columna que estuvo saliendo en la procesión del Lunes Santo hasta 1935; ya que la procesión del año siguiente, 1936, fue suspendida por seguridad, dada la situación sociopolítica que se vivía en las calles²¹. Estando al culto, en la iglesia parroquial de San Antolín hasta el aciago verano de 1936, donde el odio iconoclasta surgido de la incultura y sin razón acabó definitivamente con él, desapareciendo para siempre. Como así se puede comprobar en el Registro General de custodia de las obras de arte incautadas

que llevó a cabo la Junta Delegada de Incautación y Recuperación del Tesoro Artístico de Murcia entre el año 1936 y 1939²², donde no aparece referencia alguna a esta imagen; a diferencia del resto de obras procedentes de la iglesia que sí pudieron recuperarse, quedando custodiadas desde 1936 a 1939 en el entonces Museo Provincial²³.

Perdiéndose para siempre, no solo la imagen, sino también la capilla y la iglesia que lo albergaba, dejando "huérfanos" de su Señor a un buen número de fieles devotos, tanto del barrio de San Antolín como del resto de la ciudad.

Obligando a la Cofradía del Perdón a encargar, una vez acabada la Guerra civil, en 1943, una nueva imagen al escultor José Sánchez Lozano; a fin de llenar el hueco que la pérdida de este Cristo había dejado en la procesión del Lunes Santo. Una nueva efigie, realizada en madera tallada y policromada, que tuvo un coste de 13.000 pesetas, siendo la que actualmente sigue saliendo cada Lunes Santo en procesión.

Sin duda, la destrucción absoluta de la iglesia de San Antolín, y la desaparición con ella de la capilla y de la imagen,

20. Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. *Cronología 1896-2015* (2016). Op. cit.

21. Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. *Cronología 1896-2015* (2016). Op. cit. / *En el Cabildo extraordinario celebrado el 26 de marzo de 1936 se tomó la decisión de que no saliera la procesión, visto el ambiente que se respiraba en la ciudad.*

22. ARCHIVO GENERAL DE LA REGIÓN DE MURCIA. *Registro General de custodia de las obras de arte incautadas (1936-39)*. Junta Delegada de Incautación y Recuperación del Tesoro Artístico de Murcia. Planero 4/4.

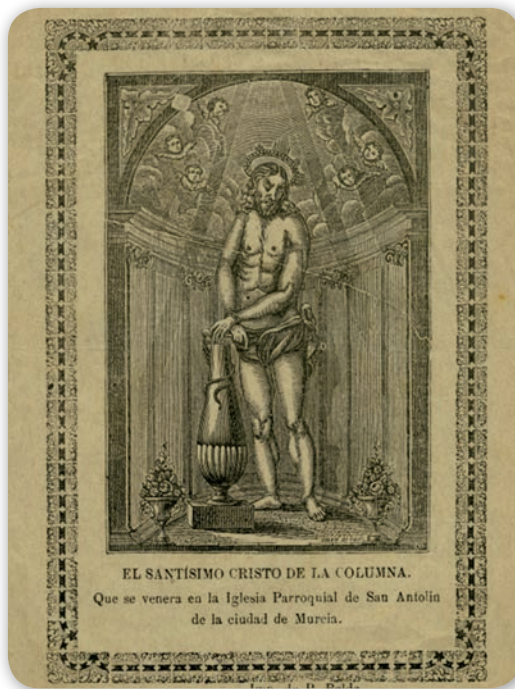
23. Como la Santa Bárbara, el San Antonio, el Cristo del Perdón o el San Juan, la Dolorosa y la Magdalena que lo acompañan. Obras todas apuntadas en este registro y custodiadas en el entonces Museo Provincial a fin de protegerlas de cualquier daño.

hicieron el resto; olvidándose, casi para siempre, que aquel Cristo a la columna era el verdadero "Señor del Malecón". Assignándole erróneamente el apelativo a otro Cristo que también procedía del Malecón, el que recibía culto en la ermita del Calvario, el actual Cristo del Perdón²⁴.

Que sirvan estas líneas no solo para recordar una imagen de gran devoción en Murcia, sino también una imagen seguramente muy querida por la feligresía de San Antolín; una efigie que durante cuarenta largos años estuvo procesionando cada Lunes Santo por las calles de Murcia.

Juan Antonio Fernández Labaña

24. FERNÁNDEZ LABAÑA, J. A. (2013). Op cit.



01.- Xilografía del Cristo atado a la columna en el camarín de su capilla, en la iglesia de San Antolín. Fuente: Archivo General de la Región de Murcia.



02.- El Paso del Cristo atado a la columna recorriendo las calles de Murcia un Lunes Santo



03. El Cristo atado a la columna colocado sobre su trono, en el interior de la antigua iglesia de San Antolín.

Recuerdos Nazarenos



Capítulo 5



Amor y entrega a la Virgen de la Soledad

Se llamaba el bar “El Deportivo”. Estábamos en la Murcia de 1954 y el establecimiento se abre en la calle de la Rambla dando frente al desaparecido “Garaje Villar” y al costado de la iglesia de San Lorenzo Mártir. Precisamente, dando frente a la puerta lateral de dicho templo, tienen también un pequeño bazar donde los juguetes son la principal mercancía. En aquella infancia, ya perdida, de los años sesenta les recuerdo a todos con especial cariño. Era la familia de nuestro protagonista Jesús Sánchez Fuentes, cofrade del Perdón desde 1956

y Cabo de Andas de la Virgen de la Soledad entre 1987 hasta 2012 que por culpa de una cruel enfermedad tuvo que abandonar el estante y depositarlo, no sin muchas lágrimas vertidas, en la mano de su hijo Jesús Sánchez Donat.

La familia es originaria de Churra pero siempre estuvieron vinculados a la parroquia de San Antolín y en especial a la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, Jesús, nos enseña viejas fotografías de su padre y su abuelo sacando a la Soledad antes de aquella guerra civil, fratricida y



sin sentido. Sus raíces en la Cofradía, por tanto, se encuentran muchas generaciones atrás y además con un importante calado magenta. Pero como decíamos no fue hasta 1956, con apenas doce años, que Jesús no vestiría por primera vez la túnica el lunes santo. Su padre, consiguió que todos sus hijos fueran estantes de la Soledad y su mujer, la madre de nuestro protagonista, Regidora Mayor del tercio de Damas de la Soledad. Y vuelven los recuerdos de mi infancia perdida cuando aquellas tardes de Lunes Santo veía salir a toda la familia camino de la Iglesia. Éramos vecinos de San Lorenzo y toda mi familia, mi padre y mis tíos, clientes habituales de aquel bar "Deportivo" Recuerdo perfectamente a su padre siempre con túnica larga, hasta los pies, como era tradición en los pasos murcianos. Hoy una costumbre que poco a poco va volviendo y que podemos encontrar en varias cofradías. Le pregunto a nuestro entrevistado por aquella costumbre y me contesta que, su padre, vestía la túnica larga con expreso permiso de la Cofradía, porque tenía un serio problema de varices y no podía "atarse" con enaguas, cintas, medias ni nada que oprimiera el paso de la sangre de ahí que optara por la túnica hasta los tobillos lo que, desde luego, lo hacía singular dentro del desfile procesional en aquellos años de los que estamos hablando.

El amor de Jesús Sánchez Fuentes por "su Soledad" es público y notorio. Toda su vida se ha dedicado a ella y en las horas amargas que ha tenido que pasar ha sido, precisamente en Ella, donde ha encontrado consuelo para el dolor y el





sufrimiento. Hombre algo parco en palabras, como lo era su padre, Jesús se emociona hoy en esta mesa de redacción cuando recuerda todo lo vivido junto a la Madre especialmente desde que él carga con la cruz del dolor. La Virgen está presente siempre en su vida y no se avergüenza por ello. Al contrario se muestra muy orgulloso de que hoy su familia, la saga que él fundó cuando se casó con Rosario Donat, siga vinculada a la Soledad aunque él ya no vista la túnica negra. Pero el Cabo de Andas es su hijo, también Jesús, y sus nietos, su nuera, su yerno en fin la familia ha continuado aquella hermosa tradición que comenzaron unos huertanos de Churra allá por los años veinte del pasado siglo cuando aun no se había desatado la ira que nos llevó a matarnos entre hermanos.

Hoy Jesús y Rosario, desde que él no sale en procesión aunque tiene permiso de la Junta de Gobierno para salir cuantas veces quiera, el matrimonio como decíamos todos los años, todos sin faltar uno solo, cogen sillas en la murcianísima plaza de Santo Domingo, al costado de la Iglesia jesuítica, y todos los años el Lunes Santo esperan la llegada de "su Soledad" para admirarla en el recorrido procesional. Eso sí, antes de la salida, Jesús ha estado en San Antolín, ha visto como está preparada, ha tomado nota de que todo esté en orden e incluso, algún año que otro, su hijo le ha cedido la "vara de Cabo" para sacarla hasta la puerta del templo cuando las agujas del reloj de la torre "sanantolinera" marca las nueve y diez de la noche. De ahí a las sillas para verla pasar. Cuando nos cuenta ese momento el rostro de Jesús se llena de lágrimas una vez más. Dice que no hay visión más hermosa que verla venir, desde lejos, por toda la calle de Trapería, con todas las luces encendidas, flotando sobre un mar de flores y con el brillo de sus atributos de Reina y Señora brillando bajo la luz de las antiguas farolas que alumbran una de las arterias más importantes de la ciudad. Jesús, a la misma vez que habla mueve sus manos, a modo de improvisado avión, para contarnos como la ve venir, flotando, sobre un mar de cabezas y como se mueve ese paso, al estilo murciano sin innovaciones ni estridencias, acercándose poco a poco donde se encuentra con su mujer. De nuevo su rostro, curtido en mil batallas de la vida, se llena de lágrimas que caen mansamente por sus mejillas de hombre bueno.

Es el momento de los recuerdos. Personales y nazarenos. Hablamos de aquellos años sesenta y setenta cuando, toda la familia, iba de feria en feria vendiendo juguetes que era su principal fuente de ingresos. Aquel puesto, característico, todo el verano en la desaparecida "feria de Los Alcázares" con su puerta abatible de madera verde y unos hierros, al exterior, donde colgaban balones, flotadores, cubos, rastrillos y palas. O esos meses de septiembre, en el tren todos los días, para ir a la feria de la vecina Albacete donde también montaban un punto de venta. Algunos años incluso compaginando con la feria de Murcia, recuerda el Parque Ruiz Hidalgo y el Malecón, donde también ofrecían aquella mercancía entonces muy valorada sobre todo por la vieja costumbre de "feriar a los chiquillos". Pero si esos recuerdos son importantes porque hablan de trabajo, esfuerzo y sacrificio de una familia por salir hacia adelante no lo son menos los que tiene vistiendo la túnica negra de la Soledad.

Desde aquella vez en la puerta de la iglesia de San Pedro que se rompió una vara del paso, nada más salir, hasta los días grandes de la Coronación que vivió con especial emoción. Aquella noche de lunes santo en San Pedro, Jesús, nos la cuenta con todo detalle. Más de media hora estuvo descolgada la Soledad. La procesión parada cuando se dieron cuenta que la Virgen no llegaba detrás del paso del Titular. Los sufrimientos de los carpinteros porque no había forma de repararla y la decisión final. Dos opciones, o volver a San Antolín de donde

habían salido hacía una media hora, o seguir solo con dos varas e hipotecando a todos los estantes que no podrían moverse ni un segundo, para nada, de debajo de las andas. Aquellos hombres dijeron a su Cabo de Andas que querían seguir y que confiara en ellos, que no saldrían aunque lo estuvieran pasando mal y que la Virgen seguiría como todos los años su recorrido por las calles de la Murcia pasionaria. Y de nuevo, a Jesús, gruesas lágrimas le corren por su rostro, contando cómo fue aquella noche y el comportamiento ejemplar de esos estantes que llevaron a su Virgen con todo el honor y orgullo aunque, a más de uno, el dolor de hombros y riñones, la inflamación de músculos y la pesadez de articulaciones le durara más de una





semana. No ha olvidado que era Álvarez del Castillo el comisario de procesión en aquellos años. Como tampoco, y nos hace hincapié en ello, el tremendo peso del trono en aquellos años pues llevaban hasta cinco baterías de tractor para iluminar las tulipas del paso. El peso, desde luego, en nada se parece al de hoy.

También nos habla de aquellos años, la Cofradía no tenía todavía los bajos, y los pasos se desarmaban para subirlos al coro de la iglesia. Se ve joven y con fuerza ayudando a Ballesta, el carpintero, subiendo los pasos e imágenes a lo alto de coro por medio de poleas en una complicada y siempre peligrosa maniobra. Únicamente las imágenes de la Soledad y el Cristo del Caifás se los llevaban sus camareros a los domicilios, el resto,

quedaba arriba en el coro esperando un nuevo lunes santo y las complejas maniobras, de nuevo, para bajarlos con cuerdas y poleas desde el lugar donde habían estado depositados todo el año.

Y de aquellos tiempos a estos, más modernos, ni mejores ni peores sino distintos. Jesús nos dice que "su Soledad" ha ganado muchísimo con el ajuar que tiene de vestidos y mantos. Que va preciosa todos los lunes santos y que la sagrada imagen ha ganado una barbaridad desde aquellos años sesenta cuando empezó a cargar en el paso. Que todo es distinto y diferente. Incluso, ahora, cuando "necesita" verla, hablarle y confiarse a Ella, aunque lo hace todos los días de su vida, se va a San Antolín y allí, en la capilla del Santísimo, pasa largos ratos delante de "su Virgen" y sale a la calle ligero de equipaje pues nota, nos dice, el alivio que le ha proporcionado la Madre. Cosa que antes no se podía hacer pues, la imagen, estaba en casa de su camarrera. Ahora está en San Antolín esperándonos a todos, nos asegura.

No vemos forma de acabar esta entrevista. No tiene prisa alguna la "mesa de Redacción" y escuchar a Jesús es una verdadera delicia pues nos transmite, y no esconde, el amor a la Virgen de la Soledad, a la Cofradía y a Murcia. Incluso, quiere dejar muy claro, el respeto y cariño que siente por la actual Junta de Gobierno y en especial por su Presidente, Diego Avilés, pues sabe perfectamente que durante aquellos amargos días de la enfermedad y cuando más lo necesi-

taba, su Cofradía estuvo ahí siempre y le consta las misas, rosarios y cultos que se hicieron al Santísimo Cristo del Perdón y María Santísima de la Soledad Coronada para rogarles por su pronto restablecimiento. Eso, dice Jesús Sánchez, es algo que no olvidaré jamás.

Y así entre recuerdos y añoranzas, historias, anécdotas y curiosidades dejamos a Jesús Sánchez Fuentes inmerso en sus pensamientos que, esta Mesa de Redacción, hemos abierto de par en par con el objeto de contárselos a todos ustedes, desconocidos lectores.

Sobre la mesa sobre un mar de fotografías antiguas, que nos ha traído para contarnos la historia nazarena de su familia, están esas junto a su padre al que ha tenido presente siempre, todos los días de su vida, y al que le hubiera gustado abrazar con todo su amor el día que Ma-

ría Santísima de la Soledad fue coronada solemnemente en la plaza de Belluga porque así lo quiso Murcia. Es lo único que echó de menos y de quien más se acordó en aquellos días gloriosos para la historia nazarena de la Diócesis. Aquellos actos que se hicieron en honor de la Virgen y que culminaron con el solemne pontifical de Coronación. Su padre, siempre presente en sus recuerdos. Aquel viejo Cabo de Andas, pero sobre todo padre, que supo educar a sus hijos en el amor a Murcia, a la Cofradía y especialmente a María Santísima de la Soledad.

Alberto Castillo Baños
y Mesa de Redacción.

Fotografías
de la familia Sánchez Donat
y reportaje
de Verónica Baños Franco



¡Hasta que nos muramos...! IN MEMORIAM

El pasado 15 de enero, del presente año, fallecía a los 84 años Luis Baleriola Gascón.

Tras una larga y penosa enfermedad, Luis, nos abandonaba recién comenzado el presente dos mil diecinueve.

MAGENTA quiere rendirle homenaje reproduciendo, en parte, la entrevista que mantuvimos con él en la navidad del año dos mil catorce y que fue publicada en nuestro número treinta.

Fue una entrevista inolvidable en su casa, rodeado de su familia, en un ambiente nazareno donde, Luis, nos fue desgranando su vida nazarena y su vinculación de siempre a la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.

Luis Baleriola permanece vivo en nuestro recuerdo y ahí quedara para siempre. Personas como él hicieron grande esta institución nazarena.

In Memoriam



¡Hasta que nos muramos...!

Esa y no otra era la frase de despedida de Luis Baleriola Gascón cuando acababan las reuniones de la Cofradía del Perdón. Muchos años pronunciándola, muchos años escuchándola de sus labios. Era su forma de levantar la sesión. Puntual como un inglés, lo que hacía honor también su figura y manera de vestir, Baleriola levantaba la sesión de la Junta de Gobierno a las diez de la noche y de allí, de manera más distendida e informal, se iban todos al «Pencho» a tomar un chatico de vino y una patata cocida. Era el broche de oro, siempre, a una noche nazarena donde los hombres que, en aquellos años, regían los destinos de la Cofradía, terminaban su trabajo en aquellos días....

Aquella mañana de invierno habíamos quedado en una cafetería de la ciudad para realizar esta entrevista que, Mesa de Redacción, realiza todos los años para MAGENTA. Pero aquel sábado, inusual en Murcia, amaneció un día gris, lluvioso, con fuerte viento y muy desapacible. A primera hora recibimos la llamada de Pepita, su mujer, su compañera, su gran amor, y nos ofreció la posibilidad de vernos en su domicilio particular pues, con ese día que había amanecido, no quería que Luis saliera a la calle. Su delicada salud lo impedía. Además, nos dijo, en casa estaréis mejor y más tranquilos. Y así lo hicimos.

Tiene la casa de los Baleriola una preciosa galería acristalada que domina

la ciudad. Tejados, torres, azoteas, todo queda a la vista desde ese enclave privilegiado. Y la verdad que, allí, las horas transcurren sin apenas darse cuenta nadie. Al final, como no podía ser de otra manera, salió el sol y nos daba calor tras aquellos cristales viendo cómo, la vida, se desarrollaba a nuestro alrededor muchos pisos por debajo y en la calle.

El paisaje que Luis ve todos los días, desde esa privilegiada atalaya, es la sierra que por el sur abraza a Murcia y en la que se funden paisaje y paisanaje donde conviven en armonía eterna La Alberca, Algezares, Santo Ángel.... y también, desde esa galería, las torres de San Miguel y san Esteban pétreos vigías que controlan cuando pasa en esa zona de la Murcia eterna.

A medida que pasan las horas, la historia y las anécdotas se van desgranando. La casa es un templo, un museo, de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. En cualquier rincón te encuentras un recuerdo; un busto, un diploma, una medalla, una pintura, fotografías de todas las épocas, nazarenos de varios tamaños y recuerdos variados que son testigos mudos de toda una vida entregada al amor de una túnica. De una fe. De una devoción secular.

Fueron tiempos difíciles para Luis Baleriola y para todos los españoles que se despertaban tras la pesadilla de una guerra que nadie entendió. Postguerra de hambre, de miserias, de estrecheces,

de una España en "blanco y negro" que se desperezaba tras la contienda entre el «Parte» de Radio Nacional de España y los discos de Conchita Piquer. Nuestro protagonista, que había vivido varios años en la Alberca (su otro gran amor, el de sus raíces) se trasladó con su familia al barrio castizo de san Antolín, a la calle de Sagasta, justo enfrente de la iglesia que estaba siendo reconstruida tras la barbarie destructiva de una guerra fratricida. Ahí, en esa casa, sin él saberlo se iba a despertar su vocación de servicio a los demás canalizada por la fe y devoción al divino Crucificado del Perdón. Era, en aquellos años, Presidente de la entidad nazarena José Carrillo y, Luis, llegaría de la mano del entonces Secretario del Ayuntamiento de Murcia, Félix Sánchez Pérez. También en aquellos años nacería una amistad fraternal con el llorado Juan Pedro Hernández. Una relación, un binomio, Juan Pedro y Luis, Luis y Juan Pedro, que se mantendría inalterable hasta que la muerte quiso llevarse a ese gran hombre que fue nuestro llorado Juan Pedro. Todavía hoy, en esa mañana de sábado cuando estuvimos con Luis en su casa, al hablar del que fuera su Presidente, se le llenan los ojos de agua y las lágrimas, el recuerdo emocionado al gran amigo, luchan por salir sin apenas esfuerzo. Cuando habla de aquel gran hombre que fue Juan Pedro Hernández, de manera irremediable, Luis se emociona.

Nuestro hombre, desde aquellos días, se entrega a la Cofradía en cuerpo y alma pasando por todos los cargos posibles y

trabajando día y noche para ella. Hoy, impedido por la edad y la enfermedad, Luis permanece fiel al Santísimo Cristo del Perdón y acude a todos los actos que puede siendo, obligado, todos los años llegado el Lunes Santo que le lleven en su silla de ruedas a besar las divinas plantas del Crucificado como si fuera una renovación, un juramento de honor, a quien ha sido junto a su familia el motor de su vida.

Hoy, Luis, nos muestra orgulloso las fotos con hijos y nietos vistiendo la túnica magenta.

Su mujer, Pepita, toma parte en nuestra conversación con Luis para recordar los «ataques de nervios» que nuestro protagonista sufría todos los años nada más pasar la fiesta de Reyes. La casa, el hogar, era la prolongación de la Cofradía. Papeles, escritos, carpetas, contraseñas, recibos de alquiler de túnicas, peticiones, camarerías, arreglos florales.... Luis se ponía de los nervios y por extensión la familia, su familia, también. Y no digamos ya cuando la Semana Santa era una realidad. Entonces era un desquiciamiento total. Aquella casa vivía por y para la Cofradía y hasta que no pasaba el Lunes Santo no volvía la calma a ella.

Precisamente de aquellas procesiones recordamos la anécdota de los «obsequios» de Luis. Siempre, siempre, llevaba en las bolsas interiores de la túnica magenta unas cajitas de «Violetas» encargadas expresamente en Madrid, envueltas en papel de regalo del emblemático

establecimiento de la Carrera de San Jerónimo, "La Violeta", y que Luis se hacía traer desde allí para entregar a sus amigos más cercanos. Uno de los componentes de esta Mesa de Redacción recuerda, en ese momento, como todos los años al verle Luis Baleriola tras el antifaz de su capuz penitencial, se acercaba hasta él, y le entregaba la cajita de violetas. No hacía falta preguntar nada. Solo decir: «Gracias Luis, un año más las violetas».... La verdad, tengo que confesarlo, ya no es el mismo Lunes Santo sin las violetas de Luis. Era una costumbre, una tradición, una muestra más del carácter desprendido y generoso de este hombre que, desde Madrid, se hacía traer esos obsequios para complimentar al amigo que le quería y él quería. ¡Qué tiempos!

La conversación, a medida que pasa el tiempo, se va animando. Hablamos de su pertenencia, también, a la Asociación de Belenistas. Mudos testigos, junto



a los recuerdos del Perdón, los de los Belenistas. Nacimientos de varios tamaños, placas, figuras de los artesanos murcianos.... y entonces recordamos y comentamos como junto a Joaquín Esteban Mompean, otro gran murciano con mayúsculas, se entregaron Luis y el en cuerpo y alma para difundir, divulgar, acrecentar la afición al belenismo murciano. Y es que nuestro protagonista es así, y así ha sido siempre. Cuando se ha empeñado en algo, cuando se ha enamorado de algo, cuando ha creído que debía entregarse a algo, sea lo que fuere, lo ha hecho en cuerpo y alma sin esperar reconocimientos, aplausos, medallas o nombramientos. Solo estar en paz con su conciencia por hacer lo que consideraba justo.

La convocatoria con la presencia de la banda de música y de decenas de túnicas magenta que, todos los años, Domingo de Ramos convertían en una fiesta la casa de los Baleriola Pérez cuando llegaba la convocatoria.... El que era «algo» en Murcia y especialmente en cualquiera de las Cofradías, tenía que estar esa dominica de palmas casa de Luis. Eran los momentos más intensos de una jornada de convocatoria. Todos sabían que, este acto murciano y nazareno, terminaba para los «magenta» en casa de Pepita y de Luis para tomar una cerveza.....

A lo lejos, mientras nos despedimos de la familia, parece que escuchamos «Cristo del Perdón» interpretado por la Banda de Guadalupe y un revuelo de

túnicas de terciopelo magenta se mueven como espectros por los pasillos de la casa. Como si fuera la Convocatoria.... son aquellos que, durante tantos años, la vistieron con honor y amor. Aquellos que se entregaron a la Cofradía en cuerpo y alma, como hizo Luis Baleriola, y que también han estado presentes en esta agradable mañana nazarena en su casa. Los que se fueron para siempre, gracias a los recuerdos, se han sentado también con nosotros en el gabinete de Luis.

Porque nadie muere hasta el mismo momento que se le olvida y ese sábado nuestro recuerdo los tuvo bien presentes. A todos. A los que junto a Luis hicieron, trabajaron y lucharon para que la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, herederos del gremio de Torcedores y Tejedores de la Seda, sea la hermosa realidad que es hoy y que la devoción al Divino Crucificado de san Antolín siga creciendo cada día más entre las nuevas generaciones de nazarenos magenta y murcianos en general.

..... ¡Hasta que nos muramos Luis! ¡Hasta que nos muramos! Amigo mío.

Alberto Castillo Baños
y Mesa de Redacción.

Album fotográfico



Capítulo 6



Convivencia estantes





Besamanos Soledad 2018





Convocatoria 2018





Besapies 2018





El Cristo vuelve a su camarín





Entrega de Galardones 2018





Varios



Ofrenda a la Virgen de la Fuensanta



Campana de Navidad



Varios



Cofradías que nos visitan



Miscelánea Cofrade



Capítulo 7



Emociones de un radioyente

Bien pudiera este título servirme para expresar sentimientos propios, pues la radio, de entre todos los medios de comunicación, conserva —para quien esto escribe— toda la magia que ha hecho de ella una compañera inseparable, una presencia amiga en las vidas de millones de personas. Los agoreros, especie que abunda en todos los tiempos y rincones del planeta, se aprestaron a presagiar su muerte, convencidos del poder de la imagen en movimiento. Lejos de sucumbir, la radio ha sorteado todos los obstáculos y ha sido capaz de alcanzar el primer cuarto del siglo XXI con plenas garantías; de hecho su penetración incluso es superior a la existente antes del nacimiento de las televisiones autonómicas y privadas¹. Por algo será.

Me apresuro, no obstante, a aclarar que "Emociones de un Radioyente" es el antetítulo de un artículo publicado por el escritor Andrés Cegarra Salcedo, el 16 de abril de 1927, en el diario 'El Liberal'. Cegarra, hijo predilecto de La Unión a título póstumo, que es como en España solemos premiar a quienes destacan, dedicaba su columna a «Las 'saetas' de Sevilla - La Coronación de la Fuensanta». *El artículo tiene un incalculable valor histórico, más allá de su incuestionable calidad literaria. Antes de volver a él y para comprender mejor su importancia,*

creo necesario detenerme unos momentos en el contexto.

La radio, el invento atribuido a Marconi, había supuesto una revolución, una nueva era en las comunicaciones. Los principales países del mundo se interesaron pronto en un sistema que en 1901 había logrado enviar con éxito señales desde la estación de Poldhu (Inglaterra) hasta Terranova, salvando 3.500 kilómetros de distancia. Cinco años después, en la Nochebuena de 1906, el villancico 'Oh Holy Nigh' pudo ser escuchado en lo que se considera la primera transmisión radiofónica del mundo, emitida desde Brant Rock Station (Massachusetts). El anuncio del nacimiento de Cristo fue, por tanto, el primer mensaje difundido en las ondas.

En España, un Real Decreto de 24 de enero de 1908 nombró al Estado dueño del monopolio regulador del Servicio Radiotelegráfico nacional. Ya en 1923 se promulga la "Ley de Radio", con la que arranca una nueva etapa en la que se diferencia por primera vez los servicios de radiodifusión de los radiotelégrafos. Pero el salto cualitativo lo encontramos tras el golpe de Primo de Rivera, cuyo gobierno promulga en 1924 un Reglamento que elimina el monopolio estatal, concediendo a radioaficionados y empresas la libertad para instalar emisoras de radio. Es al amparo de este Reglamento como nacen, desde la iniciativa privada y mediante concesión, Radio

1. Marco General de los Medios en España 2018. Ed. Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (AIMC).

Barcelona (1924), con el nombre de inscripción EAJ-1; Radio España, creada en Madrid en el mismo año e inscrita como EAJ-2; y hasta 25 emisoras más, todas ellas autorizadas entre junio de 1924 y marzo de 1926. También nació en esos años la primera cadena de emisoras, pues Ricardo Urgoiti, fundador de Unión Radio Madrid (EAJ-7) adquirió casi de inmediato la mayoría de las referidas estaciones. Como apunte, hay recordar que esta cadena, finalizada la Guerra Civil, pasó a llamarse Sociedad Española de Radiodifusión, hoy conocida como Cadena SER.

La Región de Murcia no permaneció ajena al revolucionario invento. A Cartagena había llegado, como delegado de la compañía petrolífera "Hispano-Americana", Enrique de Orbe quien, junto al ingeniero jerezano Antonio Castilla había trabajado con anterioridad en las pruebas que dieron paso al nacimiento de la radio en España y a la creación de los primeros receptores, unos aparatos que 'el Marconi de Jerez' comenzó a fabricar en Prado del Rey y que comercializaría bajo la marca 'Iberia'.

"Venido a Cartagena el señor Orbe, pudo apreciar la afición extraordinaria de la Región por la radio, naciendo así el proyecto de la emisora, cuya denominación oficial es EAJ-16" nos relata también el diario "El Liberal" en un artículo firmado por 'Forestino' el 20 de octubre de 1925. En el mismo se aportan datos muy interesantes. Por ejemplo, que las pruebas de emisión se llevaban cele-

brando desde el mes de agosto y que la falta de apoyos económicos oficiales, a diferencia de lo que acontecía en otros países, suponía que crear una emisora representara un "acto de abnegación", invitando el articulista a que toda la Región la apoyara con entusiasmo "pues no es la radiofonía un pasatiempo frívolo, es algo mucho más importante y profundo, cuya influencia en la vida cotidiana ha de ser enorme".

La inauguración oficial de Radio Cartagena tuvo lugar el 19 de octubre de 1926 en el majestuoso 'Gran Hotel', edificio modernista de Victor Beltrí. La emisión comenzó a las ocho de la noche con el pasodoble 'Cartagena', al que siguió un discurso del alcalde, varias interpretaciones del 'cuarteto de la estación', un concierto de Josefina de la Cuesta, la lectura del 'Soneto a Murcia' de Miguel Pelayo y, como cierre, 'Suspiros de España' y una clásica marcha cartagenera.

En los siguientes meses, impulsados por el nacimiento de Radio Cartagena, fueron muchos los hogares de la Región que situaron en un lugar preferente, alrededor del cual se reunía la familia, un receptor de válvulas de la marca Iberia. Entre estos hogares estaba el de nuestro emocionado radioyente Andrés Cegarra. Nos situamos ya, por tanto, en la Semana Santa de 1927. La noche del 14 de abril, Jueves Santo, el escritor relata que este portento tecnológico le iba a deparar una sorpresa más. "Venía lo inesperado —nos cuenta— cabalgando

en una onda familiar; la de la Unión Radio, de Madrid". Esta emisora, al igual que había hecho la de Barcelona, había conectado por línea telefónica interurbana con Radio Sevilla, emisoras todas ellas pertenecientes a la cadena creada por Ricardo Urgoiti, -"Y hemos estado escuchando, emocionados y absortos, el paso de las cofradías sevillanas por la calle de las Sierpes".

Cegarra nos cuenta cómo, desde la lejana Sevilla, llegaban los múltiples ruidos de la multitud aglomerada; el grito agudo y largo de unos clarines; el canto doloroso de las saetas que compendia todo el sentimiento de la Semana Santa andaluza y que brota espontáneamente de los labios populares como un prolongado trémolo de emoción. -"Una voz clara y penetrante nos dice que se acerca el paso del Desprendimiento y nos hace, de la escultura, una sobria y emotiva descripción; es el locutor de Radio Sevilla, que está colocado con su micrófono, según nos explicó antes, en un balcón del Círculo de Labradores".

Y es entonces cuando piensa y propone que el magno acontecimiento de la Coronación Canónica de la Virgen de la Fuensanta, que iba a tener lugar apenas unos días después, el domingo 24 de abril de 1927, pudiera hacerse llegar a todos los confines del planeta a través de Radio Cartagena "haciendo un vastísimo reclamo, en esta oportunidad única, de Murcia y de sus procesiones atrayentes, de sus esculturas de Salzillo, de sus fiestas profanas, de su

primavera florida bajo este inmaculado cielo del sur".

No consta que tal idea se materializase. La suerte de la emisora pionera de la Región (nació 7 años antes que Radio Murcia) tampoco fue excesiva, pues la falta de apoyos determinó que sus transmisiones se interrumpieran en agosto de 1928. El 31 de diciembre de 1929, aduciendo esa circunstancia, una Real Orden declaró caducada la concesión de la estación radiodifusora y Enrique de Orbe, que solicitó ser compensado por la inversión acometida, perdió también este recurso, como así publicaba el 31 de marzo de 1930 la Gaceta de Madrid (antiguo Boletín Oficial del Estado).

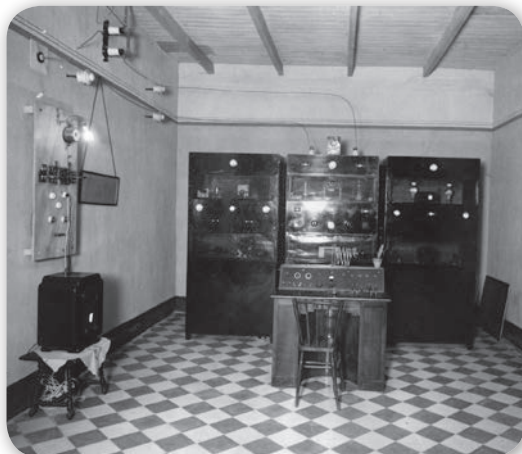
Hoy, en este presente convulso en el que algunas voces proclaman el alejamiento de cualquier tipo de manifestación religiosa -singularmente las católicas-, en el que se cuestiona incluso que nuestras ciudades acojan con normalidad sus procesiones, en el que la presión hace mella en quienes disfrazan de modernidad lo que no es más que desarraigo, se abre paso de nuevo la necesidad de que la sociedad apoye y reclame con valentía los espacios que le corresponden y que los medios de comunicación deben garantizar, dentro de su función social.

Las retransmisiones de Semana Santa, presentes en la radio desde sus orígenes, como antes lo estuvieron en las crónicas escritas y como ahora lo están en los medios audiovisuales y en el universo digital, seguirán emocionado y difun-

diendo valores que no deben perderse y que, sin duda, constituyen una parte esencial de nuestras señas de identidad.

Así será también este Lunes Santo, cuando la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón recorra las calles de Murcia, llegando a nuestros hogares desde la televisión autonómica.

Juan Antonio De Heras



Estudios de 1931 de la EAJ17 Radio Murcia en Espinardo

Murcia vio pasar al Cristo del Prendimiento y el reencuentro de dos hermandades

Tarde cálida de otoño levantino, casi veraniega, mes de noviembre.-

Es de día, algo completamente inusual para el desfile del Prendimiento. Animación y alegría desde por la mañana: descubres que la expectación no es sólo en el ámbito cofradiero. Por la mañana, al llegar a la iglesia de San Antolín, la florista da los últimos toques. La flor, algo tan importante para nosotros. Los demás pasos lucen magníficos, con el estilo de cada localidad, llenos de flores exóticas y delicadas. Se comprueba el itinerario.

A la hora de ir a la iglesia, para la salida, nazarenos de todos los colores y estilos en el vestir nos cruzamos por la calle; no te sientes extraño... Y va a comenzar la Procesión. ¿Cómo irá? ¿Habrà gente? ¿Tomaremos bien las curvas? Miras que son muchas y el recorrido no lo hemos visto nunca... Y los portapasos, ¿soportarán bien toda la carrera? Qué satisfacción que esté toda la Cofradía representada... ¿Y el trono? Vistazo final: todo en su sitio. Y Tú, Señor, templando los nervios y dando fuerzas como siempre.-

Sale de todas las gargantas un ¡ Viva el Prendimiento! Firme, rotundo y emocionado. Empiezan los tambores y da un vuelco el corazón. Ya estamos en la calle;

qué sorpresa el ver la cantidad de público congregado a la salida. En medio de aplausos, avanza el tercio; se incorpora la banda y la escolta del Piquete de Honores, que deja boquiabiertos a los espectadores con sus cambios de fusil. Y entonces, aparece el trono. La explosión de aplausos y vítores es inmensa: es un puro clamor que se enamora al instante de nuestro Padre del Prendimiento. No puede lucir más magnífico y majestuoso. El solo, con su túnica barroca y rodeado de flores. Mirando al cielo; pero tan en la tierra...

No podía imaginarme, ni en mis mejores sueños, la cantidad de espectadores que hay. Es impresionante. Llegamos a las complicadas maniobras de la Plaza de las Flores. Campanas que tañen al pasar. Qué diferente es esta ciudad para desfilar y, sin embargo, qué belleza al pasar el trono por calles y plazas arboladas.-

Al llegar a la Plaza de Santo Domingo, el público se pone en pie. Se emocionan ellos y nosotros sentimos ese calor y esa entrega desde que dejamos San Antolín.-

¿Cómo vais? Bien, muy bien, responden en el tercio; nadie se queja, nadie está incómodo. Y eso que las músicas de los pasos de delante y de otros son



completamente diferentes a la nuestra. Es difícil, muy difícil concentrarse para llevar y no perder el paso. Y a las bandas se suma el sonido de las burlas, grandes trompetas rodantes y tambores que abren procesión. Y los portapasos, ¿cómo están? Se animan unos a otros y, entusiasmados, manifiestan que están bien. Y Tú Señor, ¿cómo vas? ¿Estás cansado Cristo mío?

Pasamos por la Trapería, una de las poquísimas calles rectas del recorrido y, al entrar en la Plaza de Belluga, sientes una sensación muy especial. Parece que, de pronto, hubieses aparecido allí. Impresiona en todo su conjunto. Y la imagen del Cristo del Prendimiento, en ese

entorno, se presenta grandiosa.-Cristo del Prendimiento, Te has enseñoreado de la Plaza; los espectadores, al verte, dicen: "¡Ay Dios Mío!" "¡Ay Dios Mío!" "¡Que precioso!" Impone Señor Tu porte, Tus manos, Tu figura, Tu mirada..

Esa mirada dulce, dolida, firme, cálida, serena

Tras las cortesías en el Palacio Episcopal, vuelta a la Iglesia. Una calle pequeña, corta y con esquinas de noventa grados, que se llama del Sol, marca el culmen del buen hacer del procesionismo murciano. Difícil, complicada; pero se salva con limpieza y precisión.

Ya vamos de vuelta. No sé ni de donde pueden sacar tantas fuerzas. Al llegar de nuevo a San Antolín, el trono es recibido por un coro de auroros con sus cantos seculares. Impresiona la gravedad y a la misma vez la sencillez de su melodía. Y ya estamos dentro. Se desatan a la vez lágrimas de alegría y emoción, se une a esto el cansancio de la larga jornada. No podemos ni creerlo. Nos fundimos en alegres abrazos y felicitaciones.

Conseguido. Ya está hecho. Con el sentimiento de un agradecimiento profundo y deseando absorber hasta el último recuerdo de esta memorable jornada,

decimos adiós a una ciudad y a unas gentes que nos han dejado un recuerdo imperecedero e imborrable.-

Como Dios no hace las cosas a medias, desde el mismo comienzo de los preparativos, en los días previos al desfile, nos encontramos con los hermanos de la Cofradía del Perdón. Cofradía ésta secular, que proviene de la del Prendimiento. No, no es casualidad que Cristo lo haya querido así.

Desde que tomamos contacto, nos abristeis vuestra casa con verdadero cariño, afabilidad y cortesía, como si fuéramos unos hermanos más.



Al enseñarnos la Sede, le explique a Diego Avilés, vuestro Presidente, vivencias contadas por mi padre en las que rememoraba sus salidas, el Lunes Santo con otros hermanos de la Cofradía del Prendimiento cartagenera, acompañando al Cristo del Perdón y que los hermanos vestidos de magenta devolváis la visita, saliendo el Miércoles Santo en Cartagena, pues ambas cofradías estaban hermanadas.

Por desgracia, no conservamos archivo escrito alguno de dicho acto, ya que todo el patrimonio californio, imágenes, bordados, archivos, etc., fue quemado el 25 de julio de 1936 y como he expuesto antes los testimonios que quedaron eran orales. Diego y la Junta directiva del Perdón decidimos retomar esa hermandad y he aquí que vinisteis a acompañar a nuestro Cristo del Prendimiento, el Miércoles Santo de 2017, se reanudaba la tradición, que inmensa alegría.

Antes, en la cena que todos los años tenemos previa a la Semana Santa, se le concede por unanimidad del jurado a la Cofradía del Perdón, el premio "Hachote de Oro", reproducción del que portan los penitentes que alumbran en la procesión, máximo galardón que concede la Agrupación a la Hermandad. ¿Cómo no?. Merecido plenamente.

Otra vez la luz, la luz de Cristo que nos guía en la oscuridad de la vida a todos. Recuerdo ahora la imagen del Cristo del Prendimiento, al entrar en la Iglesia de San Antolín frente al Cristo del Perdón y

puedo resumirlo en dos palabras el sentimiento que me transmitieron ambas imágenes frente a frente. AMOR, ENTREGA Y PERDÓN. ¿Se puede decir o pedir más?.

En fin, hermanos del Perdón cuando paso por delante de San Antolín, sea su fachada principal o la parte posterior, siempre siento lo que los napolitanos dicen, bien si están ausentes o bien al llegar a su ciudad: ¡¡¡Casa mía!!!

Pido fervientemente a nuestros Divinos Titulares que esta retomada hermandad, dure para siempre y nos podamos enriquecer los unos a los otros en esta hermosa tarea que tenemos por delante.

Caridad Deltell Benítez

Mayordomo-Presidente de la
Agrupación del Prendimiento de la
Cofradía California de Cartagena.



Recuerdos de antaño

Cerré los ojos como en un "Clis" y vinieron a mi memoria recuerdos del Abuelo Juan Antonio "El Tío Puchinelas". Con estos mote o apodos se nombraban las gentes sencillas de la huerta, pues decían que así se identificaban mejor. En mi corto sueño, el brazal por donde regaba su trozo de tierra se tornaba en el río recoleto de aguas claras al que tantas veces habíamos bajado a pescar los preciosos barbos que por aquellos benditos tiempos se criaban en el Segura, y por el que tantas veces cruzamos por la barca del "Tío Paco Montoya, el barquero" para venir andando por la orillita del río hasta la Murcia de mis amores. En aquellos años, mitad de los cincuenta, la economía no estaba tan boyante que dijéramos para permitirse el lujo de venir en los desvencijados coches de línea de la Alsina que circulaban por la carretera de Alcantarilla, hoy Avda Ciudad de Almería. Habían dos días especiales en el año en los que el abuelo y yo, junto a otros hermanos auroros Carmelitas cruzábamos el río: Uno era el Lunes Santo para ver desfilar la majestuosa Procesión de San Antolín, que en la huerta la nombraban como "La de las colas". Este nombre se daba por lo especial de las túnicas de sus penitentes, que arrastraban a modo de cola por el suelo. Al Santísimo Cristo del Malecón, se le tenía una gran devoción por estos lares. Puedo asegurar, que en mi infancia, fui muy feliz a su lado, era todo sapiencia que junto a la abuela Ana eran un diccionario abierto, capaces de introducirte

en los acontecimientos y anécdotas más insospechadas. Aquellos años vividos junto a ellos, fueron como enciclopedias de aprendizaje que no he podido borrar de mi mente, si tenemos en cuenta que el noventa por ciento de lo vivido hasta que nos dejó para siempre la viví junto a ellos. Mi comenzar en la Aurora Carmelita en el año cincuenta y uno, fue de su mano, la primera vez que vi un desfile procesional y recibí un buen puñado de caramelos fue con él, precisamente esta del Lunes Santo murciano. La primera vez que vine a esta Procesión, me contaba como él, siendo muy crío y de la mano de su abuelo paterno Alfonso asistía a un Vía Crucis que se hacía en el Malecón desde una vieja Ermita al pie del paseo hasta casi el final, en un lugar llamado El Calvario y desde allí ya cruzaban de vuelta para el pueblo. Son momentos que quedan gravados en la retina de tu mente, que solamente el tiempo, o el deterioro de tus neuronas son capaces de borrar.

Junto a él, viví infinidad de madrugadas sabatinas con la Aurora, cuantas preciosas Salves de Aurora aprendidas y cantadas en alabanzas, momentos vividos en verdadera hermandad junto a los hermanos auroros por los carriles y vericuetos de aquella "Huerta Moruna" que mentaba en sus escritos nuestro gran poeta Vicente Medina, eran una verdadera delicia hasta la ya desaparecida Misa de alba, en que la Aurora se recogía hasta el siguiente sábado. Era lo que había por aquellos tiempos del Señor, un verdadero

orgullo haberme formado como auroro y como persona de fe entre aquellos huerfanos beneméritos que tanto me enseñaron y me dieron como humano.

El otro día que refiero era el Jueves Santo, que como antiquísima y hermosa tradición se venía a cantar y con el mismo modo de transporte (cruzando el río) a la desaparecida, antigua y coqueta Plaza de San Agustín, aunque la Aurora murciana siga viniendo y por suerte no se haya perdido esta ancestral manera de cantar La Pasión y Muerte de Nuestro Señor y los Dolores a su Santísima Madre, a las mismísimas puertas de la Privativa Iglesia de Nuestro Padre Jesús, parece no ser lo mismo, aunque si lo siga siendo nuestra devoción y el nombre de la plaza. La figura de la antigua plaza desaparecida y su entorno, aquella "Posá de los carros" donde la Aurora, después de cumplir con la tradición de los cantos se refugiaba a tomar un tentempié, por aquello de reponer fuerzas para el camino de vuelta. Todo era diferente, hermosamente diferente, la luz, los olores, el entorno, sus gentes, edificios colindantes, daban a la zona un tinte especial, donde la Aurora se sentía también especialmente impregnada, querida, admirada y respetada. Eran otros tiempos...

Ricardo Castaño López.

Hermano Mayor Emérito de la Aurora Carmelita de Rincón de Seca.



La Cruz del Cristo del Perdón

En la ciudad de Murcia, se procesionan en Semana Santa cuatro *cristos* de Francisco Salzillo: *del Perdón* (1733-34), *del Amparo* (1739), *de la Esperanza* (1755) y *de las Isabelas* (1770). En el *del Amparo* (viernes de Dolores) y en el *de la Esperanza* (domingo de Ramos), el crucificado pende de una cruz arbórea, de tronco, con artísticos remates dorados en sus tres cabos visibles; en el *de las Isabelas* (viernes Santo) de una cruz de tabla ornamentada en oro; y en el *de San Antolín* (lunes Santo), de una cruz formada a partir de un tronco de árbol seccionado perpendicularmente al centro; quedando al frente la parte lisa y trasera la corteza.

Referidas cuatro obras coinciden en ser *cristos de tres clavos*, con similar forma de crucificado y dispar forma de cruz, primando la cruz arbórea (tronco) sobre la cruz de tabla (madero) y la somera tablilla con el rótulo latino INRI, resultante de la inicial es *Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum*, regla general de la que se aparta el *del Perdón*.

Atribuido éste desde antiguo a Francisco Salzillo, se cataloga como suyo tras el minucioso estudio técnico de Fernández Labaña (2013). Mas su datación en la primera etapa creativa del autor (1728-1737) suscita interrogantes de difícil respuesta. ¿Fue el *cristo del Perdón* una obra inconclusa del padre, Nicolás, acabada por el hijo, Francisco? ¿Fue un *cristo* ideado y tallado ex novo por

el heredero del taller paterno? ¿Idea y realización exclusiva del hijo, a los veintitantos años de edad y con tan sólo seis o siete años de práctica? ¿Su primer *cristo*? ¿Hay algún dato de técnica, factura, composición, estilo, disposición o ejecución que sustente tal hipótesis?

Si Salzillo hijo tomó un *cristo* inconcluso de Salzillo padre para acabarlo obvio es que obró con un pie forzado, viéndose condicionado por lo que encontró ya hecho, que acaso reafirmó, recondujo y afinó. Si, por el contrario, fue el primer *cristo* que ideó talló y concretó, un *cristo* enteramente suyo, de su ingenio y mano, procedería tomarlo en consideración como el arquetipo (o modelo) de cuantos *cristos* vinieron después.

¿Tiene el *cristo del Perdón* algún detalle que lo diferencie o relacione con los restantes *cristos* por él realizados? En el aspecto técnico, los restauradores tienen la palabra: madera, talla, trazo, volumen, movimiento, factura.... Por el resultado, los considerandos son iconográficos: composición, anatomía, disposición del cuerpo en la cruz, brazos, tórax, piernas, posición de la cabeza, corona, heridas, llagas, paño...Y, finalmente, la cruz de la que pende el crucificado a nadie ha de mover a engaño. No es la primitiva, la original, sino una reconstrucción.

El 21 de septiembre de 1896, la Cofradía encarga al taller de Sánchez Tapia la restauración de la imagen del

titular y la confección de «una cruz de leño». El 12 de abril siguiente, procesiona por primera vez, significándose el titular de la Cofradía como «un paso majestuoso y digno». Cuestión que Díaz Cassou incluye en su *Pasionaria murciana* (1897:272): «El grupo de la procesión se compone: de un hermoso Cristo, el de la ermita del Malecón, grande y hermosa figura que restauraron Sánchez y su

bonita hija Cecilia (...)» Con una apostilla de relevante valor informativo: «Dirigió la formación del paso el arquitecto don José Antonio Rodríguez, y la ejecutó el carpintero D. Juan Antonio Blesa».

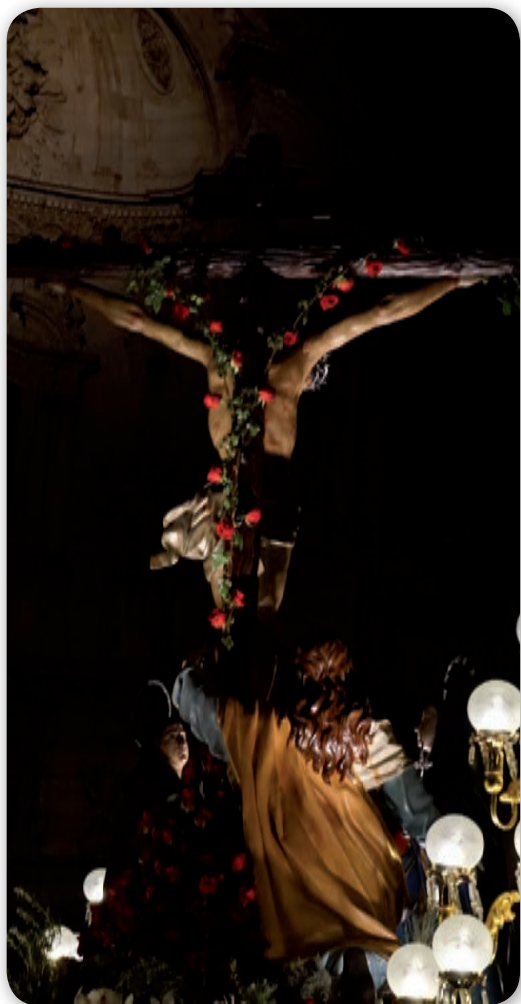
Queda así probado que la cruz primitiva fue sustituida por una nueva y que el autor material de ésta, presumiblemente fue el carpintero Blesa, sobre presunto diseño del escultor Sánchez Tapia y/o del arquitecto Rodríguez. Lo que inspira nuevos y decisivos interrogantes: ¿Era arbórea, redonda, de tronco, la cruz original, como las de otros *cristos* de Francisco Salzillo: de *la Agonía* (1755), de *San Eloy* (1749), de *San Jerónimo* (1755)...? ¿Lucía arriba una simple tablilla con la inscripción INRI, como la mayoría de sus *cristos*? Se ha llegado a expresar, por muy varias personalidades, que «el *cristo de San Jerónimo* es el *cristo del Perdón* en pequeño». Lo que insta a pensar que su proclamada réplica fuera fiel reflejo de la inicial.

De ser así, habría que reconsiderar el motivo que inspiró el cambio de cruz y de la tablilla, su razón de ser y justificación. La buena intención se presupone.

Lo cual no significa que tal decisión fuera correcta, puesto que dicho cambio supuso quebrantar la voluntad de Salzillo.

Valga como mera reflexión.

Antonio Martínez Cerezo
de la Real Academia de Bellas Artes
de San Fernando



Cuento Magenta

Un día de abril, lunes. El sol tiene prisa por ocultarse. Llama a una nube amiga, y le pide que lo oculte antes de tiempo. Obedece la nube, y el sol cierra la persiana del horizonte, antes de tiempo, sin que nadie se perciba. Tras de alguna montaña de nieves en cumbre, y cordillera que acompaña, se desviste, se metamorfosea, y se cubre con la túnica magenta. Rellena la sená, discretamente, y coge el romo capuchón murciano en el brazo. Cierra los ojos, y a través de los espacios, se planta en la Plaza de San Antolín de Murcia. Invisible pasa los controles, y escoge la Hermandad en la que habrá de procesionar ese año. Prudente y sagaz escoge su cruz o farol. Ayuda con la mirada a encender, tanto el suyo como los faroles rebeldes al mechero o cerilla, y busca su puesto en la fila. Las estrellas lo reconocen, y le gritan en brillos su complicidad nazarena. Aguarda su turno, y comienza a caminar en pos de la Calle del Pilar.

Pausado, contempla las filas de sillas, buscando las miradas inocentes de los niños. Cuando percibe una, saca discreto de la sená puñaico de caramelos y los deja en la mano del niño, que, al instante, nota, aun siendo de noche, la calidez del sol de abril en la mano. Una calidez, que, brazo arriba, al corazón llega, iluminando venas y transparentando músculos, portentos que ocultos son a los demás, por las prudentemente abrigadoras ropas del zagal.

De vez en cuando, divisa una mirada triste de adulto, y repite el milagro. Felicidad leve y profunda va repartiendo el sol nazareno anochurnado. Cuando va terminando el cortejo, la sená ha ido quedando vacía. Regresa la nazarenía a San Antolín, y el sol, sin quitarse el capuchón, tras de una columna se mimetiza primero con el cilíndrico estípite, y se invisibiliza después, sin ser percibido por nadie. Saltando y brincando tahúllas, bancales, sierras, campazos y eriales, se introduce en la mar oceánica, justo a tiempo de salir para que en el Nuevo Mundo, los poetas y los niños, de todas las edades, puedan verlo salir, glorioso, contento y pujante, para iluminar la mañana por aquellas tierras tan lejanas.

A nadie contará lo que ha vivido. Únicamente la luna, y las estrellas, saben de su travesura, de insuflar felicidad cordial en forma de calidez solar, a los que sufren, o viven aún la dulce inocencia de la infancia.

Santiago Delgado

PLAZA
DEL
CARDENAL BELLUGA.



Cuando cuarenta años son más

Cuadragésimo aniversario de la Peña Huertana "La Crilla" y Quincuagésimo primero del Grupo de Coros y Danzas "Siete Coronas"

Recibir la noticia de la concesión de una distinción es algo inenarrable en todo caso, cuando esta distinción viene dada de manera absolutamente inimaginada para el colectivo al que deferencia, lo que en esta oportunidad se enaltece aún más en virtud de la celsitud de quien la otorga, causa una sensación absolutamente impredecible, donde no se acierta a conjugar gratitud y emoción. Así podría revivir el momento en el que Don Diego Avilés Fernández, pleno de murciana y nazarena -lo que viene a ser lo mismo- sensibilidad humana, me avanza el acuerdo adoptado unánimemente en el cabildo del mes de diciembre de 2018 de la **Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón de Murcia**, que tan digna como acertadamente preside, por el que se otorga, entre las aprobadas para la Semana Santa de 2019, una "**Distinción Especial**" a la Peña Huertana "La Crilla" -de Puente Tocinos-, en reconocimiento y gratitud, dice, **de su decidida y eficaz labor en favor de las costumbres, tradiciones y señas de identidad de Murcia, en la conmemoración del Cincuentenario (1968-2018) de su Grupo de Coros y Danzas "Siete Coronas", y por su fraternal colaboración durante más de tres décadas con la Hermandad de la Verónica de esta Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía.**

Si mal he atinado a describir aquel momento, inexpresable fue el que tuve cuando me cupo el honor de ser portador ante el pleno de la junta directiva de nuestra asociación de tan honrosa como imprevista noticia, sólo equiparable a la agradecida y no menos emocionada sorpresa que, sin excepción, cautivo a las mujeres y hombres que integran la directiva de la peña, como excelso fue el momento de trasladar la buena e inesperada nueva a la masa social que conforma la Peña Huertana "La Crilla".



Juan Guillén Fernández, estante del primitivo paso de la Verónica

Si para un colectivo que con los acontecimientos que propicia el devenir del tiempo lleva más de medio siglo dedicado al asociacionismo cultural, costumbrista y reivindicativo, sin más pretensión que la de sentirse útil para la sociedad con la satisfacción que otorgan los frutos del día a día, unos en colores muy vivos, otros quizás en blanco y negro, pero que hacen que hoy podamos mirar cara a cara al cielo y sentirnos profundamente agradecidos con el impagable aliciente que supone cada amanecer, gratitud que se acrecienta de manera sublime al recibir una distinción de la magnitud de la que nos ocupa, cuya concesión surge del ser y sentir de la impoluta murcianía de quien la otorga, de quienes cada Lunes Santo tiñen emblemáticas plazas y calles de Murcia de rojo magenta, el color de las túnicas de los nazarenos con medias de repizco y esparteñas de carretero, de la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, muchos llegados hasta San Antolín desde Puente Tocinos, como el inopinada y tristemente fallecido -D. E. P. - en plenitud de vida, Jesús Espín Hernández (15 de septiembre de 1945 - 6 de mayo de 1984), Ricardo Nicolás Martínez, participe del "Siete Coronas" y cofundador del de "La Crilla", o el sanantolinero, desde hace cuarenta y una años puentetocinero de hecho, Juan Guillén Fernández, mentados como referencia de tantos que se quedan en el "tintero" de la memoria, del sentimiento y del afecto, que no en el olvido, lo mismo que los venidos, principalmente, de La Albatalla y de La Arboleja, de Patiño, entre otros recónditos lugares de la

Huerta de Murcia, como La Alberca, donde, al tener las raíces la cofradía en los albores del siglo XXVII en los antiguos gremios de "Torcedores y Tejedores de la Seda", mantiene la costumbre de acudir con su estandarte mayor y mayordomos a la tradicional bendición de la simiente del gusano de seda que organiza cada primer domingo de marzo la hermana Peña Huertana "La Seda" en la ermita de San Antonio "El Pobre", en el convento de Santa Catalina del monte, de la pedanía.

La de San Antolín -la de las "colas" por la indumentaria de los penitentes que en tiempos pasados disponía de una prolongada cola que arrastraba por el suelo- es una de las procesiones más populares de Murcia, una de las grandes, y su titular -el Cristo del Perdón, de Salzillo- uno de los más venerados, referencia y punta de lanza del museo a cielo abierto que se excelsa en la Semana Santa de nuestra tierra cuando cada Lunes Santo los nazarenos magenta por-





tan sobre sus hombros, por representativas calles que en un antiguo itinerario incluía las castizas de San Nicolás y Sagasta, obras de José A. Hernández Navarro, José Sánchez Lozano, Miguel Martínez Fernández, Francisco Toledo Sánchez, Damián Pastor y Micó, Salvador Castillejos, lo que la aúna más a Puente Tocinos y por ende a "La Crilla" ya que el Santísimo Cristo del Remedio que procesiona Jueves Santo en solemne y riguroso silencio por la pedanía de la huerta murciana es obra de este escultor y realizado en la misma época -principio de la década de los años 40 del pasado siglo-, Roque López López, Francisco Sánchez Araciél y de Francisco Salzillo Alcaraz.

La legítima conmemoración el pasado año del cincuentenario "Bodas de Oro" (1968-2018) de nuestro Grupo de Coros y Danzas "Siete Coronas", que toma su nombre para rememorar y homenajear en continuidad a las siete coronas que

junto al corazón del Rey Alfonso X El Sabio conforman el escudo de la ciudad de Murcia, supuso un conglomerado de recuerdos que nos hace sentirnos profundamente agradecidos por la oportunidad de disfrutar de tan intensa como hermosa trayectoria, como representa en la actualidad el júbilo al cumplirse el cuadragésimo aniversario de la Peña, fundada en el año 1979 por jóvenes y adultos procedentes del antiguo Centro Juvenil Cultural, con componentes y ex componentes del mencionado grupo y con otros vecinos de la localidad interesados por la acción sociocultural, con la, entre otras, acordada pretensión inicial de potenciar el colectivo creado en el año 1968 para ser parte activa de las diversificadas obras socioculturales y reivindicativas de aquel Centro Juvenil que en la época fue referencia de Puente Tocinos, representando un muy importante hito para las gentes de la Peña Huertana "La Crilla" y para quienes a través del tiempo nos han animado y ayudado a andar el camino.

La Peña Huertana "La Crilla" confraterniza desde hace más de tres décadas con la Hermandad de la Verónica de la mano del antes mentado Juan Guillén Fernández, estante de la hermandad y socio de la Peña, con quien José Navarro Vivancos -a la sazón Regidor Mayor de la congregación, ahora regidor de procesión, reemplazado en la anterior responsabilidad por Ricardo Valero Galán- llega hasta la Peña para acordar, desde ese momento y hasta nuestros días, organizar cada año conjuntamente,

previo al tiempo de cuaresma, una convivencia con las personas residentes en el Asilo de Ancianos Hermanitas de los Pobres "San José" -Juan Jugan-. La programación consta de una Misa Huertana cantada por el Coro y Rondalla "Siete Coronas", que se oficia en la capilla del establecimiento, para a continuación ofrecer en el salón de actos del mismo complejo residencial una Muestra de Folklore de la Huerta de Murcia y otras Comarcas de la Región a cargo de la Escuela Infantil de Baile Regional y el Grupo Infantil "Siete Coronas", guiados por el Coro y la Rondalla, hechos que satisfacen emotivamente a los anfitriones residentes, a sus familiares que en festiva armonía participan del encuentro, lo mismo que a las hermanas religiosas y personal externo que les atienden, con singular satisfacción de los niños, jóvenes y adultos que desarrollan la actividad acompañados también por familiares, representantes de la hermandad y de la cofradía, así como por socios de la peña.

Gracias a todas y cada una de las personas que configuran el órgano rector de la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, y, a través de ellas, a todas y cada una de las mujeres y hombres que configuran la antiquísima cofradía, por la distinción que han tenido a bien otorgar a esta humilde asociación. La gratitud es entendida por muchos como una convención social, una muestra de buena educación, sin embargo tiene una dimensión mucho más profunda. Creo que además de una convención social,

es un estado de ánimo que se puede sentir y conviene cultivar. A la gente de la cofradía y de la peña nos distingue la misma Ley de conducta, nuestra norma de vida, la convivencia, el entendimiento entre personas, al margen y por encima de colores, razas, ideologías sociopolíticas, económicas o religiosas. Siempre en la mejor concurrencia para el entendimiento y la colaboración, ahí se nos va a encontrar siempre, en la disposición de servicio y en la colaboración reivindicativa, no os quepa la menor duda de que la "Distinción Especial" que nos concedéis tiene precisamente una fuerza muy especial, la de una grandísima noticia porque supone un reconocimiento para seguir trabajando en la misma línea en la que lo venimos haciendo estos años y un impulso que nos hará trabajar más y mejor para el logro de los fines que libre y voluntariamente tenemos comprometidos, para de este modo, aún en la dificultad del fin, poder lograr con el devenir del tiempo atesorar méritos para hacernos, aunque sea mínimamente, acreedores a la extraordinaria deferencia que nos otorgáis.

Juan García Serrano

Presidente de la

Peña Huertana "La Crilla"

Cronista Oficial de Puente Tocinos

EnREDando la Semana Santa de Murcia

Si en la actualidad la utilidad de las redes sociales es innegable, su necesidad en la Semana Santa es incuestionable. Aunque las denominen como 'nuevas tecnologías', de nuevo tienen más bien poco. Al igual que pasó con el descubrimiento de América, la novedad radica en el desconocimiento, pero el hecho de no saber algo no implica que no existiera con anterioridad. Ya lo dijo el Papa Francisco en la vigilia de oración de la Jornada Mundial de la Juventud 2019, celebrada en el Metro Park de la Ciudad de Panamá: «Sin lugar a dudas la joven de Nazaret no salía en las redes sociales de la época, no era una 'influencer', pero sin quererlo ni buscarlo se volvió la mujer que más influenció en la historia. María, la 'influencer' de Dios».

Hablar sobre redes sociales en la Semana Santa de Murcia es arduo y extenso. Son muchos los aspectos que podrían derivarse de un tema tan amplio. Existen varios ejemplos en la ciudad que gozan de buena salud tecnológica; algunos que -dentro de la gravedad- evolucionan favorablemente; y otros tantos que se encuentran en cuidados intensivos sin expectativas de mejora a corto o medio plazo. Sea cual sea el caso, como todo en la vida, siempre se puede progresar.

Las redes sociales no son 'cosa de jóvenes', ni repercuten negativamente en la tradición cofrade. La tradición implica evolución y la evolución conlleva una adaptación.



«En la era digital: Lo más prudente es atreverse».

(Shimon Peres)

En la Murcia nazarena, la primera cuestión que se me plantea al abordar este asunto es: *«¿Realmente están involucradas todas las cofradías de la capital en el uso de las redes sociales?»*. Ya les puedo adelantar la respuesta: *«rotundamente no»*.

Habrán quienes piensen que, por la prolongada historia o el renombre de la cofradía a la que pertenecen, no es necesario tener una identidad digital. Que eso es para instituciones más pequeñas o con menor antigüedad, con el objetivo de conseguir nuevos y jóvenes cofrades a través de las redes. Permítanme que les haga un pequeño apunte: se equivocan ciegamente.

Para aquellos que se muestren reacios a la introducción de las redes sociales en el mundo cofrade: tranquilos, sin saberlo ni esperarlo ya les habían resuelto su duda tanto el papa San Juan Pablo II, en su primer discurso como Pontífice, como el propio Jesús, varias veces a lo largo del Evangelio, al decir: *«¡No tenéis miedo!»*.

Como puntos a favor, algunas de las numerosas ventajas que aportan las redes sociales son: inmediatez, la posibilidad de que un acontecimiento sea transmitido de forma instantánea justo en el momento en el que está sucediendo;

interactividad, que ese contenido pueda ser comentado y difundido por varias personas a la vez; y un alcance incommensurable, que dicho evento pueda ser visto desde cualquier parte de la región, del país o del mundo.

«En el pasado, eras lo que tenías; ahora eres lo que compartes».

(Godfried Bogaard)

Lo que compartes y cuándo lo compartes. Es decir, la actividad anual de los perfiles. Del mismo modo que se debe recriminar a aquellas instituciones que carezcan de cuentas digitales por no tenerlas, de poco sirve tener un perfil inactivo o que funcione meramente en fechas señaladas, en Cuaresma o las jornadas previas al día de salida de la procesión. Obviamente, según la temporada que sea, la cantidad de publicaciones será mayor cuanto más cerca se esté de la Semana de Pasión pero, aunque haya periodos de bajada, nunca se debe desaparecer. Es necesario que la generación de contenidos sea constante a lo largo de todo el año.

Dentro de las desventajas, quizás los inconvenientes no se encuentren en las redes en sí, sino más bien en el uso que hacemos de ellas. Más allá de las restricciones a contenidos o comentarios ofensivos establecidos por cada una de las plataformas web, y a excepción del reglamento europeo, en España no existía ninguna ley que regulara de forma expresa las redes sociales hasta el pasa-

do 5 de diciembre de 2018, fecha en la entró en vigor la Ley Orgánica de Protección de Datos Personales y Garantía de los Derechos Digitales.

Ahora bien, toda libertad conlleva una responsabilidad. Por ello, ya sea como representante de las publicaciones de una cofradía o hermandad, como responsable de un blog o sitio web cofrade, o incluso a título personal, la difusión en redes sociales debe realizarse desde el respeto, la educación y -como aquel que dice- manteniendo la compostura.

Frente al 'todo vale', se me ocurre otra cuestión: *«¿Sería necesario, entonces, establecer un protocolo para regular las publicaciones y su tratamiento?»*. Esa respuesta se la dejo a ustedes...

«Las redes sociales ya no son sobre sitios web, tratan de experiencias».

(Mike DiLorenzo)

Motivar, potenciar el valor de la imagen y saber promocionarse. Esas son, a mi modo de ver, las tres claves para hacer que una experiencia sea atractiva para los usuarios en las redes sociales. Todo depende de cómo y cuáles son los contenidos que se difunden.

Por ejemplo, un vídeo ilustrativo que refleje -en el menor tiempo posible- la esencia de nuestra Semana grande, será lo que pueda motivar a alguien a recorrer cientos o miles de kilómetros para vivir en persona la Semana Santa de Murcia.

La importancia de la imagen a la hora de asegurar la recepción de un mensaje en redes sociales es fundamental. No es una condición *sine qua non* pero, huelga decir, que una publicación con texto acompañado de una fotografía tendrá muchas más interacciones que otra cuyo contenido sea puramente textual.

Y he aquí otra obviedad que merece ser recordada en Murcia: cómo promocionarse. Cuando se hacen fotografías o vídeos para luego subirlos a cualquier plataforma o incluso, las que serán portada de los periódicos locales en su edición en papel o digital, sería recomendable escoger bien el lugar de la captura. Optar -preferiblemente- por una calle repleta de público, a otra en la que las sillas y hasta las aceras estén vacías. Y, en caso de elegir la segunda opción, encuadrar la imagen de tal forma que no se aprecien huecos. Nada alocado ni descabellado, se lo aseguro; no seríamos los primeros ni los últimos. Porque, créanme, hasta las 'más grandes' lo hacen, *jimi arma!*...

Todas ellas constituyen tan solo tres pinceladas, quizás tan evidentes, que muy pocos las tienen en consideración. Tres apuntes que -bien llevados- enriquecerían la promoción de la Semana Santa murciana, convirtiéndola en un referente real fuera de nuestras fronteras y que, por consiguiente, impulsarían el crecimiento del turismo y el engrandecimiento de la ciudad de Murcia.

De ahí también la necesidad de que, tanto instituciones civiles como eclesiásti-



cas y medios de comunicación, así como cada cofradía -de forma particular- y junto a las 14 restantes, establezcan una línea de trabajo común para obrar, en equipo, en pro de nuestra Semana Santa; o mejor dicho: nuestra #SSantaMurcia.

«Hay un ser humano detrás de cada tweet, blog y correo electrónico. Recuérдалo».

(Chris Brogan)

Detrás de cada pantalla... detrás de cada mensaje... detrás de cada 'clic'... Siempre, siempre hay una persona.

Y eso es lo bonito, ¿no? Saber que algo que amas tanto como tu Semana Santa

puede llegar a ocupar una pequeña parte del corazón de alguien que se encuentra en algún recóndito lugar de este inmenso planeta. O quizás, sea alguien mucho más cercano de lo que pensabas y, sin esperarlo, se convierte en un amigo de corazón cofrade... ¡quién sabe!

Una sensación parecida me pasó cuando, hace unas semanas, un amigo nazareno contó algo que me resultó muy entrañable. Como responsable de las redes sociales de una de las cofradías a las que pertenece, había recibido dos mensajes diferentes con una situación muy similar: uno de un hombre mayor de Almería y otro de Badajoz. Ambos le dijeron que habían conocido esa pequeña cofradía murciana -de tan solo dos pa-

sos- a través de sus redes y que al ver los tronos, su belleza les cautivó. Ninguno de los dos podía desplazarse, así que le preguntaron si habría posibilidad de que les enviaran algún recordatorio para guardarlo. Y eso hizo... Dos sobres partieron, uno hacia Almería y otro hacia Badajoz, cargados con un par de estampas y una insignia de la Cofradía para hacer felices a dos veteranos corazones.

Por cosas así piensas: «con lo poco que cuesta y lo mucho que puedes llegar a aportar...»

Y sientes eso, algo así como un pellizquito en el alma...

Y por eso Jesús fue humano y subió a la *nube* la *historia* más *viral* jamás publicada. Los apóstoles fueron sus primeros

seguidores y muchos rincones del mundo la guardaron en '*Favoritos*'. La gente fue *comentando*, *retuiteando* y *compartiéndola* a lo largo de los siglos. Los '*haters*' trataron de bloquearlo, pero Él siempre encontrará el modo de que nosotros, los *#Nazarenos*, sigamos conectados cada día y recibamos la *notificación* de un *evento*, al que podemos *invitar* a todos nuestros *mejores amigos*, *conocidos* o *amigos de amigos*.

¡La @SemanaSantadeMurcia!

Verónica Baños Franco

Periodista y cofrade



Nuestra Cofradía



Capítulo 8



Memoria resumen de las actividades desarrolladas por la Real, Ilustre y muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. Año 2018

En Sesión de Junta de Gobierno celebrada el día 22 de enero de 2018 fueron aprobados por unanimidad los siguientes nombramientos y distinciones para el año 2018:

Se acordó nombrar Mayordomos de Honor a los Cofrades-Mayordomos:

Dña. Teresa Cerezo Cremades; D. Antonio Bernabé Abellán; Dña. Cristina Avilés Correas; D. Arturo Giménez Ruiz; D. Carlos Javier Medina Sánchez; Dña. Isabel López Soler; D. José Costa Fernández; D. José Antonio Marín Sánchez; Dña. Dolores Franco López; D. Diego Velasco Molina y D. Diego González Navarro.

Nombrar como Camarero de Honor a: Dña. Ángeles López Espinosa, Camarera del Paso del Prendimiento.

También se entregaron las siguientes Menciones Especiales: A D. Miguel Ángel Martínez Ros por su nombramiento como Nazareno de Honor de esta Cofradía por el Cabildo Superior de Cofradías; a la Hermandad de Esclavos del Cristo del Rescate por el 75 aniversario de su fundación; a Dña. María Ignacia Ródenas Martínez por su nombramiento como Nazareno del Año 2018; a Dña. Encarnación Talavera Gómez, nombrada como Pregonera de la Semana Santa de 2018; y a la Co-



fradía del Cristo de la Caridad por el 25 aniversario del comienzo de su andadura en la Semana Santa de Murcia.

En dicha sesión la Junta de Gobierno felicitó por unanimidad a D. Vicente Sánchez Avilés por la mención especial que el Cabildo Superior de Cofradías le otorgó, por la labor desarrollada en la organización de la Exposición de Tronos, celebrada entre los días 8 al 12 en la Iglesia de San Antolín, que posteriormente participaron en Magna Procesión en Murcia con motivo del III Congreso Internacional de Cofradías celebrado el día 12 de noviembre de 2017.

Para dar cumplimiento a lo articulado en nuestras vigentes Constituciones, el día 29 de enero de 2018 se celebró el Cabildo General Ordinario, donde entre otros asuntos y siguiendo el orden del día establecido y tras proceder a la lectura y aprobación del acta del último Cabildo, esto es, el de 2017, así como la lectura de la Memoria de actividades del referido año, donde entre otros acuerdos, se dio lectura del Balance de cuentas del año anterior y donde quedó aprobado el presupuesto que habría de regir para el año 2018.

El día 8 de febrero, a las 20:30 horas fue impartida, en la Capilla de la Comunión de la Iglesia de San Antolín, por D. Julio García Velasco, Consiliario de la Cofradía de la Caridad y Rector del Templo de Reparación de Santa Catalina, una interesantísima charla de carácter espiritual preparatoria para la venidera

cuaresma que este año comenzó el 14 de febrero, Miércoles de Ceniza, que versaba sobre el tiempo de preparación a la Pascua del Señor.

El día 23 de febrero en el Palacio del Almudí se hizo entrega a nuestra Cofradía del título acreditativo como Socio de Honor por la Asociación de Nazarenos Murcianos, dentro de los actos celebrados con motivo de su Semana Cultural.

El día 4 de marzo en el Restaurante "Mesón La Torre" de Puente Tocinos se celebró la Comida de Hermandad con motivo de la entrega de los galardones anuales, antes mencionados, de nuestra Cofradía, contando con la magnífica presentación que la Cofrade de la Soledad, Dña. Verónica Baños Franco, hizo de tan emotivo momento, superando este año con creces el número de asistentes a las ediciones celebradas en años anteriores.

El día 10 de marzo a las 20:30 horas y tras la función religiosa, se procedió a la presentación de la XXXIII edición de la Revista Magenta, presentación que recayó en la persona del Rvdo. Sr. D. Luis Emilio Pascual Molina, Consiliario de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús así como de la Hospitalidad de Lourdes. A su finalización y como broche de oro de tal acto, la Agrupación Musical "Arroquia Martínez", venida de Jódar (Jaén) ofreció un gran concierto de conocidísimas marchas procesionales que llenó de sonidos pasionales el templo de San Antolín. Para este evento asistieron miembros del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia así como su Presidente.

El día 15 de marzo, a las 20:00 horas y habiendo sido convocados todos los nuevos cofrades que desde la anterior cuaresma se habían convertido en Hermanos de nuestra Cofradía, tuvo lugar una primera toma de contacto con éstos para darle la bienvenida y mostrar, de primera mano, las actividades y darle a conocer el significado de la pertenencia a esta Institución.

El día 17 de marzo a las 15:30 horas, fueron convocados los nazarenos estantes de nuestra Cofradía en la Iglesia de San Antolín, para después del obligatorio saludo al Santísimo Cristo del Perdón y tras dirigirles unas misivas el Comisario de Estantes, el Sr. Presidente y el Rvdo. Sr. Consiliario de nuestra Cofradía, dirigirse a los locales de la Cofradía para llevar a cabo el ya tradicional traslado de pasos hasta el templo parroquial, donde quedaron en exposición durante toda la semana de Cultos, hasta Lunes Santo, procediéndose después al tradicional Carajillo Nazareno en los bajos de la Cofradía. Acudieron, además de cabos de andas y estantes, cantidad de cofrades y vecinos del barrio, como viene siendo habitual, siendo la Agrupación Musical Guadalupana quien realizara el acompañamiento musical.

Comenzando con la Semana de Cultos, en honor del Santísimo Cristo del Perdón y la Virgen de la Soledad, el Domingo 18 de marzo a las 19:00 horas en la Iglesia de San Antolín se celebró la Santa Misa, como primer día de estas funciones religiosas, este día en honor a la Virgen de la Soledad Coronada, misa cantada por

la Coral Benedictus y finalizada la cual, se procedió al Besamanos a esta Sagrada Imagen como muestra de devoción. Los días 19 y 24 de marzo, ya inmersos en los Cultos en honor del Santísimo Cristo del Perdón, éstos dos días fueron predicados por nuestro Consiliario, el Rvdo. Sr. D. Rafael Ruiz Pacheco y los días, del 19 al 23 de los mismos Cultos, parte central de esta semana de reflexión, contamos con el Rvdo. Sr. D. Manuel Peñalver que actuó de oficiante en la Eucaristía correspondiente, cada uno de los reseñados días. Para estas funciones religiosas se contó con la participación de la soprano Dña. Dulce Conejero con acompañamiento de órgano. El día 22 de marzo y a la finalización de la Eucaristía, fueron entregados, a los cofrades que en el transcurso de este año cumplían su pertenencia a esta Institución con 25 y 50 años de antigüedad, los correspondientes diplomas de reconocimiento de fidelidad y permanencia a esta Institución.

El día 24 del mismo mes, Sábado de Pasión y para finalizar la Semana de Cultos, prestaron promesa a nuestras Constituciones un nutrido número de los nuevos Cofrades de este año, a los cuales se le hizo la imposición del escapulario de nuestra Cofradía así como la entrega del Escudo de nuestra Institución.

Asimismo, desde el día 21, miércoles, al día 24, sábado, ambos del mes de marzo, en la Casa de Hermandad "Juan Pedro Hernández", se realizó al tradicional reparto de tickets procesionales por todas y cada una de las Hermandades.

El día 25 de marzo y reunidos este año los Cofrades y Regidores a las 9:00 horas en la mañana de Domingo de Ramos en la tradicional Convocatoria del Perdón, cuatro grupos de Mayordomos así como un nutrido grupo de jóvenes cofrades, con los correspondientes acompañamientos musicales y tras recogida oración inicial ante los pies del Cristo del Perdón, comenzaron su andadura la Convocatoria por las calles de nuestra ciudad, anunciando a Cofrades y ciudadanos la inminente salida, el día de Lunes Santo del Cortejo Procesional de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, hasta las 14:00 horas en la que llegaron los últimos componentes nuevamente a la sede de nuestra Cofradía.

Llegado el día más esperado por todos los cofrades magenta y a la postre, por todo el Barrio de San Antolín, el 26 de marzo de 2018 a las 8:00 horas, se celebró la Sagrada Eucaristía en sufragio por las almas de todos los Cofrades fallecidos de nuestra Cofradía, presidida por nuestro Consiliario, el Rvdo. Sr. D. Rafael Ruiz Pacheco, acudiendo Cofrades y numerosos fieles, llenándose el Templo de San Antolín.

A las 12:00 horas, el templo de San Antolín se encontraba completamente lleno de fieles al Cristo del Perdón en espera de poder besar los pies de nuestro titular, procediéndose al Solemne acto de descendimiento y besapie, con la asistencia de autoridades religiosas, civiles y militares. Nos acompañaron, entre otros, en este ya tan multitudinario acto, Presi-



dido por el Excmo. y Rvdo. Sr. Obispo de la Diócesis D. José Manuel Lorca Planes, el Consiliario del Cabildo Superior de Cofradías y Hermandades, Rvdo. Sr. D. Alfredo Hernández González y algunos sacerdotes cercanos a nuestra Cofradía; como autoridades civiles asistieron, el Excmo. Sr. D. Fernando López Miras, Presidente de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia; el Excmo. Sr. D. José Ballesta como Alcalde de la Ciudad de Murcia y el Sr. Delegado del Gobierno Excmo. Sr. D. Francisco Bernabé; el Excmo. Sr. D. José Ignacio Martí, Delegado de Defensa en Murcia, entre otros, así como el Presidente del Cabildo Superior de Cofradías y un número elevado de



presidentes de otras Cofradías de nuestra Ciudad. El acto del Besapie se desarrolló durante más de dos horas, con incesante afluencia de fieles que se acercaron a venerar a nuestro titular. Durante este acto la Coral Discantus acompañó el tradicional Vía Crucis que desde la Palabra fue orado por jóvenes de esta Cofradía.

Ya pasadas las 14:30 horas se procedió al cierre de las puertas del Templo para el acondicionamiento de los tronos de cara a la salida procesional.

Y al llegar las siete en punto de la tarde, se produjo, como también es tradicional, con la primera campanada que marca ese uso horario y el momento en el que el Comisario de Procesión da las órdenes oportunas, la apertura de las

grandes puertas del Templo Parroquial para el inicio de la Procesión de Lunes Santo de 2018. La plaza de San Antolín se encontraba abarrotada de público, y poco a poco, el cortejo procesional discurrió ordenado y a ritmo constante por la llamada, en términos nazarenos, "carrera", este año, con un leve cambio de itinerario, que favoreció el lucimiento y contribuyó a cumplir con el fin primordial de nuestra asociación pasionaria, nuestra Estación de Penitencia el día de Lunes Santo, de todos nuestros Cofrades, con sus Tronos y con el acompañamiento de grandes agrupaciones musicales y bandas de música. Nos acompañaron, asimismo, una representación de las Cofradías del Amparo y Rescate en la Presidencia de la Procesión conmemorando sus respectivos años de fundación.

Pasada la medianoche, el Santísimo Cristo del Perdón llegaba a la de nuevo, concurrida Plaza de San Antolín siguiéndole la Virgen de la Soledad, con el acompañamiento en la plaza de la Agrupación Musical del Paso Blanco "Virgen de la Amargura". A la llegada de la Soledad, el grupo de cuerda que le ponía sutiles sonos musicales y tras el encuentro de la Madre con su Hijo, y al son de la marcha Mater Mea se hizo el silencio en un momento de recogimiento y oración para todos los presentes. Desde balcones del barrio surgieron saetas al Cristo del Perdón que hicieron arrancar aplausos y vivas a nuestro excelso Titular. A continuación y este año a cargo del Cronista Oficial de la Ciudad de Murcia, D. Antonio Botía Saus, que disertó un precioso, sentido y emocionado fervorín que con tanta devoción esté nos regaló. Tras ésto y al repique de campanas y sonando el Himno Nacional, entraba el Trono del Santísimo Cristo del Perdón en el Tempo de San Antolín, siendo ya la 1:00 del Martes Santo.

Han sido numerosísimos los elogios y felicitaciones recibidas por el magnífico desfile procesional así como del emotivo acto final que dejó patente la ilusión y buen hacer de todos los nazarenos magenta y a la postre de esta Cofradía.

Al día siguiente, a las 10:30 horas de su mañana se recibió en el templo parroquial a un grupo de la Convocatoria de la Archicofradía de la Sangre, mientras que se procedía a descender de su paso al Perdón al son de la marcha del maestro jienense Cebrián, "El Cristo del

Perdón". Las personas presentes pudieron manifestar su devoción participando en un sencillo besapie antes de la definitiva subida a su camarín.

El día 27 de marzo de 2018, Miércoles Santo, varios miembros de la Junta de Gobierno participaron en la procesión de la Pontificia, Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús en el Doloroso Paso del Prendimiento y Esperanza de la Salvación de las Almas, Cofradía California en Cartagena, invitación realizada con motivo de la concesión en el año 2018 del "Hachote de Oro" a nuestra Cofradía, importante distinción que fue entregada en la Cena de Entrega de Galardones al Sr. Presidente de esa Institución.

En sesión de Junta de Gobierno de fecha 17 de abril se aceptó la cesión indefinida de los Pasos de "Los Ángeles de la Pasión", "Getsemaní", "Ascendimiento" y "Coronación de Espinas" por parte de los estantes de los referidos tronos a la Cofradía, habiendo procedido posteriormente a la aceptación de tal cesión en documento público.

El día 20 de mayo a las 19:00 horas tuvo lugar el acto eucarístico conmemorativo del Segundo Aniversario de la Coronación Canónica de la Virgen de la Soledad en la Iglesia de San Antolín a la que acudieron un nutrido número de esa Hermandad así como miembros de la Junta de Gobierno y otros Cofrades.

El día 14 de mayo de 2018 en la Iglesia de San Antolín tuvo lugar el Acto de

Constitución de la Junta Electoral de esta Cofradía, reuniéndose, previa citación girada el día 2 de mayo del mismo año, los Cofrades-Mayordomos que tuvieron bien asistir a dicho acto de constitución. Conforme establece el artº. 72 de nuestras Constituciones se constituyó la Junta Electoral la cual quedó conformada por: D. Miguel Rosique Serna, como Presidente; D. Cesar Antonio Cerezo Hernández, como Secretario de dicha Junta; siendo elegidos vocales de la misma, D. Carmelo Rubio Morales, Dña. Amparo López Aliaga y D. Ángel Javier García Gómez. Una vez constituida la Junta Electoral se convocó, para el día 25 de Junio la celebración del Cabildo General Extraordinario de Elección. Estableciendo entre los días 15 y 28 el plazo de presentación de candidaturas, en sobre cerrado y dirigidas al Sr. Presidente de la Junta Electoral, con el visto bueno del Sr. Consiliario.

Ya el 28 de mayo, reunida la Junta Electoral, se dio testimonio de que solamente se había presentado una lista a presidente, encabezada ésta por el Cofrade-Mayordomo D. Diego Avilés Fernández. Revisada la candidatura y el resto de los miembros de la lista y observándose que todos ellos cumplían con los requisitos establecidos en las vigentes Constituciones para formar parte de la candidatura presentada, con el Vº Bº del Sr. Consiliario, se acordó la admisión como lista correcta, comunicándose al único candidato tal hecho, siendo realizada la proclamación el día 28 de mayo de 2018, de la única candidatura a las elecciones a celebrar el día 25 de junio de 2018.

Convocados a todos los Cofrades-Mayordomos, para el día 25 de Junio de 2018 a Cabildo General Extraordinario de Elección en la Iglesia de San Antolín a las 16:00 horas del referido día y una vez finalizado el período de votación, el escrutinio final arrojó un total de 138 votos emitidos; de los que 124 fueron a favor de la única Candidatura presentada por D. Diego Avilés Fernández y 14 votos en contra, el Presidente de la Junta Electoral, tras preguntar al candidato si aceptaba el cargo de presidente, proclamó, tras la preceptiva aceptación, el nombramiento como Presidente de la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón para los próximos cuatro años a D. Diego Avilés Fernández, nombramiento que fue ratificado por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis D. José Manuel Lorca Planes por Decreto Episcopal de 5 de julio de 2018. Ya el día 12 de julio del año 2018, la nueva Junta de Gobierno juró sus cargos en el Templo Parroquial de San Antolín.

Previamente al proceso electoral y en la festividad del Corpus Christi, domingo 3 de junio, un numeroso grupo de componentes de la Junta de Gobierno y varios Cofrades de nuestra Cofradía asisten a la Eucaristía y posterior procesión solemne organizada por el Cabildo Catedralicio.

El domingo siguiente, 10 de Junio y con motivo del privilegio que goza la Parroquia de San Antolín de la "octava del Corpus" a las siete de la tarde se celebró la Santa Misa con la participación del



Coro Parroquial y, posteriormente, se realizó una procesión con el Santísimo por algunas calles del barrio de San Antolín. Como ya es tradicional, la Cofradía participó en la preparación del trono de la Custodia y una representación de la Junta de Gobierno desfiló en la procesión.

La nueva Junta de Gobierno convocó y se hizo presente el día 4 de junio de 2018 a las 20:00 horas en el Templo de San Antolín en la Santa Misa en sufragio por los cofrades fallecidos en el primer semestre del año, para pedir a Dios por su eterno descanso.

El día 18 de Junio a las 20:00 horas se celebró la Santa Misa de dación de gracias a Dios por nuestra Cofradía, en el día de su aniversario fundacional,

año de los ciento veintidós años desde su fundación.

Tras el período vacacional veraniego, ya en el mes de septiembre y con motivo de la festividad de San Antolín, un nutrido grupo de miembros de la Junta de Gobierno se hizo presente en la celebración de la Santa Eucaristía en honor del Patrón de la Parroquia y en la procesión que se desarrolló por las calles del barrio.

El día 28 de septiembre del presente año y tras la Eucaristía, se hizo entrega a nuestra Cofradía del prestigioso galardón, concedido por la Orden del Camino de Santiago, la conocida como "Distinción Jacobea 2018", otorgada en sesión plenaria de esa Orden el día 22 de julio

en solemne acto celebrado en el patio murado del Hostal de los Reyes Católicos de Santiago de Compostela, galardón recibido por los muchos años que en nuestra insignia figura la Cruz de Santiago. Esta importante distinción fue entregada el día 24 de julio de 2018 y recogida por Antonio Martínez Cerezo, Comendador de la Orden del Camino de Santiago por Cantabria, murciano de la pedanía de La Arboleja, impulsor de que tal hecho haya llegado a buen fin. Esta distinción única de carácter no personal (institucional) fue entregada en tal acto por el Gran Canciller de la Orden D. Miguel Pampín Rua y fue recibida, en nombre de nuestra Cofradía por el referido Comendador y en este día 28 de septiembre el referido insigne murciano, formalizó el acto de entrega en nuestra sede del diploma acreditativo, con texto emotivo alusivo a los méritos considerados para otorgarlo. El señor Comendador iba revestido, por la autoridad que le ha sido conferida, con el atributo propio de la orden, consistente en capa, bonete y venera.

El día 7 de Octubre tuvo lugar la jornada de convivencia "Día del Nazareno estante" la cual se llevo a cabo dentro de las instalaciones que la Universidad de Murcia posee en Espinardo. Se iniciaron los actos del día con la celebración a las 11:00 horas, de la mañana de una Misa de campaña, y posteriormente, y durante toda la jornada, los cofrades estantes de los distintos tronos con sus familias así como miembros de la Junta de Gobierno y otros amigos pudieron compartir un día espléndido de convivencia y hermanamiento.



El día 21 de octubre, miembros de nuestra Cofradía participaron en la Peregrinación a Yecla con motivo de las Jornada Diocesana de Hermandades y Cofradías que se celebraba en esta ciudad de nuestra región con motivo del 150 aniversario de la dedicación de la Basílica a la Purísima.

El día 15 de noviembre a las 20:30 horas el Rvdmo. Sr. D. José Ruiz, Doctor en Teología, Profesor del Seminario y Capellán de las Religiosas de María Inmaculada dio una amena charla formativa preparatoria al Adviento, dándonos a conocer el verdadero sentido de la Navidad.

Con motivo de la festividad de Jesucristo Rey del Universo el día 25 de noviembre a las 12:00 horas en la Iglesia de San Antolín un importante grupo de cofrades participó en la Eucaristía de tan importante festividad.

El día 10 de diciembre a las ocho de la tarde se celebró la Santa Misa para pedir a Dios por el eterno descanso de los Cofrades fallecidos durante el segundo semestre del año 2018.

El día 15 de diciembre desde la Vocalía de Caridad y con la participación de en recién creado grupo de activos jóvenes encabezados por el Vocal de Juventud, se organiza en la puerta de la Iglesia de San Antolín y los referidos jóvenes en la puerta de un conocido supermercado, una recogida de alimentos y juguetes para entregar a Caritas Parroquial con el ánimo de ayudar a aliviar las necesidades de las familias más necesitadas que carecen en muchos momentos de lo más básico. La Vocalía de Caridad de la Cofradía colabora estrechamente con Caritas Parroquial en éstas iniciativas de ayuda, con ropa, alimentos y juguetes, haciendo partícipes de estas necesidades a todos los cofrades. Agradecemos a todos los que han colaborado con nosotros por el éxito en esta iniciativa.

El día 20 de diciembre, el grupo de jóvenes de la Cofradía se desplazó al centro de las Hermanitas de los Pobres de Puente Tocinos y durante unas horas acompañó y animó a los residentes en este asilo y que impregnó de la alegría

e ilusión que la gente joven transmite y que fue muy agradecido por los ancianos, algunos parroquianos de San Antolín y con gran devoción al Cristo del Perdón, según manifestaron.

El día 30 de diciembre, día de la Sagrada Familia, la Cofradía se hizo presente en la Parroquia de San Antolín para la celebración de la Sagrada Eucaristía a las 19:00 horas. Nos acompañó en este año la Peña Huertana La Fuensantiaca que, al terminar la celebración, entonó villancicos a las puertas de la parroquia mientras los asistentes compartían dulces navideños para conmemorar el nacimiento de Jesús en esos días tan entrañables.

Censo actual de cofrades:

Cofrades a 31-12-2017	2.794.-
Altas en 2018.....	95.-
Bajas en 2018.....	124.-
Cofrades a 31-12-2018.....	2.765.-

Murcia, 31 de Diciembre de 2018.-

Miguel Angel Martínez Ros
Secretario General

«Distinción Xacobeica 2018»

Para la Real y Muy Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón

La Orden del Camino de Santiago, con sede en Santiago de Compostela, celebra todos los años, con la máxima solemnidad, su capítulo anual en la capital compostelana el sábado anterior al 25 de julio, festividad del apóstol Santiago, en el marco histórico de la capilla de los Reyes Católicos. En tan señalado día, de encuentro y regocijo para los miembros de la Orden asistentes e invitados, se nombran e invisten nuevos Caballeros y Damas entre un restringido elenco de personalidades del mundo cultural, político, social, empresarial,

deportivo, religioso, etc. Desde el mismo momento de su investidura, los investidos quedan caracterizados por su capa blanca de ancho vuelo con la cruz roja de Santiago a la espalda, el bonete con dicho mismo emblema jacobeo, la medalla y/o escapulario de la Orden, el bordón y los guantes blancos distintivos del buen propósito y pureza de intención que les anima.

Mil ciento sesenta y ocho caballeros y damas, de veinticinco países de los cinco continentes, forman parte de esta



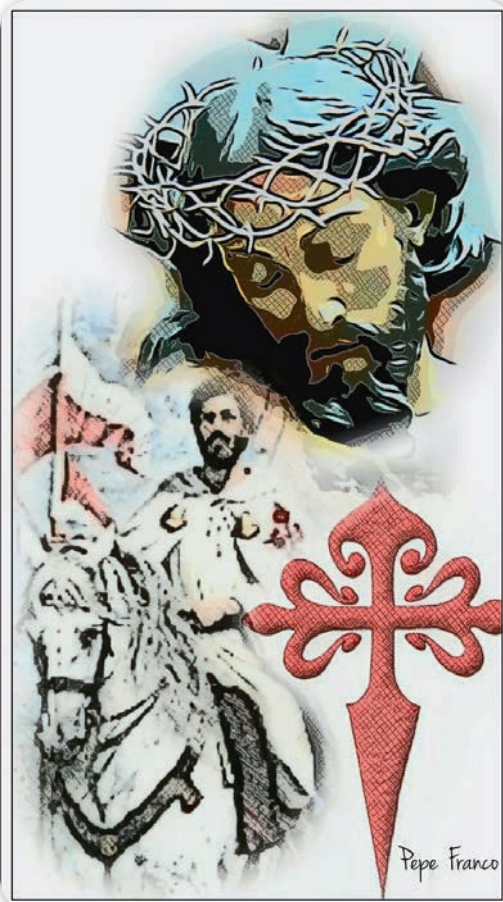
dinámica Orden hasta la celebración del capítulo extraordinario de Foz de Iguazú, celebrando en Brasil, donde se produjo el nombramiento, investidura e incorporación a la Orden de importantes personalidades de aquel gran país hermano. En el año en curso, 2019, está prevista la celebración de otro capítulo, igualmente extraordinario, en las islas Azores. Lo que pone claramente de relieve el carácter plural, abierto e internacional de la Orden del Camino de Santiago.

Excepcionalmente, y cuando la ocasión lo requiere, la precitada Orden tiene a bien conceder una «Distinción Xacobeá». Galardón distintivo nada fácil de obtener, por su excepcionalidad y alto valor simbólico. **La única otorgada en el año 2018 correspondió a la Real y Muy Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón,** con sede canónica en la popular iglesia murciana de San Antolín, de donde sale la procesión de «los magenta»; en su día conocida como «la de las colas», por la túnica en punta de los nazarenos.

Merecidísima distinción sin duda alguna la otorgada a la popular Cofradía del Perdón, porque desde hace más de setenta y cinco años esta castiza Cofradía luce en su insignia, emblema o estandarte, la cruz de Santiago, con la cristiana leyenda central JHS. Visto, comprobado y considerado lo cual, y contando siempre con la entusiasta anuencia del presidente de la cofradía murciana, don Diego Avilés, en mi condición de Comendador de la Orden propuse a ésta que le concediera

la «DISTINCIÓN XACOBEO»2018». Lo que su Consejo de Gobierno, reunido al efecto, aceptó por unanimidad.

Acto seguido, y para evitar el desplazamiento ex profeso de algún representante de la Cofradía de Perdón a la ciudad de Santiago para recoger la DISTINCIÓN XACOBEO»2018, propuse a su presidente, Sr. Avilés, recogerla yo en nombre y representación de la Cofradía. Autorizado al efecto y hecho así, desde el mes de julio la DISTINCIÓN



XACOBEO 2018 permaneció en mi poder. Hasta que, al declinar septiembre, fue llegado el momento de entregarla a la Cofradía a la que fue otorgada en indicada fecha por unanimidad y por los motivos que en el texto de la misma constan y que en alta y quebrada voz expuse para público conocimiento.

Lo que fue para mí un motivo personal de gran satisfacción y un gran honor hacer el viernes día 28 de septiembre, en un acto público que tuvo lugar en la fecha indicada, a las 20,30 horas, en la iglesia de San Antolín, sede canónica de la Cofradía del Perdón. Unión de dos ciudades, Murcia y Santiago, tan distantes entre sí y unidas por la roja cruz de Santiago.

Más sorpresas habrá pronto para la Real y Muy Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón y sus cofrades, que no es ahora el momento ni siquiera de insinuar para evitar que se malogren. Mi interés por San Antolín no precisa de mucha explicación. Es la parroquia de mis mayores, donde están bautizados todos mis antecesores por las dos ramas familiares: la paterna y la materna. Y, también, mi amor de siempre y novia eterna: Carmencica. Que, por el bautismo y la voluntad, asimismo es antolina.

Antonio Martínez Cerezo,
Escritor, es Comendador de la
Orden del Camino de Santiago





Galardonados de la Cofradía 2019

MAYORDOMOS DE HONOR

- Ángel Moreno Ros
- Carlos Manuel Cubero Gómez
- José Melgarejo Martí
- Ramón López Cortés
- Ricardo García Morcillo
- Antonio Jiménez Díaz
- Carmen Martínez Reverte
- José Beltrán Campillo

MENCIÓN ESPECIAL

- Carmen María Serrano Martínez (por su nombramiento como Nazarena de Honor de la Cofradía Cristo del Perdón, por el Cabildo Superior de Cofradías)
- Antonio Zamora Barrancos (por su nombramiento como Nazareno del Año 2019)
- Teodoro García Egea (por su nombramiento como Pregonero de la Semana Santa de Murcia 2019)
- Museo Cristo de la Sangre (por la reciente inauguración de su Museo)
- Peña Huertana la Fuensantica (por su colaboración con esta Cofradía desde hace varios años)
- Peña Huertana la Crilla (por el cincuenta aniversario de su Grupo de Coros y Danzas Siete Coronas)

Aprovechamos la ocasión que nos brinda esta publicación para dar nuestra más sincera felicitación y enhorabuena a todos los cofrades y entidades que han sido galardonadas.

REPARTO DE CONTRASEÑAS PARA LA PROCESIÓN DE LUNES SANTO 15 DE ABRIL DE 2019

Penitentes y estantes.....	25 euros
Regidores.....	30 euros
Ticket juvenil (penitentes y estantes).....	5 euros

Del 10 al 12 de abril de 17:30 a 19:30 h.
Día 13 de abril de 11:30 a 13:30 h.

NOTA IMPORTANTE

Como ya se indicó en el boletín informativo a todos los cofrades, en el próximo año 2019 los pagos de las cuotas procesionales se efectuarán mediante ingreso o transferencia a cualquiera de las cuentas de las que dispone la Cofradía. Este primer año el mandato será obligatorio para todos los Regidores de esta Cofradía y voluntario para los Penitentes. En el año 2020 será obligatorio para todos los Cofrades sin excepción. La retirada del ticket procesional en la Casa de Hermandad solo se podrá producir aportando justificante de pago, bien sea de ingreso o transferencia, en alguna de las siguientes cuentas

CAJAMAR.- ES81 3058 0264 3027 2000 0896
BANKIA.- ES76 2038 3053 2960 0005 3060
CAIXABANK.- ES86 2100 4456 1902 0011 8904

A partir de las 14:00 horas del sábado 13 de abril, una vez finalizado el plazo para la entrega de contraseñas, por motivos de organización ya no se podrá sacar el ticket procesional.

SEMANA SANTA Murcia del 12 al 21 de abril 2019



Copyright: Fernando Latorre, S.L. - 2019



Ayuntamiento
de Murcia

Región
de Murcia

Turismo de Murcia.es

HOLY WEEK / SEMAINE SAINTE / KARWOCHÉ

DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL



Edita:

Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón

Presidente: Diego Avilés Fernández

Director Publicación: Alberto Castillo Baños

Colaboradores: María Lujan, Tomas García, Juan Antonio Fernández Labaña, Alejandro Romero, Verónica Baños Franco, Santiago Delgado, Juan Antonio de Heras, Ramón Sánchez Parra, Antonio Barceló, Ricardo Castaño, Antonio Martínez Cerezo, Caridad Deltell Benítez, Juan García Serrano, Antonio Botías

Contenidos extraordinarios: Memoria de la Cofradía (Secretaría de la Junta de Gobierno de la Cofradía)

Portada: Fotografía de Cristo del paso de la Verónica (única obra procesional en la ciudad de Murcia del escultor murciano Francisco Toledo Sanchez de 1954) a su paso por la plaza de Belluga. Obra de Alejandro Molina López "Devociones Murcianas" @DevoMurcianas

El cartel oficial de la Semana Santa de Murcia 2019 es obra del pintor Herminio Estrella Sevilla.

Fotografías de Separación de capítulos: Alejandro Molina López. Diseño de esta Cofradía y maquetación de Libecrom

Fotografías: Alejandro Molina, Alejandro Romero, Verónica Baños Franco, Juan Antonio Fernández Labaña, Antonio Barceló, Alberpe Castillo López, Tomás García y archivos fotográficos de la Cofradía formados, en su mayor parte, por donación de trabajos a los fondos de la entidad nazarena y de los que desconocemos su autoría.

Las fotografías que acompañan el artículo de Juan Antonio de Heras sobre la radio en la provincia de Murcia, corresponden a los estudios de la primitiva EAJ-17 Radio Murcia en las instalaciones del Recreative (Espinardo) de 1931 y son del primer folleto promocional que hizo la emisora para darse a conocer en Murcia. Nunca antes se habían publicado a excepción de aquel folleto publicitario.

Depósito legal: MU 118-1986

Imprime: Industrias Gráficas LIBECROM, S.A.

NOTA ACLARATORIA Esta publicación no se hace responsable de la opinión de sus colaboradores que han enviado los escritos para ser admitidos por la Dirección de esta Publicación nazarena. Una vez que han sido admitidos y publicados, la opinión de sus autores, no tiene que coincidir necesariamente con la de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. Los autores son los responsables de sus escritos.



Estimados Cofrades y demás interesados:

Como seguramente estarán informados, ha entrado en vigor el Reglamento General de Protección de Datos europeo (RGPD) DE 25/05/2016, que es de aplicación a partir del 25/05/2018, y la LOPDPGDD (Ley Orgánica de Protección de Datos Personales y Garantías de los Derechos Digitales) de 6 de diciembre de 2018. Nuestra Cofradía mantiene una política de protección de datos de sus colaboradores, cofrades y proveedores acorde con las leyes vigentes, y continuando esta política y por medio de este escrito le informamos de los tratamientos que se vienen realizando con sus datos personales y los aspectos a los que nos obligan dichas leyes. Por tanto, le informamos que sus datos están incorporados a nuestra base de datos y son objeto de tratamiento con la finalidad de ofrecerle la mejor prestación de servicios posible y poder atender los compromisos derivados de la relación que mantenemos, mediante el envío de información sobre nuestros servicios que puedan ser de su interés o beneficio. Puede retirar el consentimiento al tratamiento de sus datos en cualquier momento. Los datos se conservarán salvo que se solicite su supresión. Asimismo, le informamos que puede ejercer sus derechos de acceso, rectificación, supresión (derecho al olvido) y otros, en información adicional en nuestro correo: secretaria@cofradiadelperdonmurcia.com, o en nuestro domicilio en Plaza Pedro Pou, 1-3º30004 Murcia.

Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.

